CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y ROM DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

Convenio 1040 del 2013 entre la Gobernación del Tolima y la Universidad del Tolima

“Por un Tolima diverso, multicultural e incluyente”

GOBERNACION DEL TOLIMA

SECRETARÍA DE INCLUSIÓN SOCIAL Y POBLACIONAL
DIRECCIÓN DE GRUPOS VULNERABLES, DIVERSIDAD Y ASUNTOS ÉTNICOS

CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE Y ROM DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

Septiembre de 2016

Ibagué, 2016

EQUIPO INSTITUCIONAL DE GOBIERNO	EQUIPO TECNICO FORMULADOR DEL DIAGNÓSTICO
Oscar Barreto Quiroga Gobernador del Tolima Adriana Magali Matiz Vargas Secretaria de Inclusión Social y Poblacional Jhon Elver Quintero Palma Director de Grupos Vulnerables, Diversidad y Asuntos Étnicos Doris Tisoy Acompañamiento Técnico al Convenio **ORGANIZACIONES SOCIALES PARTICIPANTES** AFROTOL FUNDAFROT ASOFROVICTOL FUNDACION AFROAMIGOS DE MELGAR AFROAMIGOS DE IBAGUÉ AFROATACO AFROCOYAIMA ASADAMAGUA AFROLLEIDA AFROMUJER SOWETO KUMPANIA ROM DEL TOLIMA	Omar Mejía Rector (E) Universidad del Tolima Henry Rengifo Director de Proyección Social Martha Lisbeth Alfonso Jurado Coordinación General Javier Rodrigo Valero Garay Consultor para temas ROM Cleisser Yohana Cuero Villegas Consultora para temas Afro Guillermo Jovanny Preciado Olmos Consultor para temas sociodemográficos Mary Alejandra Camelo Fino Profesional de Apoyo Erika Sheyla González Ñungo Coordinación Administrativa Diseño de Encuesta de Hogares Jorge Renza Diseño muestral para la Encuesta Octavio de Jesús Rojas Miguel Rodríguez Márquez Diseño y Análisis de Grupos Focales Addy Lorena Trujillo Aplicación Encuesta de Hogares y Análisis de resultados Fundación Trenza

	Dayanis Contreras Pasante Comunicación Social y Periodismo

CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN ---------- 10

2. INTRODUCCIÓN ---------- 11

3. METODOLOGIA ---------- 13

3.1 Construcción del contexto sociodemográfico nacional para las poblaciones Afro y Rom a partir de segundas fuentes ---------- 13

3.2. Grupos focales para la recolección de información primaria de carácter cualitativo. ---------- 13

3.3. Diseño y aplicación de una encuesta de hogares para familias Afrodescendientes y Rom asentadas en el Departamento del Tolima ---------- 14

3.4. Observación y análisis etnográfico ---------- 19

4. DIAGNÓSTICO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACION AFRODESCENDIENTE QUE RESIDE EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA ---------- 20

4.1. Contexto demográfico y socioeconómico nacional de la población afrodescendiente comparado con la del Tolima, según el DANE – Censo 2005 ---------- 21

4.2. Distribución por sexo y edad de la población afrodescendiente en Colombia según el Censo – 2005 24

4.3. Condiciones socioeconómicas y calidad de vida de la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima según Censo – 2005 ---------- 26

4.4. Tasa de Dependencia Económica de la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima ---- 28

4.5. Indicadores educativos para la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima---------- 29

4.6. Acceso a los alimentos para la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima---------- 32

4.7. Cobertura y acceso a la seguridad social para la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima 34

4.8. Impactos del conflicto armado en la población afrodescendiente en Colombia ---------- 35

5. CARACTERIZACIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACION ROM EN COLOMBIA --------- 37

5.1. Contexto demográfico y socioeconómico nacional de la población ROM comparado con la del Tolima, según el DANE – Censo 2005---------- 39

5.2. Distribución por sexo y edad de la población Rom en Colombia según el Censo – 2005---------- 41

5.3. Condiciones socioeconómicas y calidad de vida de la población Rom en Colombia según Censo – 2005 43

5.4. Tasa de Dependencia Económica de la población Rom en Colombia según Censo 2005 ---------44

5.5. Indicadores educativos para la población Rom en Colombia según Censo 2005----------45

5.6. Cobertura y acceso a la seguridad social para la población Rom en Colombia según Censo 2005 47

5.7. Impactos del conflicto armado sobre la comunidad Rom en Colombia ----------48

6. ANALISIS DE RESULTADOS ARROJADOS POR EL PROCESO DE CARACACTERIZACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD AFRODESCENDIENTE ASENTADA EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA, 2016 ----------50

6.1. Caracterización de las condiciones de vida de la población afrodescendiente asentada en el departamento del Tolima, 2016----------50

6.1.1. Características demográficas de la población afrodescendiente encuestada en el Tolima, 2016 51

6.2. Condiciones socioeconómicas y calidad de vida de los hogares afrodescendientes en el departamento del Tolima, 2016----------57

6.2.1. Acceso a los servicios de salud Vs. Medicina tradicional para la población afrodescendiente del Tolima 62

6.2.2. Acceso al Sistema de Seguridad Social para la población afrodescendiente del Tolima, 2016 (Pensiones, Riesgos Profesionales, Caja de Compensación)----------65

6.3. Impactos del conflicto armado sobre la población afrodescendiente del Tolima ----------66

6.4. Razones que motivaron la migración de los hogares afrodescendientes hacia el departamento del Tolima 69

6.5. Caracterización de la fuerza laboral de la población afrodescendiente del Tolima, 2016 ----------72

6.5.1. Población en edad de trabajar----------73

6.5.2. Población económicamente activa----------74

6.5.3. Población económicamente inactiva----------74

6.5.4. Ocupados ----------75

6.6. Ingresos y egresos de los hogares afrodescendientes en el departamento del Tolima, 2016------80

6.6.1. Desocupados ----------80

6.6.2. Formación para el empleo ----------83

6.7. Discriminación y racismo contra la población afrodescendiente en el departamento del Tolima---84

6.8. Participación política y procesos organizativos de la población afrodescendiente en el departamento del Tolima ----------86

7. ANALISIS DE RESULTADOS ARROJADOS POR EL PROCESO DE CARACACTERIZACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD ROM ASENTADA EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA, 2016 ------- 88

7.1. Características sociodemográficas de los hogares Rom del Tolima ---------- 88

7.2. Características socioeconómicas de los hogares Rom en el departamento del Tolima ---------- 93

7.3. Seguridad social, salud y calidad de vida---------- 98

7.4. Economía, productividad e ingresos en los hogares Rom del Tolima ---------- 100

7.4.1. Nivel de ingresos en los hogares Rom del Tolima ---------- 102

7.5. Egresos y gastos ---------- 106

7.6. Formación para el trabajo ---------- 107

7.7. Discriminación étnica y violencias simbólicas contra el pueblo Rom en el Tolima ---------- 109

7.8. Participación política y procesos organizativos de la población afrodescendiente en el departamento del Tolima ---------- 110

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ---------- 111

8.1. En materia educativa ---------- 113

8.2. En materia de salud y seguridad social ---------- 114

8.3. En materia económica, productiva y laboral---------- 115

8.4. En materia cultural---------- 116

8.5. En materia de vivienda---------- 116

8.6. En materia de atención a las víctimas ---------- 117

8.7. En materia de prevención de las discriminaciones raciales ---------- 117

8.8. En materia de participación y organización social y política---------- 118

9. BIBLIOGRAFÍA ---------- 119

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Grupos Focales realizados para la recolección de información cualitativa primaria con población Afrodescendiente del Tolima 14
Tabla 2. Tamaños de muestra de la población afrocolombiana por municipios (base Censo 2005), Tolima – 2016 15
Tabla 3. Tamaños de muestra por familias afrocolombianas y municipios del departamento del Tolima (base Censo 2005) 16
Tabla 4. Muestra recolectada para la Encuesta de Hogares Afro y No Afro en 12 municipios del Departamento del Tolima, 2016 17
Tabla 5. Ficha Técnica de la encuesta aplicada 18
Tabla 6. Distribución y total de familias Rom censadas en el departamento del Tolima, 2016 18
Tabla 7. Población total del departamento del Tolima por grupos étnicos, Censo - 2005 21
Tabla 8. Proyecciones de la Población total del departamento del Tolima por grupos étnicos, 2005-2010 con base en Censo - 2005 22
Tabla 9 Víctimas del conflicto armado en Colombia según grupo étnico, 2016 35
Tabla 10. Relación de dependencia según grupo étnico, Colombia – 2005 44
Tabla 11. Acceso a los servicios públicos en hogares Afro y No Afro, Tolima – 2016 61
Tabla 12. Casos de violencia contra la población afrodescendiente en el marco del conflicto armado. Tolima, 2005 – 2016 69
Tabla 13 .Número de personas por grupo etario de la población afrodescendiente en el Tolima proyectada a 2016 73
Tabla 14. Acceso a servicios públicos en los hogares Rom del Tolima, 2016 97
Tabla 15. Tipos de trabajo que realizan los hogares Rom del Tolima, 2016 106

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Distribución Geográfica de la Población Afrodescediente en Colombia, 2005 23
Gráfica 2. Pirámide poblacional para afrodescendientes en Colombia, 2005 25
Gráfica 3. Pirámide superpuesta de población nacional sin reconocimiento y población total Afro, 2005. 25
Gráfica 4. Pirámides superpuestas de población afrodescendiente del Tolima y población Total del Tolima, Censo - 2005 26
Gráfica 5. Tasa de dependencia a nivel nacional comparada para la población afrodescendiente, Colombia - 2005 28
Gráfica 6. Promedios de analfabetismo para afrodescendientes Vs. Promedios nacionales, Colombia – 2005 29
Gráfica 7. Grado de escolaridad a nivel nacional según pertenencia étnica, Colombia - 2005 31
Gráfica 8. Tasa de Asistencia Escolar Nacional comparada con la Tasa de Asistencia Escolar para la población Afrodescendiente, Colombia - 2005. 32
Gráfica 9. Población que ha dejado de consumir comidas básicas, según pertenencia étnica. Tolima, 2005 33
Gráfica 10. Índice de intensidad del desplazamiento forzado en Colombia – Departamentos más afectados, 2016 36
Gráfica 11. Pirámide Poblacional del Pueblo Rom en Colombia, 2005. 41
Gráfica 12. Pirámide de la población Rom Vs. Total Nacional por sexo 43
Gráfica 13. Nivel de Escolaridad en el pueblo Rom por sexo, Colombia - 2005 46
Gráfica 14. Tasa de Asistencia Escolar de la Población Rom por Ciclo Vital, Colombia – 2005. 47
Gráfica 15. Magnitud porcentual de hechos victimizantes contra la población Rom en Colombia, 1995 – 2016 48
Gráfica 16. Distribución etaria de la muestra aplicada – Comparativo población Afro y No Afro, Tolima - 2016 52
Gráfica 17. Composición etaria de los hogares afrodescendientes según encuesta, Tolima - 2016 53
Gráfica 18. Distribución por sexo de personas encuestadas, comparativo entre Afro y No Afro, Tolima - 2016 54
Gráfica 19. Jefatura de hogar en los hogares afrodescendientes Vs. Hogares sin reconocimiento étnico en el Tolima, 2016. 55
Gráfica 20. Nivel educativo de la población afrodescendiente Vs. Población sin pertenencia étnica encuestada, Tolima - 2016 57
Gráfica 21. Distribución de las familias afrodescendientes del Tolima según estrato, 2016. 58
Gráfica 22. Tenencia de la vivienda en hogares afrodescendientes, Tolima – 2016 59
Gráfica 23. Cobertura en salud de la población afrodescendiente Vs. Población no étnica, Tolima - 2016 62

Gráfica 24. Régimen de afiliación en salud para la población afrodescendiente Vs. Población sin reconocimiento étnico, Tolima, - 2016 63
Gráfica 25. Cobertura de la afiliación a un fondo de pensiones para la población afrodescendiente que reside en el Tolima, 2016 66
Gráfica 26. Proporción de afrodescendientes víctimas del conflicto armado que participaron en la encuesta, 2016 67
Gráfica 27 Hechos victimizantes declarados por población afrodescendiente en el departamento del Tolima, 2005 - 2016 68
Gráfica 28. Principales razones que motivaron la migración de la población afrodescendiente hacia el Tolima, 2016 70
Gráfica 29. Ocupación de la población afrodescendiente del Tolima, 2016 74
Gráfica 30. Sectores donde se emplea la población afrodescendiente en el Tolima, 2016 75
Gráfica 31. Tipo de actividad económica que desarrolla la población afrodescendiente en el Tolima, 2016 77
Gráfica 32. Tipo de contratación de la población afrodescendiente en el Tolima, 2016 78
Gráfica 33. Lugares donde labora la población afrodescendiente en el Tolima 79
Gráfica 34. Nivel de ingresos de la población afrodescendiente frente a la población no étnica en el Tolima, 2016 80
Gráfica 35. Tiempo de duración en la condición de desocupados de la población afrodescendiente del Tolima 81
Gráfica 36. Clasificación de la población afrodescendiente desocupada en el Tolima, 2016 82
Gráfica 37. Otros ingresos de la población afrodescendiente en el Tolima, 2016 82
Gráfica 38. Instituciones a cargo de la formación para el trabajo en el Tolima, 2016 83
Gráfica 39¿Mientras ha vivido en el Tolima, se ha sentido discriminado en algún ámbito de su vida? 85
Gráfica 40. Distribución de la muestra encuestada para población Rom, Tolima - 2016 88
Gráfica 41. Años de permanencia en lugar de residencia de hogares Rom, Tolima - 2016. 89
Gráfica 42. Jefatura de los hogares Rom desagregado por sexo, Tolima - 2016 91
Gráfica 43. Estado civil en los hogares Rom del Tolima, 2016 92
Gráfica 44. Distribución etaria del pueblo Rom en el Tolima, 2016 92
Gráfica 45. Distribución de los hogares Rom según estrato, Tolima – 2016 93
Gráfica 46. Nivel educativo jefes de hogares Rom, Tolima - 2016 94
Gráfica 47. Materiales de las viviendas de las familias Rom en el Tolima, 2016 95
Gráfica 48. Tenencia de la vivienda en los hogares Rom, Tolima - 2016 96
Gráfica 49. Uso de la vivienda por parte de los hogares Rom, Tolima – 2016 98
Gráfica 50. Uso de métodos complementarios en materia de salud 99
Gráfica 51. Actividades económicas desarrollada por los jefes de hogares Rom, Tolima - 2016 101
Gráfica 52. Tipo de actividades realizadas para la obtención de ingresos en hogares Rom, Tolima - 2016 . 102
Gráfica 53. Ingresos en SMLV por actividades desarrolladas 102
Gráfica 54. Tipo de contrato para la realización de actividades productivas entre las familias Rom, Tolima - 2016 103
Gráfica 55 ¿Tiene condiciones para la realización de su trabajo? 104
Gráfica 56. Dedicación semanal en horas al trabajo por hogar Rom, Tolima - 2016 104
Gráfica 57 ¿Ha buscado trabajo? 105

Gráfica 58. Priorización del gasto en los hogares Rom del Tolima, 2016 106
Gráfica 59 ¿Ha recibido capacitación para el trabajo? 108
Gráfica 60 ¿Se ha sentido discriminado o ha recibido un trato diferencial en su condición étnica? 109

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Población Afrodescendiente en el Departamento del Tolima con Necesidades Básica Insatisfechas. 27
Figura 2. Distribución poblacional por departamento del pueblo Rom 39

1. PRESENTACIÓN

El conocimiento construido en los territorios con presencia de grupos étnicos, sobre las condiciones de vida y los procesos culturales que los caracterizan como pueblos con necesidades especiales de protección y conservación, es mínimo. Eso dificulta la orientación de la acción gubernamental y la toma de decisiones para la garantía de derechos de estas comunidades, lo que implica una dificultad profunda en términos de inclusión y transversalización de sus procesos, intereses y necesidades, en los distintos procesos de planeación.

Reconociendo ese riesgo y pretendiendo superarlo, la Gobernación del Tolima gestionó el proyecto de "Caracterización de las comunidades Afro y Rom asentadas en el Departamento del Tolima", el cual fue financiado con recursos del Sistema General de Regalías, gracias a la aprobación del Órgano Colegiado de Administración y Decisión – OCAD, del departamento.

Con la información que entregamos a la sociedad tolimense a través de este diagnóstico, podremos construir acuerdos sobre aquellas acciones necesarias para el reconocimiento, protección y fortalecimiento de los pueblos étnicos que habitan el territorio tolimense, dependiendo en buena parte, del cierre de brechas de inequidad que se han generado históricamente por problemas como el racismo, la exclusión y la violencia.

El Gobierno Departamental con este diagnóstico, fortalece su ruta de transversalización de los enfoques incluyentes que deben orientar el desarrollo regional y se compromete con la búsqueda de alternativas para la protección de la diversidad y la diferencia, pues comprendemos que de ella depende la construcción de paz y democracia en un territorio.

Esperamos contribuir al estudio, debate y construcción de conocimiento con esta información producida, informando y mejorando el diálogo y la interlocución entre las entidades del estado, entre las comunidades étnicas, entre estas últimas y el gobierno; de la misma manera esperamos contribuir al desarrollo de procesos de investigación que vinculen la academia y la sociedad tolimense en general, en la promoción de una cultura del respeto, el reconocimiento y la comprensión de los significados y construcciones culturales que construyen los diferentes grupos humanos en este territorio diverso y multicultural que puede hacer al país un enorme aporte en la construcción del paz, reconciliación y convivencia.

ÓSCAR BARRETO QUIROGA

2. INTRODUCCIÓN

El Tolima es una nación de naciones; sumada a la población indígena autóctona de este territorio, existen factores como la posición geoestratégica del departamento en el centro del país, su diversidad climática, entre otros que han sido de fundamental importancia en los procesos de poblamiento que en el último siglo, hicieron más plural su mapa cultural y demográfico.

Desde tiempos coloniales, la presencia de población afrodescendiente introdujo dinámicas de mestizaje muy importantes que fueron ampliando el espectro cultural y étnico en el departamento. De manera más reciente, la presencia de población ROM ha hecho más compleja aún esa diversidad, obligando a las instituciones a realizar acciones para la garantía de derechos, la inclusión social y el respeto a la diversidad cultural, que nos permitan seguir buscando el propósito común de bienestar y desarrollo que nos junta en medio de todas las diferencias.

El presente diagnóstico, es el resultado de un largo proceso de incidencia política de las comunidades afrodescendientes y ROM, de una voluntad política de las últimas administraciones departamentales y de un esfuerzo técnico y académico muy importante por caracterizar y comprender "lo afro" y "lo ROM" en éste territorio, con el fin de garantizar su protección étnica y cultural, su inclusión social y sus derechos en el marco de la construcción de una sociedad diversa, democrática y pacífica, lo que se constituye en un imperativo étnico en tiempos de posconflicto.

Las comunidades Afro y Rom han tenido pocas herramientas para la exigibilidad de sus derechos, pues a nivel político y normativo no hay un desarrollo tan amplio en el departamento que permita el reconocimiento y desarrollo de acciones afirmativas hacia los pueblos étnicos, por lo cual diferentes organizaciones legalmente constituidas como Afrotol, Fundafrot, Asadamagua, Afrolleida, Afroamigos de Melgar, Asofrovictol, AfroAtaco, Afrocoyaima, Soweto, Afromujer, entre otras, así como la Kumpania Rom del Tolima, quienes habían impulsado ante distintos gobiernos departamentales y entidades nacionales, en la necesidad de construir dichas herramientas para orientar la acción institucional hacia estos pueblos, al reconocimiento y garantía de sus derechos y sobre todo, a la incorporación de un enfoque étnico en la administración pública que permita una respuesta efectiva frente a las necesidades y problemas de las minorías y en general, un proceso de inclusión social y político que realmente permitiere el desarrollo democrático y equitativo para todos y todas las personas que habitan el territorio tolimense.

Ya en el año 2006 la Asamblea Departamental del Tolima, había emitido la Ordenanza No. 026 de 2006 mediante la cual adoptó lineamientos de política pública para la población afrodescendiente residente en el Departamento del Tolima y se dictaron otras disposiciones en la materia. No obstante,

dicha herramienta, pese a tener peso normativo por el organismo que la emitió, no contó con la consistencia técnica, ni con la asignación presupuestal necesaria para garantizar derechos, condiciones y oportunidades a las comunidades que pretendió beneficiar. Lo único que ha logrado algún grado de operatividad en dicha ordenanza, es la institucionalización del 21 de mayo como día de la afrocolombianidad, a partir de lo cual la población ha podido exigir la financiación de algunas acciones afirmativas.

En el año 2012 se realizó una consulta previa con las comunidades étnicas inicialmente, de la cual surgieron mesas de trabajo que lograron la inclusión en el plan de desarrollo de ese entonces como lo fue el programa "Étnico Desarrollo". En el marco de dicho programa, se logra en el año 2013, la aprobación de un proyecto con recursos de regalías, que permitió la puesta en marcha de una investigación que dio cuenta de las características sociodemográficas, socioeconómicas y culturales de las poblaciones Afro y Rom del departamento, a partir de la recolección de información primaria que había sido escasa a nivel institucional, constituyéndose esta situación en la primera barrera institucional para avanzar en ese reconocimiento y garantía de derechos (se argumentaba la inexistencia de un diagnóstico que permitiera planificar la intervención institucional).

Es así como se suscribe a finales del año 2013, un convenio interinstitucional entre la Gobernación del Tolima y la Universidad del Tolima para la realización del estudio que permitiera la "C*aracterización de las comunidades afrodescendientes y ROM asentadas en el departamento del Tolima"* como base para la construcción de una política pública que permitiera el desarrollo de acciones para el mejoramiento de sus condiciones sociales, culturales, organizativas, económicas y el fortalecimiento de sus capacidades, garantizando su desarrollo humano integral.

Como se describirá más adelante en la metodología, el proyecto implicó la consulta de fuentes secundarias de carácter nacional como el DANE, pero también la aplicación de instrumentos primarios como una encuesta de hogares, grupos focales, reuniones de trabajo con las organizaciones de la población, procesos de observación etnográficos, entre otras herramientas e instrumentos que permitieron la realización de la caracterización y diagnóstico. El proceso de escogencia de la Universidad del Tolima como operador del proyecto, fue concertado y aprobado por las organizaciones sociales de la comunidad Afro, quienes consideraron que por ser un ente Académico del Estado y conocedor de la problemática Afro en el Tolima, tenía la idoneidad para dicha ejecución. La población Rom se vinculó más tarde al proceso, pero desde el inicio de su participación, también se ha hecho un ejercicio respetuoso de consulta y concertación con sus representantes.

Es así como se llega hoy a la entrega de este diagnóstico como una herramienta técnicamente formulada para orientar la acción gubernamental, políticamente concertada con las organizaciones de las poblaciones Afro y Rom y socialmente añorada por las mismas como una ventana de oportunidad para la garantía de sus derechos y el reconocimiento de su inmenso aporte a la diversidad y riqueza cultural de este territorio tolimense.

3. METODOLOGIA

La construcción de la caracterización ha incorporado herramientas de carácter cuantitativo y cualitativo que permiten un abordaje integral de los diferentes factores, indicadores componentes y variables que surgieron a lo largo de la investigación sobre las condiciones de vida de las poblaciones Afro y Rom del departamento, así como de sus propuestas y expectativas que fueron recogidas, dialogadas y concertadas a lo largo del proceso de formulación.

A continuación, se detallan las metodologías, técnicas e instrumentos aplicados para el logro del resultado final que se presenta a través del presente documento de diagnóstico.

3.1 Construcción del contexto sociodemográfico nacional para las poblaciones Afro y Rom a partir de segundas fuentes

Dado que en el departamento del Tolima no se contaba con línea de base en la materia, se construyó inicialmente un marco general de caracterización de la población Afro y Rom en Colombia y en el departamento del Tolima, a partir del Censo 2005 del DANE (Sistema de Consulta – Infraestructura Colombiana de Datos – ICD, DANE, 2005). Con esta información se establece un punto de partida para el análisis, que exigió la necesidad de aplicar un instrumento de recolección de información primaria que permitiera la lectura de la realidad actual y contextual, por lo que se concertó entre las partes la aplicación de una encuesta de caracterización socioeconómica de hogares de población afrodescendiente y Rom en el Tolima.

3.2. Grupos focales para la recolección de información primaria de carácter cualitativo.

Se diseñó un instrumento para la realización de grupos focales, cuyo principal objetivo fue indagar sobre aspectos como tradiciones, costumbres, procedencia, conciencia de identidad colectiva, organización, practicas rituales y espirituales, entre otros aspectos socioculturales de gran importancia para definir lo Afro y lo Rom y especialmente, proponer acciones que respeten y respondan a las necesidades, intereses y expectativas de estas poblaciones.

De esta manera, se desarrollaron grupos focales en la mayoría de municipios del departamento con presencia afro, identificando, convocando y reuniendo a la población afrodescendiente en cada uno de ellos. Dichos grupos focales con la población Afro tuvieron la siguiente cobertura:

Tabla 1 Grupos Focales realizados para la recolección de información cualitativa primaria con población Afrodescendiente del Tolima

MUNICIPIOS DONDE SE DESARROLLARON GRUPOS FOCALES – AFRO	
Zona Sur	Chaparral, Rioblanco, Planadas, Ortega, San Antonio, Coyaima, Natagaima, Saldaña, Guamo, Ataco
Zona Centro	Ibagué, Espinal, Rovira, Alvarado, Venadillo, Piedras, Coello
Zona Oriente	Carmen de Apicalá, Flandes, Melgar, Purificación, Prado
***Zona* norte**	Líbano, Lerida, Armero – Guayabal, Ambalema, Alvarado, Venadillo, Mariquita, Fresno

Fuente: Convenio 1040 de 2013 entre la Gobernación del Tolima y la Universidad del Tolima

En el municipio de Casabianca se convocó un grupo focal, pero la población afrodescendiente no asistió, por lo cual se canceló. Esto evidenció que la población en éste municipio no es significativa y que algunos pobladores que habían sido identificados y localizados allí por parte de las mismas organizaciones sociales de la población Afro, muy posiblemente se habían trasladado hacia otras zonas del departamento.

Para el caso de Ibagué, se realizaron 9 grupos focales dado que es el municipio con mayor concentración de población afrodescendiente en el departamento. En total se realizaron 39 grupos focales en todo el departamento, con la participación de 938 personas afrodescedientes que habitan el Tolima. Los grupos focales fueron convocados, desarrollados y relatados por las mismas organizaciones de la comunidad afrodescendiente del departamento.

Para el caso de la población Rom, se concertó con sus representantes la realización de un solo grupo focal al que asistieron personas de las familias asentadas en los municipios de Ataco, Saldaña, Prado e Ibagué. En total, se realizó la actividad con 56 personas de la Kumpania Rom del Tolima.

3.3. Diseño y aplicación de una encuesta de hogares para familias Afrodescendientes y Rom asentadas en el Departamento del Tolima

El proceso de diseño de la encuesta estuvo comprendido en dos momentos: el diseño muestral y el diseño del instrumento de recolección de la información socioeconómica y demográfica requerida.

El diseño muestral para la población Afro, se hizo con base en la información del Censo 2005 del DANE, toda vez que a la fecha no existía ningún estudio, censo o aproximación estadística a la identificación y localización de población afrodescediente en el departamento. De esta manera, se toman como marco muestral, todos los municipios que tuvieran una población igual o mayor a 200 personas afro según el Censo (pese a lo complicado que resulta un rango de casi 11 años sin información).

Se define hacer la captura de información mediante la metodología de muestreo dirigido, pese a que el diseño fue por muestreo aleatorio. A partir de ello, se estiman las muestras con base en las proporciones muestrales de población Afro y No Afro (mestizos) bajo los criterios de Teorema del Límite Central (TLC)[1], toda vez que no se contó con muestreo detallado por unidades de información. El error de muestreo se tomó como el 20% de la proporción de afrodescedientes y se definió recoger información para contraste con el 1% de la población No Afro en cada municipio.

Tabla 2. Tamaño de la muestra para la población y los hogares afrocolombianos por municipio (Censo 2005), Tolima – 2016

Municipios del Tolima	Totales Afro	Totales Rom	Total no pertenencia a Etnias	Total Municipio	n_{hA} (Afros)	n_{hnA} (no Afros)
Ambalema	192	0	7358	7550	9	5
Rioblanco	234	0	23739	23973	19	10
Guamo	269	0	33232	33501	24	13
Honda	300	0	26520	26820	23	12
Saldaña	387	0	13788	14175	18	10
Espinal	833	0	74259	75092	63	35
Planadas	868	3	22829	23700	36	20
Melgar	1078	0	31444	32522	46	26
Mariquita	1174	0	31166	32340	48	27
Fresno	1536	0	29044	30580	53	29
Ataco	2311	4	12611	14926	43	24
Ibagué	5718	0	479148	484866	418	230
Total	14900	7	785138	800045	800	441

Fuente: Convenio 1040 de 2013 entre la Gobernación del Tolima y la Universidad del Tolima

[1] En la fijación del muestreo óptimo no se tuvieron en cuenta los costos

Sobre este diseño muestral de población total residente en el departamento, se establece que las familias Afro están conformadas aproximadamente por 4 personas por hogar, en razón de lo que se define aplicar la encuesta al 25% del resultado muestral, es decir, 200 hogares. Para contrastar, se hace la misma operación para los hogares No Afro, definiendo una muestra de 110 hogares, para un total de 310 encuestas a aplicar.

Este diseño muestral fue socializado con las organizaciones de las comunidades afro del Tolima, quienes hicieron observaciones que terminaron cambiando algunos municipios que habían sido definidos inicialmente, pues las organizaciones consideraron que allí eran muy pocas o inexistentes las familias afrodescedientes y que de acuerdo a sus dinámicas organizativas, identificaban mayor presencia de familias afro en municipios como Chaparral (en lugar de Planadas), Coyaima (En lugar de Guamo) y Lérida (en cambio de Fresno). De esta manera, se ajustó la muestra y quedó concertada finalmente de la siguiente manera:

Tabla 3. Tamaños de muestra por familias afrocolombianas y municipios del departamento del Tolima (base Censo 2005)

Municipios del Tolima	Hogares Afro	Hogares No Afro
Ambalema	2	1
Rioblanco	5	2
Coyaima	6	3
Honda	6	3
Saldaña	4	2
Espinal	16	9
Chaparral	9	5
Melgar	12	7
Mariquita	12	7
Lérida	13	7
Ataco	11	6
Ibagué	104	58
Total	**200**	**110**

Fuente: Convenio 1040 de 2013 entre la Gobernación del Tolima y la Universidad del Tolima

Con esta muestra se realiza el proceso de aplicación de la encuesta[2] en coordinación con las organizaciones de la población Afro del Tolima, logrando que fueran sus mismos integrantes los encuestadores, cuestión que garantizó el éxito del proceso y permitió aumentar en 95 encuestas la meta establecida, tal y como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla 4. Muestra recolectada para la Encuesta de Hogares Afro y No Afro en 12 municipios del Departamento del Tolima, 2016

Municipio	AFRO	No étnica	Total
Ambalema	5	1	6
Ataco	22	6	28
Chaparral	16	6	22
Coyaima	16	3	19
El Espinal	23	9	32
Honda	8	4	12
Ibagué	141	51	192
Lérida	19	8	27
Mariquita	12	7	19
Melgar	19	8	27
Rioblanco	11	2	13
Saldaña	6	2	8
Totales	**298**	**107**	**405**

Fuente: Fundación Trenza – Firma Encuestadora, 2016

[2] La encuesta fue aplicada por la Fundación Trenza, con amplia experiencia en materia de encuestas, censos y sondeos de opinión a nivel nacional e internacional.

Tabla 5. Ficha Técnica de la encuesta aplicada

Fecha de recolección de la información:	02 y 17 de Junio de 2016
Lugar de realización:	Municipios del departamento del Tolima seleccionados en la muestra
Población Objetivo:	Familias de comunidades AFRO y No étnicas residentes en los municipios seleccionados
Tamaño de la muestra:	405 encuestas efectivas
Formulario y muestra diseñada por:	La Universidad del Tolima
Encuesta aplicada por:	Fundación TRENZA

Fuente: Fundación Trenza – Firma Encuestadora, 2016

Para el caso de la población Rom, se definió hacer un censo con un cuestionario diseñado y consensuado con sus líderes, quienes también participaron de manera directa en su aplicación al total de familias que se han asentado en el departamento en los últimos años, las cuales suman 19 actualmente, distribuidas de la siguiente manera:

Tabla 6. Distribución y total de familias Rom censadas en el departamento del Tolima, 2016

Municipio	Familias Rom
Ibagué	13
Ataco	1
Prado	2
Saldaña	3
Totales	**19**

Fuente: Fundación Trenza – Firma Encuestadora, 2016

En total se aplicaron 424 encuestas a hogares étnicos, cuyos resultados se describen a continuación, constituyéndose en la primera línea de base con información primaria que tiene el gobierno departamental.

3.4. Observación y análisis etnográfico

Para complementar la información primaria, la firma encuestadora desarrollo un trabajo etnográfico en las viviendas y familias visitadas; de la misma manera, se hizo un trabajo de análisis interdisciplinario a partir de los múltiples espacios de concertación con las organizaciones sociales de las comunidades objetivo, con el fin de identificar sus niveles de incidencia y participación.

Con toda esta información, se complementó la caracterización socioeconómica, logrando un análisis multidimensional que configuró el proceso final de diagnóstico en el que se integraron los resultados de los grupos focales, los resultados de la encuesta de hogares y los resultados del trabajo etnográfico realizado por el equipo, identificando desde allí, los principales núcleos problemáticos que afectan la calidad de vida y la conservación cultural de los pueblos Afro y Rom en el departamento, constituyéndose este, en el insumo principal para la construcción de políticas públicas que permitan orientar la acción gubernamental y social para la garantía de derechos y el reconocimiento afirmativo de estos pueblos étnicos en el departamento del Tolima.

4. DIAGNÓSTICO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACION AFRODESCENDIENTE QUE RESIDE EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

El proceso de reconocimiento de los pueblos étnicos por parte de las instituciones del Estado, tiene antecedentes en las luchas que desde la década del 70 vienen dando los pueblos indígenas principalmente, y que solo hasta la Constitución de 1991 quedaron claramente incluidos en el articulado que permitió al país, el desarrollo de herramientas normativas y de política que permitieran el reconocimiento cultural y político de cuatro pueblos principalmente: el pueblo indígena, el pueblo afrodescendiente (incluidos los palenqueros de San Basilio en Mahates, Bolívar), el pueblo raizal de San Andrés, Providencia y Santa Catalina y el pueblo Rom o Gitano.

De esta manera, el Censo que aplicó el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE en el año 2005[3], arrojó los siguientes resultados:

> "El Censo General 2005 contó a un total de 41.468.384 personas residentes en el territorio colombiano, de las cuales 5.709.238 personas se reconocieron pertenecientes a un grupo étnico. De acuerdo con la información del Censo General 2005, la población indígena, es el 3,43% de la población del país que dio información sobre su pertenencia étnica; los afrocolombianos corresponden al 10,62% del total y el pueblo Rom o gitano es el 0,01% de la población total; el 85,94% de la población nacional no se reconoció perteneciente a ninguno de los grupos étnicos, el 2,08% no informó sobre su pertenencia étnica" (Romero, 2011)

Como puede verse, la población afrodescendiente tiene la mayor proporción en la participación étnica en el país, seguida de los pueblos indígenas y finalmente del pueblo Rom que es una minoría étnica de especial significado para la riqueza cultural de la nación.

Para el caso del departamento del Tolima, la población indígena es mucho más alta que la afrodescediente y Rom, razón por la que han luchado por su reconocimiento y por la construcción de políticas públicas específicas para sus pueblos, logrando procesos diferenciados de caracterización y definición política y estratégica para ellos.

Dado lo anterior, el presente diagnóstico solo caracteriza la población afrodescendiente y Rom asentada en el departamento del Tolima, haciendo un análisis introductorio de segundas fuentes a partir del Censo 2005 del DANE y posteriormente, un análisis específico de la situación de estos pueblos en el departamento, a partir de información de primera fuente lograda a través de la aplicación

[3] Ya se había aplicado un censo en el año 1993 que arrojó resultados significativamente menores para la identificación demográfica de población étnica, lo que puede estar relacionado con el diseño de las preguntas que no permitían un claro procesos de identificación, así como con los bajos índices de autoreconocimiento que se tenían para el momento, situación que ha cambiado a partir de la constitución del 91 que logró fortalecer las estrategias de protección, atención y de los pueblos étnicos en Colombia.

de la Encuesta de Hogares que se describió en el capítulo de metodología y que se complementó con el análisis de los grupos focales y el trabajo etnográfico descrito en el mismo capítulo.

A continuación se presentan los resultados de este trabajo de investigación y análisis.

4.1. Contexto demográfico y socioeconómico nacional de la población afrodescendiente comparado con la del Tolima, según el DANE – Censo 2005

Para el Tolima, la población censada por el DANE en el año 2005 fue de 1.312.304 personas, de las cuales 15.831 se reconocieron como afrodescendientes, es decir, el 1.2% del total de la población departamental, configurándose como el segundo grupo étnico (en cantidad de personas) en éste territorio, pues los indígenas son el primero, tal y como lo muestra la siguiente tabla.

Tabla 7. Población total del departamento del Tolima por grupos étnicos, Censo - 2005

Grupo étnico	Población	Porcentaje
Afro	15.831	1,2
Indígena	73.650	5,6
Ninguno	1.222.823	93,2
Total	1.312.304	100

Fuente: elaboración propia con base en el Censo del DANE. 2005

Según la siguiente tabla, para el Tolima la población proyectada para el año 2016 fue de 1.489.517 personas de las cuales 17.969 serían afrodescendientes, es decir, el 1.2% del total de la población departamental, confirmando que la proporción se mantiene con base en lo caracterizado por el censo para su momento y configurándose como el segundo grupo étnico (en cantidad de personas) en éste territorio, pues los indígenas siguen siendo el primero. Con esta información se podrán hacer proyecciones del tamaño de la población afrodescendiente según su grupo etario a 2016, así como los cálculos respecto a indicadores económicos.

Tabla 8. Proyecciones de la Población total del departamento del Tolima por grupos étnicos, 2005-2010 con base en Censo - 2005

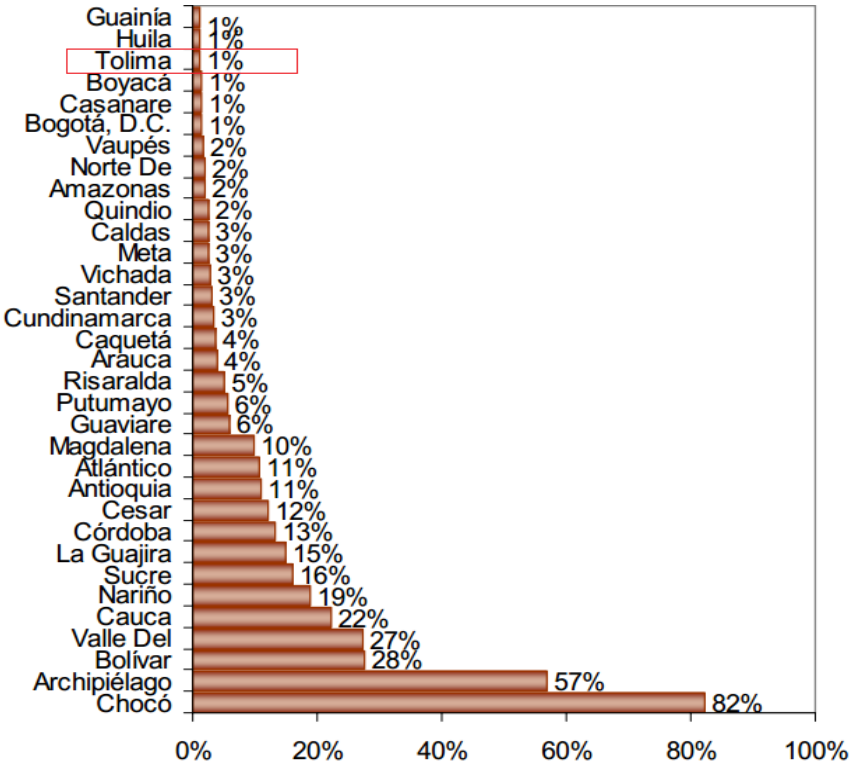
Proyecciones poblacionales 2005 - 2010 tasa de crecimiento del 1.18% media anual												
1,18%	año 2005		año 2006		año 2007		año 2008		año 2009		año 2010	
Grupo étnico	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
Afro	15.831	1,20	16018	1,2	16207	1,2	16398	1,2	16592	1,2	16787	1,2
Indígena	73.650	56,0	74519	5,6	75398	5,6	76288	5,6	77188	5,6	78099	5,6
Ninguno	1.222.823	93,20	1237252	93,2	1251852	93,2	1266624	93,2	1281570	93,2	1296692	93,2
Total	1.312.304	100	1327789	100	1343457	100	1359310	100	1375350	100	1391579	100
Proyecciones poblacionales 2010 - 2015 tasa de crecimiento del 1.15% media anual												
1,15%	año 2010		año 2011		año 2012		año 2013		año 2014		año 2015	
Grupo étnico	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
Afro	16.787	1,2	16980	1,2	17176	1,2	17373	1,2	17573	1,2	17775	1,2
Indígena	78.099	5,6	78997	5,6	79906	5,6	80825	5,6	81754	5,6	82694	5,6
Ninguno	1.296.692	93,2	1311604	93,2	1326688	93,2	1341945	93,2	1357377	93,2	1372987	93,2
Total	1.391.579	100	1407582	100	1423769	100	1440143	100	1456704	100	1473456	100
Proyecciones poblacionales 2015 - 2020 tasa de crecimiento del 1.09% media anual												
1,09%	año 2015		año 2016		año 2017		año 2018		año 2019		año 2020	
Grupo étnico	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**	**N**	**%**
Afro	17.775	1,2	17969	1,2	18165	1,2	18363	1,2	18563	1,2	18765	1,2
Indígena	82.694	5,6	83596	5,6	84507	5,6	85428	5,6	86359	5,6	87300	5,6
Ninguno	1.372.987	93,2	1387953	93,2	1403081	93,2	1418375	93,2	1433835	93,2	1449464	93,2
Total	1.473.456	100	1489517	100	1505753	100	1522165	100	1538757	100	1555529	100

Fuente: elaboración propia con base en el Censo del DANE. 2005

A nivel nacional, la distribución geográfica de la población afrodescendiente recorre la mayoría de departamentos del país, pero está concentrada principalmente en zonas como la costa del Pacífico (Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño), la costa Atlántica (Sucre, La Guajira, Córdoba, Cesar, Atlántico, Magdalena y una importante zona de Antioquia con salida al Mar Atlántico y que limita además con el Chocó), así como en el Archipiélago de San Andrés y Providencia y el Corregimiento de San Basilio de Palenque en Bolívar con lengua propia cada uno y por tanto, con una identidad muy particular y arraigada que los hace caracterizar como pueblos raizales y palenqueros.

Para el caso del Tolima, si bien no es un departamento con altos índices de población Afrocolombiana, si hay presencia como ya se planteó, en municipios como Ataco, Espinal, Melgar, Chaparral, Coyaima, Lérida, Armero – Guayabal, entre otros, así como una población muy significativa y con mayor peso demográfico en la ciudad de Ibagué, donde podría decirse, se concentra la mayoría de la población afrodescendiente residente en el departamento del Tolima, tal y como se describirá con mayor detalle más adelante.

Gráfica 1. Distribución Geográfica de la Población Afrodescediente en Colombia, 2005



Fuente: Mediciones Estadísticas DANE, Censo – 2005.

En Colombia, la distribución de éste grupo étnico según área es fundamentalmente urbana, con un 72,65% del total de población censada que se reconoció como afrodescendiente, raizal o palenquera; esto es, que aproximadamente 3.135.058 personas afro viven en ciudades y cabeceras municipales de los departamentos. En el Tolima la relación es similar, pues la mayoría de población afrodescendiente que se reconoció como tal en el censo, estaba ubicada en las cabeceras municipales y principalmente en la ciudad de Ibagué, donde se ubicó más del 36% de la población afrodescendiente censada en el departamento.

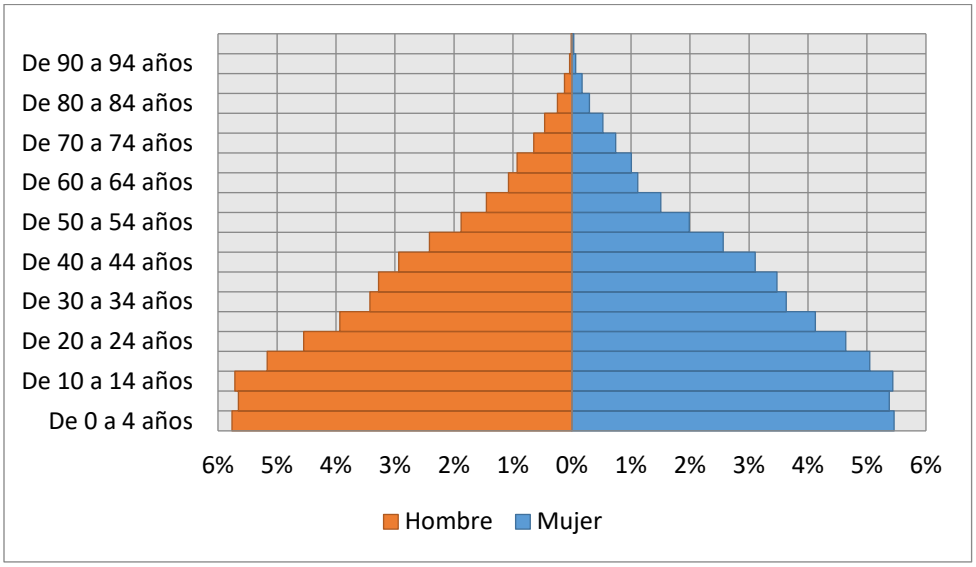
El alto grado de urbanización de la población afro resulta ser una consecuencia del fenómeno de migración interna, producto de situaciones relacionadas con el desplazamiento por causa del conflicto armado, la búsqueda de empleo, estudio y oportunidades que también provoca un fuerte fenómeno de desplazamiento y movilidad internas y que en ultimas, expresa una situación de marginalidad, pobreza y exclusión social que viven los territorios con altos índices de población afrodescediente, pues tal y como lo expresan algunos investigadores sobre el tema, *"…la población Afrocolombiana presenta una mayor vulnerabilidad socio demográfica, peores condiciones de vida y una limitada participación en los mercados de bienes y servicios"* (López, 2010)

Esos procesos de migración, movilidad y desplazamiento interno, tienen impactos muy significativos en las comunidades afrodescendientes, pues hablar del proceso de "urbanización" de sus integrantes, implica reconocer que han tenido que ubicarse alejados de sus lugares de origen y por tanto, adaptarse a nueva dinámicas sociales y culturales donde prima una lógica fundamentalmente mercantilista y productiva, produciendo y reproduciendo relaciones económicas y sociales muy diferentes a aquellas que las comunidades afrodescedientes construyen en sectores rurales o en poblados pequeños y que están basadas en el intercambio comunitario, la solidaridad y autosostenibilidad por siembra de cultivos de pan coger, pesca y crianza de pequeños animales.

4.2. Distribución por sexo y edad de la población afrodescendiente en Colombia según el Censo – 2005

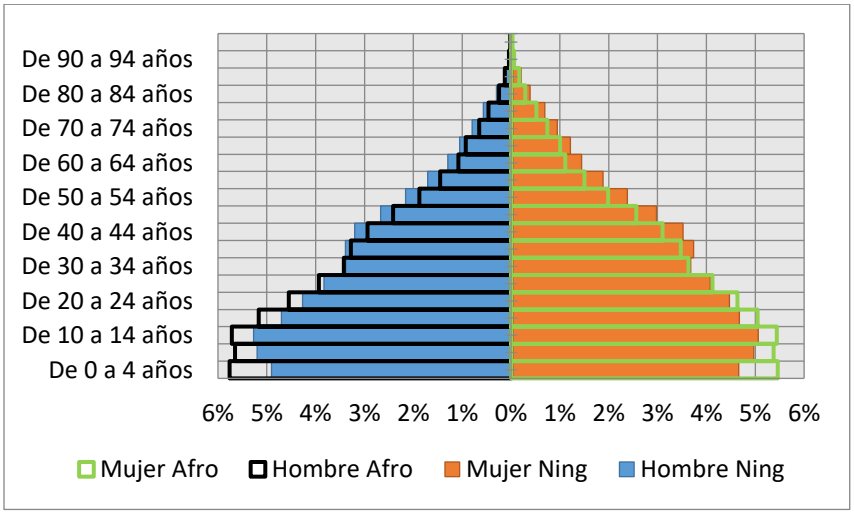
Según el Censo de la referencia, la población afrodescendiente a nivel nacional es una población joven, ya que el 53% de la población es menor de 24 años, porcentaje que supera al de la población joven "sin reconocimiento" que llega al 48.8% y al de la población joven del total nacional que es de un 48%. De manera particular, la población entre 10 y 14 años, es decir, la población adolescente, tiene un peso significativo dentro de esa población joven. En contraste, solo el 5,3% de las personas afrodescendientes censadas, se ubicaron en el rango de edad mayor a 65 años.

Gráfica 2. Pirámide poblacional para afrodescendientes en Colombia, 2005



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo del DANE. 2005.

Gráfica 3. Pirámide superpuesta de población nacional sin reconocimiento y población total Afro, 2005.

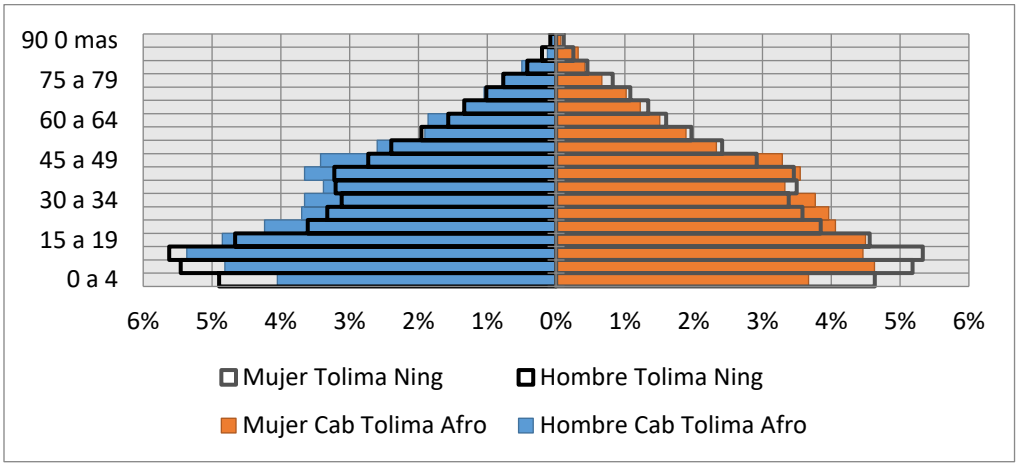


Fuente: Elaboración propia con base en el Censo del DANE. 2005.

Como puede verse en las gráficas anteriores, la población Afro es significativamente más joven que la población sin reconocimiento étnico en Colombia, razón que hace que la pirámide poblacional de los Afros tenga una base más amplia. Por el contrario, para la población sin reconocimiento es más amplio el porcentaje de personas en edad productiva, así como de adultos mayores, lo que puede

reflejar posiblemente, que existe mayor esperanza de vida en el grupo étnico sin reconocimiento. Para el departamento del Tolima, la relación entre grupos etarios es similar, siendo mayoritaria la participación de jóvenes menores de 24 años en la pirámide departamental de la población afro, con un porcentaje del 54% del total de la ésta población étnica.

Gráfica 4. Pirámides superpuestas de población afrodescendiente del Tolima y población Total del Tolima, Censo - 2005



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo del DANE. 2005.

En cuanto a desagregación poblacional por sexo, a nivel nacional y departamental los indicadores son muy similares también. La población femenina es ligeramente superior a la de hombres, representando el 50,3% del total de la población afrocolombiana, mientras los hombres constituyen el 49,7%. Lo anterior indica que existe un índice de masculinidad de 99 hombres por cada 100 mujeres, siendo más alto que para la población no étnica o sin reconocimiento, donde por cada 100 mujeres hay 97 hombres.

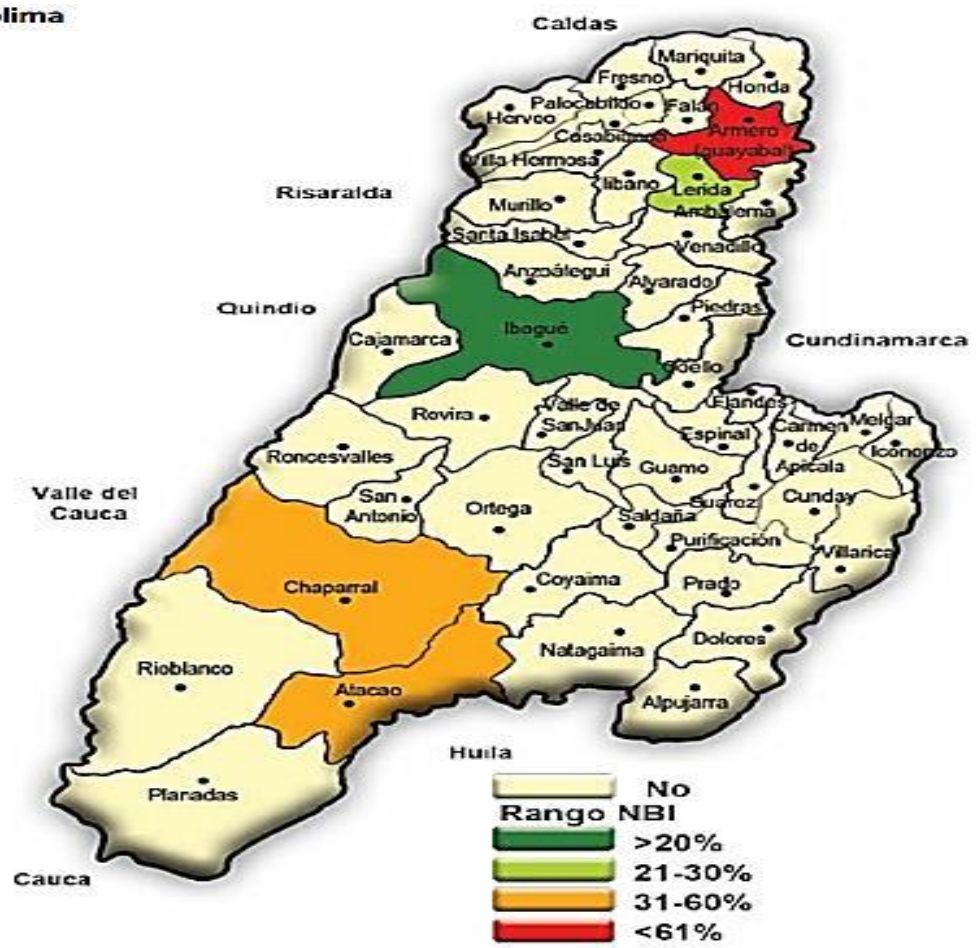
4.3. Condiciones socioeconómicas y calidad de vida de la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima según Censo – 2005

Como se planteó atrás, las zonas del país con mayor concentración de población afrodescendiente, son a la vez, las zonas con peores condiciones de vida. En el Tolima, la situación no es diferente. Como lo muestra la siguiente figura, los municipios donde se encontraron mayores **índices de Necesidades Básicas Insatisfechas**[4], coinciden con aquellos municipios donde también se encontró

[4] El cálculo del índice del NBI tiene en cuenta las siguientes necesidades: a) Hogares en viviendas inadecuadas, b) Hogares en viviendas sin servicios básicos, c) Hogares en hacinamiento crítico (grupo de personas que habitan en una

población afrodescendiente en mayor proporción; por ejemplo, municipios como Armero – Guayabal superan el supera el 61% de NBI, es decir, se encuentran en grave situación de pobreza multidimensional, mientras que Chaparral y Ataco se mueven entre el 31 y 60%. En la Capital del departamento la situación en cuanto a NBI parece mejorar, pero aun así, éste proceso de investigación identificó asentamientos de población afrodescendiente con altos índices de NBI, asociados fundamentalmente a familias en condición de desplazamiento, lo que hace más delicada la situación.

Figura 1. Población Afrodescendiente en el Departamento del Tolima con Necesidades Básica Insatisfechas.



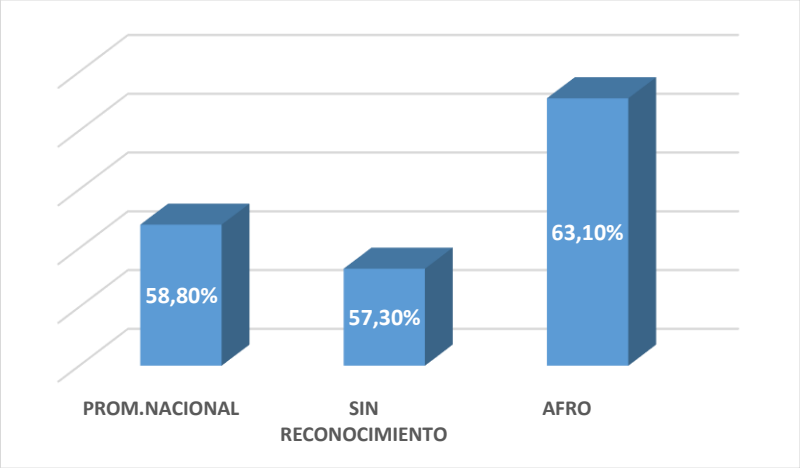
Fuente: Registro de la Asesoría de Asuntos Étnicos del Departamento, 2015.

vivienda con más de tres 3 personas por cuarto), d) Dependencia económica (hogares con más de tres 3 personas por miembro ocupado o trabajando y/o persona cabeza de hogar con menos de tres 3 años de escolaridad).

4.4. Tasa de Dependencia Económica de la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima

En cuanto a **Tasa de Dependencia**[5], también puede identificarse que son más de la mitad los hogares afrodescendientes en donde solo una persona trabaja o está ocupada, mientras 3 o más personas dependen de ella y de los recursos que aporta para la manutención y sostenimiento del hogar. La dependencia económica de la población afro en Colombia es de 63,1%, muy superior a la dependencia de la población "sin reconocimiento" que es de 57,3% y al promedio nacional que es de 58,8% en Colombia. (Romero, 2011, pág. 37)

Gráfica 5. Tasa de dependencia a nivel nacional comparada para la población afrodescendiente, Colombia - 2005



Fuente: Elaboración propia con base en datos DANE, 2005

Para el caso del Tolima, se ha identificado que la tasa de dependencia es de aproximadamente 58,3%, cifra ligeramente inferior a la tasa de dependencia nacional en los hogares afro, pero superior a la tasa de los hogares sin reconocimiento e incluso, al promedio nacional. Además, la información de campo recogida por la investigación, permitió evidenciar que en la mayoría de hogares encuestados, la relación de dependencia es de casi 4 personas por cada jefe de hogar[6], lo cual genera condiciones de vulnerabilidad económica muy marcadas, toda vez que la mayoría de hogares encuestados tienen ingresos inestables y producidos en el marco de trabajos informales o por cuenta propia.

[5] La tasa de dependencia es el índice demográfico que expresa el cociente entre la población dependiente (Número de personas entre 0 y 14 y los mayores de 65 años) y la población productiva (Número de personas entre 15 y 64 años).

[6] La Encuesta de Hogares aplicada en el marco del presente diagnóstico, arrojó un promedio de 3,8 integrantes por familia/hogar y en la mayoría de casos, los jefes de hogar que respondieron la encuesta manifestaron que eran los únicos proveedores del mismo.

4.5. Indicadores educativos para la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima

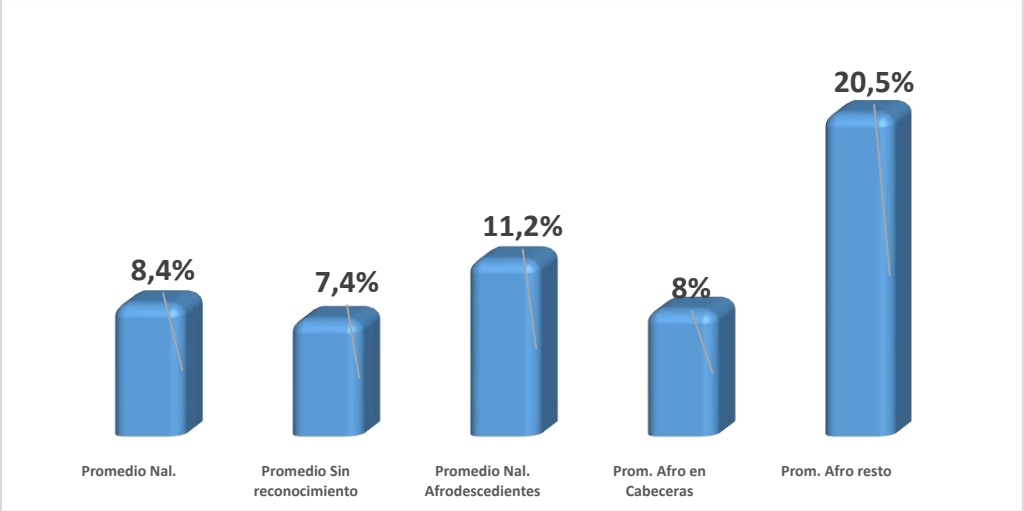
Otros indicadores socioeconómicos de importancia para esta caracterización general, están relacionados con variables educativas como **analfabetismo y alfabetismo, asistencia escolar y nivel de escolaridad**.

Al respecto, el Censo 2005 arroja que el **analfabetismo**[7] ha venido disminuyendo de manera significativa en el país con relación al Censo del año 1993. De esta manera, el promedio nacional se ubicó en 8,4% en el 2005, (DANE, 2009) pero para los pueblos étnicos la situación es mucho más preocupante, resultando con mayores grados de analfabetismo la población indígena principalmente, seguida de la población afrodescendiente que supera en más de 3 puntos porcentuales el promedio nacional de analfabetismo y en más de 4,7% a la población sin reconocimiento étnico. Peor aún es la situación en los municipios pequeños y en el sector rural, donde el promedio de analfabetismo es del 20,5%.

La siguiente gráfica muestra la situación que se describe, comparando el promedio nacional, el promedio de la población sin reconocimiento étnico y los promedios de la población afrodescendiente en cabeceras y resto.

Gráfica 6. Promedios de analfabetismo para afrodescendientes Vs. Promedios nacionales, Colombia – 2005

[7] Se define como la población de 15 años o más que no sabe leer ni escribir y se mide por el número de casos identificados, dividido en el total de población entre 15 años y más, residente en un país, departamento o municipio en un año.



Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en Documento DANE, Hernández Romero - 2011

Visto de otra manera, el anterior análisis refiere que las tasas de **alfabetismo** en la población Afro ascienden a 88,8% a nivel nacional y que es en los pequeños municipios, centros poblados y sector rural donde deben enfocarse las estrategias más agresivas en materia de educación, que permitan superar el profundo rezago existente.

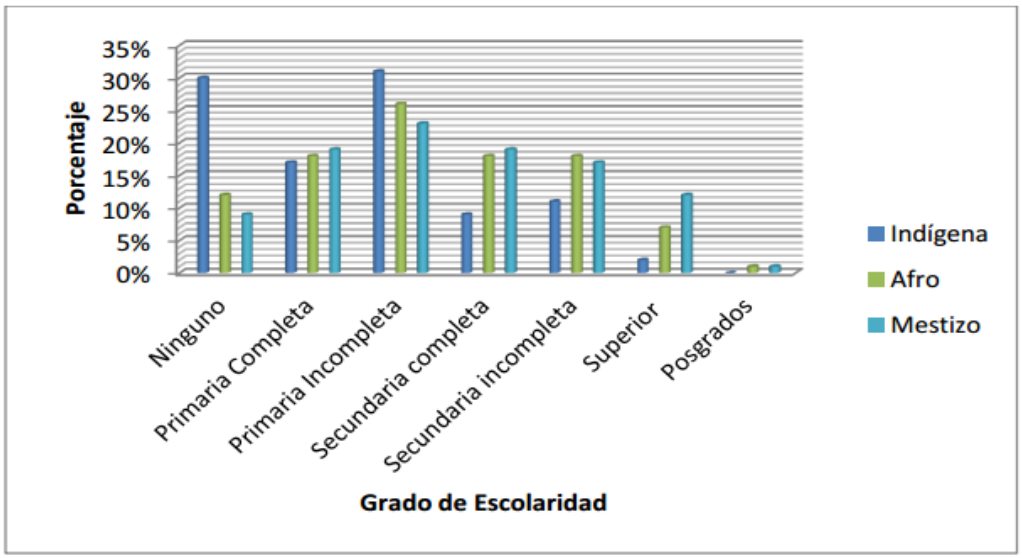
En cuanto a **Nivel de Escolaridad**, la población afrodescendiente reporta bajos niveles, pero sus indicadores son mejores que para otros grupos étnicos en el país, lo que no quiere decir que tenga mayor acceso a la educación. El promedio de asistencia escolar en la mayoría de personas que se reconocieron como afros, raizales o palenqueros es de 6,65 años estudiados, siendo menor el promedio para las mujeres afrodescendientes (6,4 años de asistencia escolar). Esto quiere decir que la mayoría de la población afrodescendiente ha cursado solo preescolar y primaria y otra proporción más pequeña ha accedido a la secundaria, pero por lo general, no logran completar este nivel.

En la medida que aumenta el nivel del sistema educativo, disminuye la tasa de escolaridad para la población afrodescendiente, es decir, a mayor nivel educativo, se disminuye la cantidad de personas afrodescendientes que culminaron ese nivel. Sin embargo y aunque parezca paradójico, tienen mayor acceso a la educación superior que los demás grupos étnicos reconocidos en el país; este indicador se comporta de manera similar en el departamento del Tolima de acuerdo a los datos que arrojó la encuesta de hogares aplicada y que se desagregará en detalle más adelante.

Como lo muestra la siguiente gráfica, la mayor parte de la población afrodescendiente censada manifestó tener primaria incompleta, seguidos del grupo que cursó la primaria; muy cerca se encuentra el grupo de afros que no logró terminar la secundaria pero alcanzó a cursar algunos años y como ya se planteó, sigue el grupo de personas afro que cursó estudios superiores (técnicos, tecnológicos y universitarios) y cierra el grupo que estudió posgrado en el que se destaca que para la población afro,

resulta levemente más alto el porcentaje que para las personas sin reconocimiento étnico posgraduadas.

Gráfica 7. Grado de escolaridad a nivel nacional según pertenencia étnica, Colombia - 2005

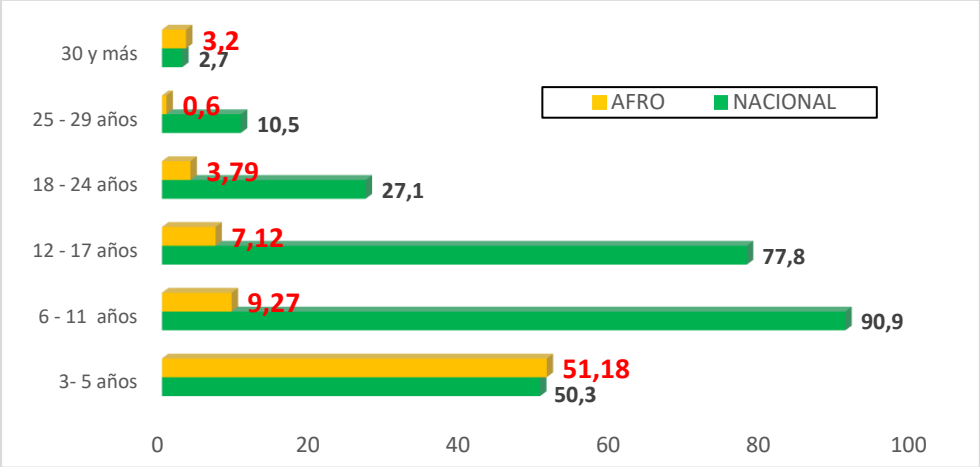


Fuente: DANE. Mediciones Estadísticas Censo General 2005.

De otra parte, para el indicador **Tasa de Asistencia Escolar**, el comportamiento del indicador es favorable para las primeras etapas de ciclo vital, lo que tampoco quiere decir que exista mayor acceso a la educación. El Censo 2005 identificó que más del 51% de los niños y niñas menores de 5 años estaban asistiendo a la educación inicial, superando incluso el promedio nacional de asistencia escolar para ese ciclo vital. Cambia drásticamente el indicador en asistencia escolar para la básica primaria, donde solo el 9,27% de los niños entre 6 y 11 años se identificaron como asistentes a este nivel educativo. Según los boletines más recientes del Ministerio de Educación, esta cifra ha cambiado drásticamente, toda vez que se han implementado programas nacionales para garantizar la cobertura universal de la básica primaria en todo el país, con programas de acceso y apoyo para la permanencia escolar, en las zonas de mayor fragilidad social y de manera particular, en zonas con altos índices de población afrodescendiente.

Para el grupo etario que debe estar vinculado a la básica secundaria y la media, también el indicador es muy bajo con respecto al promedio nacional, pues solo un poco más del 7% de la población censada se identificó como asistente a este nivel escolar. Peor aún se comportó el indicador para el grupo etario que debería estar vinculado a estudios técnicos, tecnológicos y universitarios. Paradójicamente, el indicador de asistencia escolar para el grupo etario de 30 años y más, que por lo general está vinculado a estudios universitarios y de posgrado, resultó con un mejor comportamiento que el promedio nacional, coincidiendo con los hallazgos que también se hicieron en el departamento del Tolima mediante la encuesta de hogares.

Gráfica 8. Tasa de Asistencia Escolar Nacional comparada con la Tasa de Asistencia Escolar para la población Afrodescendiente, Colombia - 2005



Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en Documento DANE, Hernández Romero - 2011

Es importante señalar antes de concluir esta serie de indicadores educativos, que si bien la población afrodescendiente no cuenta con las mejores cifras en la materia, la situación para la población indígena es mucho peor, es decir, la población afrodescendiente cuenta con mejores niveles de escolaridad, mejores niveles de asistencia escolar, mejores niveles de alfabetismo que la población indígena.

Para el pueblo Rom, el censo del 2005 reportó mejores niveles de escolaridad, asistencia y alfabetismo que el resto de los grupos étnicos del país, lo cual requiere un análisis particular, pues ello no coincide con sus costumbres y prácticas culturales que, según los estudiosos de esta etnia, rechazan el sistema educativo de los blancos por considerarlo inapropiado para sus procesos culturales y para la conservación de su lengua principalmente.

4.6. Acceso a los alimentos para la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima

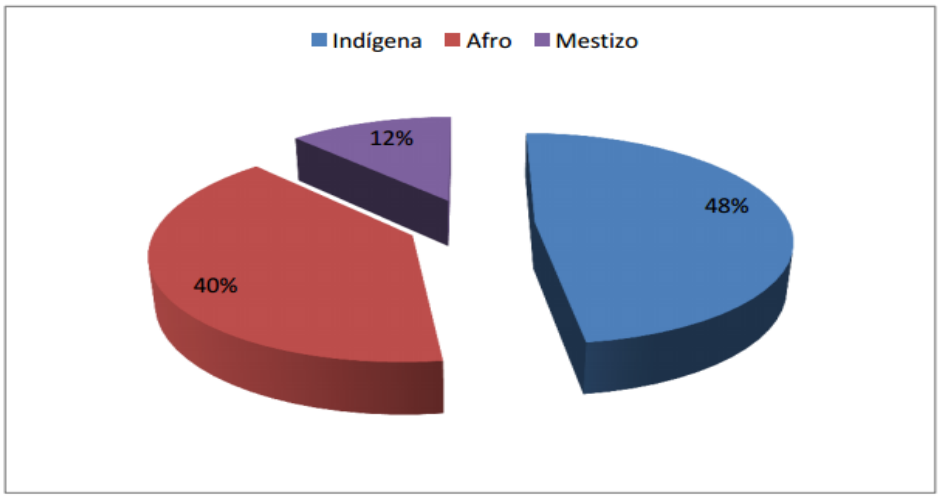
Resulta importante rescatar que el Censo 2005 incluyó una variable de **acceso a los alimentos**, preguntando si en la semana anterior al censo, la persona había dejado de consumir alguna de las comidas básicas del día o había ayunado.

A nivel nacional, el censo arrojó que el 7,22% del total de personas encuestadas habían prescindido de alguna de las comidas básicas en la semana anterior por falta de recursos económicos para acceder a los alimentos, pero el resultado para los pueblos étnicos fue mucho más elevado, siendo nuevamente los indígenas quienes mayores dificultades evidenciaron para acceder a la alimentación.

En el caso de la población afrocolombiana, el resultado fue casi del doble, con un 14,32% del total de la población encuestada, siendo principalmente los hombres afro quienes manifestaron haber dejado de consumir alguna de las comidas diarias por falta de dinero para comprar alimentos, lo que muestra un factor de discriminación positiva hacia mujeres, niños, niñas y adolescentes en estas comunidades, donde el varón prefiere dejar de comer para que alcance la alimentación del hogar para su familia.

Para el caso del departamento del Tolima, de la población que manifestó en el censo del DANE no haber consumido algún alimento en la semana anterior por razones económicas, el 48% corresponde a población indígena y el 40% a población afrodescendiente. El restante 12% de quienes manifestaron haber ayunado en la semana anterior, corresponde a la población mestiza del Tolima, evidenciándose una vez más que los pueblos étnicos tienen mayores dificultades para el acceso a servicios, condiciones y oportunidades básicas para la subsistencia.

Gráfica 9. Población que ha dejado de consumir comidas básicas, según pertenencia étnica. Tolima, 2005



Fuente: Censo del DANE. 2005

4.7. Cobertura y acceso a la seguridad social para la población afrodescendiente en Colombia y el Tolima

Para el año 2005, el DANE a través del Censo logró identificar que la brecha en materia de **Cobertura en Salud** para la población afrodescendiente era enorme, pues más del 51% de los y las Afro censados manifestaron no tener ningún régimen de afiliación en salud. Para la población sin pertenencia étnica este mismo indicador registró 35%, es decir, 16 puntos porcentuales menos que en los afro y por tanto, mayor cobertura en salud para las y los colombianos mestizos.

Del 49% de afrocolombianos que manifestó estar afiliado al sistema de salud, el 21% dijo estarlo en el régimen subsidiado y el restante 28% en el régimen contributivo; sin embargo, debe mencionarse que estas cifras han aumentado considerablemente al año 2015, cuando el Ministerio de Salud asegura que la cobertura en salud en Colombia alcanza el 96,7%. (Minsalud, 2015) Estas cifras no se encuentran desagregadas por grupo étnico desafortunadamente.

Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida del año 2015, el mayor peso porcentual hoy día, lo tiene el régimen contributivo que cobija al 50,6% del total de la población afiliada, mientras que en el régimen subsidiado se registra el 49,2%. (El restante 2% no supo o no respondió al tipo de régimen en el que estaba asegurado). En esta misma encuesta, se identificó que el régimen contributivo cobija fundamentalmente a las personas del sector urbano o cabeceras municipales (60,1% del total de personas que viven allí), y el régimen subsidiado cobija fundamentalmente las personas del sector rural, centros poblados y áreas dispersas (81,9% de las personas que viven allí). (DANE, 2015)

Aunque la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (2015), tampoco desagrega los datos por etnia, si refiere las coberturas para algunas regiones del país que permiten analizar zonas como Buenaventura, Valle del Cauca y el Pacifico, en donde se concentra buena parte de la población afrocolombiana. Allí, las coberturas de aseguramiento en salud están por debajo del promedio nacional: Buenaventura con el 92,1%, Valle con el 93% y el Pacífico con el 92,2%. Para San Andrés y Providencia, las coberturas si resultan mejor que para el resto del país, con un 98,1%, lo que permitiría pensar que hay programas muy amplios de aseguramiento en salud para los raizales.

Pese a lo anterior, el aseguramiento a una entidad prestadora del servicio de salud no es garantía de calidad, ni de disminución de las barreras de acceso, ni de atención adecuada a las patologías que puedan padecer las poblaciones, más aún para los pueblos étnicos que encarnan nociones de salud muy diferentes a las que caracterizan los servicios de salud en Colombia, los cuales distan demasiado de un enfoque étnico, diferencial y multicultural.

En materia de **Cobertura en Pensiones,** la población afrodescendiente censada en el país solo reportó un 6,7% de afiliación a un fondo de pensiones en el año 2005, siendo ligeramente más alto el número de hombres con esta condición, que las mujeres. Esto está profundamente relacionado con la manera en que la población afro gestiona sus trabajos, los cuales se desarrollan en gran porcentaje en el sector informal, donde no existe posibilidad de afiliación al régimen pensional, pero además,

donde los recursos y excedentes producidos son tan escasos que un gasto como la afiliación a pensiones resulta suntuoso, toda vez que hay mayores prioridades como la alimentación, el arriendo, el transporte para ir a trabajar o estudiar, entre otros de primera necesidad. Por otra parte, se encuentra mayor desigualdad en el caso de las mujeres, quienes tienen una cobertura en pensiones todavía más baja que la de los hombres, situación que puede estar relacionada con la dedicación de la mujer y su fuerza de trabajo al desarrollo de la familia, a las labores hogareñas que no tienen un reconocimiento monetario y que menos aún, son articuladas al Sistema de Pensiones en el país.

4.8. Impactos del conflicto armado en la población afrodescendiente en Colombia

El conflicto armado es uno de los mayores flagelos que ha tenido que vivir el pueblo afredescendiente. Sus impactos han sido desproporcionados en las zonas de mayor concentración de la población negra, lo cual ha dado lugar a uno de los hechos victimizantes más graves en el país como lo es el desplazamiento forzado.

Si bien el conflicto armado colombiano lleva más de 50 años afectando a la población civil, en los años posteriores al censo del 2005 se vivió un escalamiento que dejó millones de personas afectadas, pero para entonces, no se había establecido una clasificación de los hechos victimizantes en el país. Por esta razón, este aparte especifico se analizará con base en las cifras nacionales aportadas por el Registro Nacional de Información – Registro Único de Víctimas de la Unidad Nacional de Víctimas.

De esta manera, se estima que entre 1985 y 2016 el conflicto armado ha dejado 7. 844.527 víctimas en Colombia, de las cuales cerca del 12% pertenecen a grupos étnicos, sumando más de 932.000 personas, lo cual resulta desproporcionado por la misma característica de minorías que tienen en el país; es decir, si bien representan solo una pequeña proporción del total nacional de víctimas, la tasa de afectación es más alta porque el número de población que compone estos grupos es mucho menor que la mestiza, factor que los hace caracterizar como "minorías étnicas" y razón por la cual deberían ser sujetos especiales de protección en contextos de conflicto armado, tal y como lo ha definido el Derecho Internacional Humanitario a través de múltiples convenios y tratados. A esto se suma, que los homicidios sistemáticos de su población los ponen en grave riesgo de exterminio físico, además que la presión de los hechos victimizantes afecta su cultura, su arraigo y su pervivencia como pueblos culturalmente y diferencialmente identificados.

El grupo étnico más afectado por los impactos de la guerra es precisamente el pueblo afrodescendiente, raizal y palenquero, tal y como lo muestra la siguiente tabla que desagrega el total de personas de grupos étnicos reconocidas por la Unidad Nacional de Víctimas a éste año.

Tabla 9 Víctimas del conflicto armado en Colombia según grupo étnico, 2016

Grupo Étnico	Victimas	%
Indígena	176.142	18,89
Gitano(a) ROM	29.434	3,16

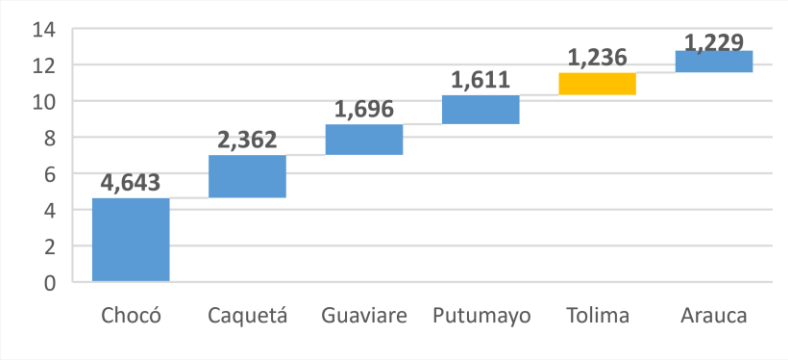
Raizal del Archipielago de San Andrés y Providencia	9.615	1,03
Negro(a) o Afrocolombiano(a)	716.163	76,81
Palenquero	1.047	0,11
TOTAL NACIONAL	**932.401**	**100,00**

Fuente: RNI – Unidad de Víctimas, 2016

Como puede verse allí, el 77,95% de las víctimas de grupos étnicos, son la población negra de Colombia; suman en su conjunto 726.825 personas, de las cuales cerca del 88% son víctimas del desplazamiento forzado, cuestión que explica las diversas sentencias de la Corte Constitucional que ha declarado específicamente para ellos, el Estado Inconstitucional de Cosas por efecto del conflicto armado y el impacto desproporcionado de la guerra sobre su pueblo, a través del Auto 005 de 2009, entre otros.

El departamento del Chocó, reconocido porque su población es mayoritariamente negra, es la zona del país con mayores índices de presión e intensidad del desplazamiento forzado, convirtiéndose en el primer territorio expulsor de población desplazada en el país. La siguiente gráfica muestra el ranking de los departamentos más afectados por esta problemática.

Gráfica 10. Índice de intensidad del desplazamiento forzado en Colombia – Departamentos más afectados, 2016



Fuente: RNI – Unidad de Víctimas, 2016

El departamento del Tolima como región altamente receptora de población desplazada en Colombia, alberga miles de personas afrodescendientes que han llegado huyendo de sus territorios para proteger sus vidas. Aunque no es la única causa de su migración hacia el departamento, si es una de las razones más frecuentes para su llegada a él, tal y como lo describirá el diagnóstico en el capítulo referente a movilidad y procedencia, al igual que el capítulo sobre impactos del conflicto armado en la población Afro sentada en territorio tolimense.

5. CARACTERIZACIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA DE LA POBLACION ROM EN COLOMBIA

Los Rom son un pueblo del mundo, con capacidad para estar y asumir nacionalidades, sin pertenecer a una sola. Sus clanes y familias están dispersos por varios países del planeta. Son milenarios,

cuidadosos y protectores de su cultura y tradiciones, de su lengua, de sus niños y niñas, de sus mujeres; son inteligentes, hábiles para los números, trabajadores, unidos, solidarios y de buen humor. Asimilan y se adaptan con facilidad a los territorios por los que transitan o donde deciden establecerse por largos periodos de tiempo o en ocasiones, pasar el resto de su vida. Son una comunidad de paz, aceptan y respetan las leyes, asumen costumbres.

Los Rom al asimilar la cultura y costumbres de los países y regiones que habitan, asumen también creencias y religiones predominantes; para el caso de los clanes del Tolima por ejemplo, estos han asumido en su mayoría, el catolicismo como creencia religiosa. Son personas que se involucran con la vecindad, hacen vida comunitaria, conocen y gestionan sus derechos, respetan los de los demás y hacen valer los suyos como forma de permanecer como pueblo, promueven la inclusión del enfoque y las acciones diferenciales por parte del Estado, aportando en este país a la posibilidad de ser y estar en medio de la diferencia, promoviendo la tolerancia y la convivencia, hechos necesarios para el periodo de construcción de paz y postconflicto que inicia el país.

Los Rom a la vez han sido estigmatizados, perseguidos y expulsados en algunos momentos de la historia, por ejemplo en Europa en el periodo del nazismo y el fascismo; en consecuencia, son discretos y prevenidos. En Colombia el conflicto social y armado fue también motivo para itinerar o para acampar y quedarse, en momentos en los que en las regiones y municipios del país que vivían confrontaciones, no se veía con confianza a los extraños, los viajeros o los que no tomaron partida.

Conocer a los Rom, relacionarse con ellos, comprenderlos, compartir sus costumbres, sus artes e incluirlos en la diferencia sin pretender volverlos iguales a la sociedad mayoritaria, le abre al departamento la posibilidad de ampliar el mapa multicultural y multiétnico, enriqueciendo los contenidos curriculares en centros educativos, la salud y la medicina preventivas a base de plantas, los contenidos de las fiestas en materia de danzas, música y comidas, así como las capacidades de emprendimiento, producción, manufactura, artes y oficios, o de comercialización y negocios. Los Rom tienen mucho que aportar al desarrollo del Tolima y a la vez, hay mucho para darles en materia de derechos, políticas, bienestar y condiciones para realizarse plenamente como minoría étnica, toda vez que han sido un pueblo desconocido y no reconocido en el contexto regional, razón por la que el presente diagnostico constituye un primer acercamiento a esa cultura enigmática que enriquece nuestra diversidad.

Vale la pena tener en cuenta que la lucha de los Rom por establecer sus derechos ha sido gradual y menos visible e histórica que la de los pueblos indígenas y afrocolombianos, incluso, la Constitución de 1991 quedó corta a la hora de reconocerlos. Es solo 8 años después con la expedición de la Resolución 022 del 2 de septiembre de 1999 de la Dirección General de Etnias del Ministerio del Interior, que se reconoce que el Pueblo Rom habita en Colombia desde antes de la conformación de la República, que es un grupo étnico y que ha participado de la configuración social colombiana; desde entonces, el Estado asume su deber de proteger éste pueblo en tanto hace parte de la diversidad étnica y cultural del país y por tanto, reconoce que para atender sus demandas y reivindicaciones, las entidades públicas deben hacer adecuaciones institucionales que permitan incorporarlos, es decir,

convoca a un enfoque diferencial e inclusivo que se debe reflejar en las políticas públicas, programas, proyectos y acciones que hacia este pueblo se definan dependiendo de sus condiciones de vida

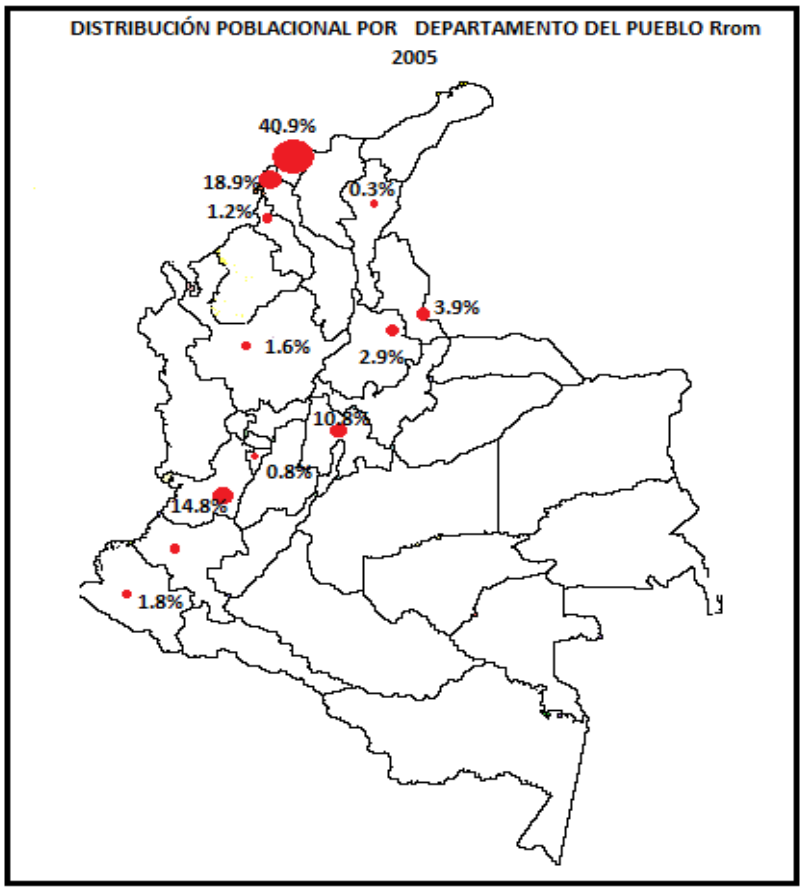
A continuación, los principales elementos que configuran su caracterización sociodemográfica y socioeconómica a nivel nacional según el Censo del DANE para el año 2005, en contraste con elementos identificados en campo por el proceso de investigación, toda vez que en dicho censo del 2005 no hubo información al respecto para el Tolima, porque para ese momento no se identificó población Rom en el departamento.

5.1. Contexto demográfico y socioeconómico nacional de la población ROM comparado con la del Tolima, según el DANE – Censo 2005

El pueblo Rom o Gitano fue reconocido como comunidad étnica en el Censo del año 2005 que realizó el DANE. En éste, se registró una población de 4.858 personas que se autoreconocieron como tal, con un peso del 0,012% del total de la población nacional censada en Colombia (41.468.384), constituyéndose en la minoría étnica más pequeña en términos demográficos para el país, cuestión que entre los estudiosos del tema, ha suscitado inquietudes porque señalan que el desconocimiento e invisibilización que éste pueblo ha sufrido en el país, hace que sea difícil su contabilización en las estadísticas nacionales. (Molnar, 2013)

Para el año 2005, la mayoría de su población se encontraba localizada en la Costa Atlántica, principalmente en las ciudades de Barranquilla y Cartagena con el 59,3% del total de la población censada y autoreconocida; en Cali, con una participación del 14,6% y en Bogotá con el 10.8%. Otro 14% aproximadamente se encontraba en las ciudades de Cúcuta y Girón en los Santanderes. La siguiente figura muestra la distribución poblacional del pueblo Rom en Colombia, para el momento del censo.

Figura 2. Distribución poblacional por departamento del pueblo Rom



Fuente: Censo General DANE, 2005

Como puede verse, el departamento del Tolima no aparece como territorio Rom en esta figura, lo que puede estar relacionado con el nomadismo característico de éste pueblo, que transita y se moviliza por todo el país de manera constante. De hecho, según la Kumpania del Tolima, la comunidad más grande se encuentra localizada en Cúcuta, pero en el Censo apareció con un peso porcentual mínimo, mientras que la Kumpania de Barranquilla, si bien es grande, manifiestan ellos que no tiene el peso demográfico que señaló el Censo del 2005 para el momento.

Respecto a su presencia en el Tolima, han insistido en que llevan décadas, pues por ser un departamento estratégicamente ubicado en el centro del país, ha sido un territorio de preferencia para sus ancestros en el que desde comienzos del siglo XX hicieron negocios, se establecieron por periodos y transitaron de manera permanente hacia el eje cafetero, hacia el Valle del Cauca, Cauca y Nariño, así como hacia Bogotá, entre otros destinos; esto es, la Kumpania del Tolima reconoce este departamento como un territorio que ha sido clave para su movilidad, para el intercambio y para el encuentro de su pueblo.

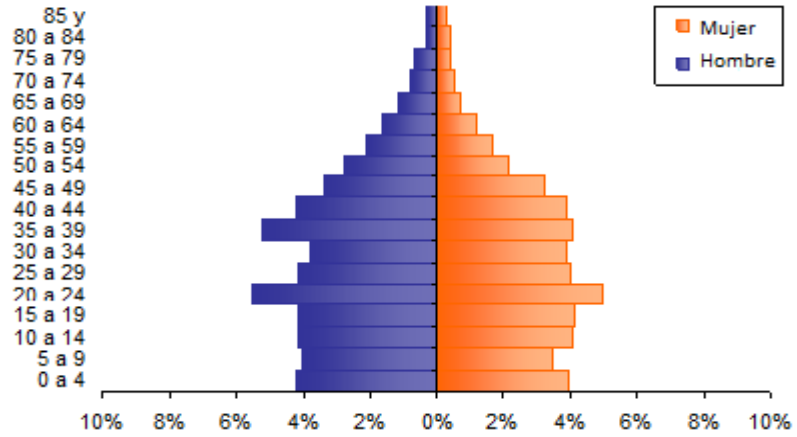
En términos de zona, la población Rom se ubica en el sector urbano por lo general, en principales ciudades o cabeceras municipales, pues es allí donde tienen mayores facilidades para el desarrollo de sus actividades productivas, comerciales y de intercambio, por tanto, es en las ciudades donde

pueden adaptarse de mejor manera de acuerdo a sus costumbres y prácticas. Al respecto es importante señalar que, precisamente por esa condición, existen múltiples relaciones de intercambio con otros países fronterizos como Venezuela y Ecuador principalmente, lo que hace que se encuentren Kumpanias en zonas como Pasto e Ipiales en Nariño, o Cúcuta en Santander.

5.2. Distribución por sexo y edad de la población Rom en Colombia según el Censo – 2005

El Pueblo Rom está conformado en su mayoría por una población joven y adulta joven, entre los 20 y los 39 años, constituyendo casi el 36% del total de su población étnica a nivel nacional, cuestión que se diferencia drásticamente de la conformación poblacional de otros grupos étnicos del país, en los que los niños, niñas y adolescentes representan por lo general, la proporción más grande de la comunidad y por tanto, la base ancha de la pirámide poblacional. Continuando con la caracterización demográfica Rom, la población menor de 19 años constituye el segundo grupo de mayor peso porcentual con cerca del 33% del total de la población, seguido del grupo que oscila entre los 40 y 59 años que tiene un peso de 22,9%. La población mayor de 60 años es muy pequeña, constituyendo el 7,22% del total de su comunidad en Colombia, tal y como lo muestra la siguiente gráfica.

Gráfica 11. Pirámide Poblacional del Pueblo Rom en Colombia, 2005



Fuente: Censo General, DANE - 2005

Es importante señalar que el trabajo de campo realizado en el marco de la presente investigación, permitió comprender que los grupos etarios definidos por la institucionalidad colombiana (por ejemplo la categorización de la población por ciclos vitales) no corresponde necesariamente con la comprensión de las edades y del tiempo en el pueblo Rom. Para ellos, la infancia está determinada

por la dependencia económica y social de las familias, por lo que muchos jóvenes pueden seguir considerándose niños y niñas dentro de sus núcleos familiares si permanecen en él, o por el contrario, muchos jóvenes que deciden casarse y salir de la casa a temprana edad (15 o 16 años) son considerados adultos.

La mayoría de edad para el pueblo Rom está determinada por la responsabilidad frente al hogar y la familia, principalmente en los hombres, mientras para las mujeres existe una restricción mucho más marcada para poder asumir esas responsabilidades, pues en la mayoría de casos, las familias tratan de mantenerlas bajo cuidado y dependencia de los padres y madres hasta edades entre los 15 y hasta 18 años. Eso sí, el matrimonio debe llegar antes de los 20 años, toda vez que luego de eso, la mujer empezaría a considerarse una mujer muy adulta y añosa. La edad para el pueblo Rom es un asunto de roles sociales más que de años cronológicos, es un asunto de responsabilidades y por tanto, de jerarquías sociales y políticas.

La base estrecha de la pirámide poblacional del pueblo Rom indica una baja tasa de natalidad que está directamente relacionada con la tasa de fecundidad[8] de las mujeres de su comunidad, la cual es la más baja de todos los grupos étnicos de Colombia:

> "…según la información censal en el año 2005 por cada mil mujeres del país en edad fértil hubo 75 nacimientos, por cada 1000 mujeres indígenas en edad fértil hubo 124 nacimientos, 89 nacimientos por cada 1000 mujeres afrocolombianas y 84 nacimientos por cada mil mujeres rom" (Romero, 2011, pág. 40)

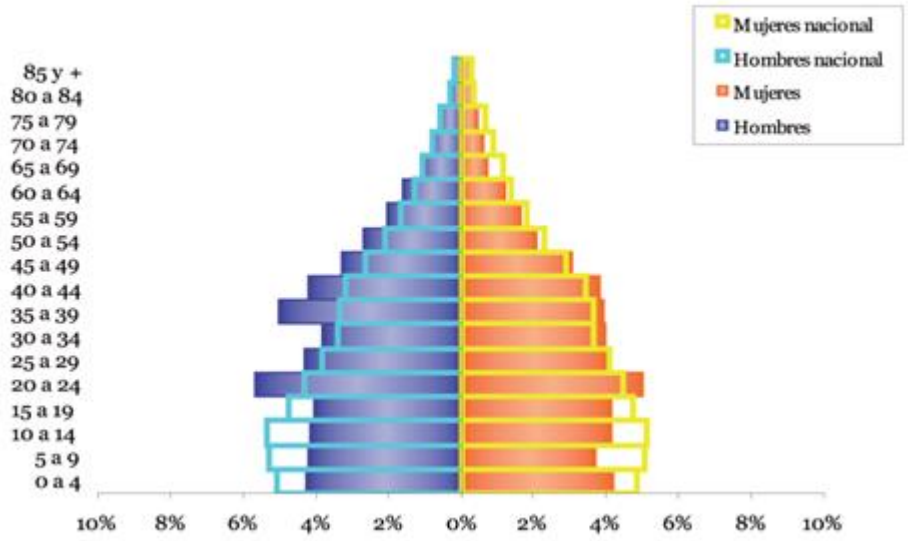
Este mismo estudio del DANE, identifica a los grupos de mujeres entre los 20 y 24 años y los 30 y 34 años, como aquellos con mayores tasas de fecundidad para esta población. Sin embargo, estas mediciones en una población tan pequeña pueden tener un amplio margen de error, por lo que en el proceso de levantamiento de información de campo que se realizó con la presente investigación, se indagó con las mujeres de la Kumpania del Tolima por aspectos asociados a los derechos sexuales y reproductivos que permitieron comprender que en efecto, las mujeres adolescentes y jóvenes son protegidas y custodiadas por las familias, restringiendo su exposición al coito y evitando los embarazos tempranos anteriores al matrimonio, pues en su cultura son mal vistos, como también son mal vistos los embarazos en edades avanzadas o en mujeres añosas. Esto explica que las edades de las mujeres con las tasas más altas de fecundidad, oscilen entre los 20 y los 34 años como máximo.

En cuanto a la desagregación poblacional por sexo, a diferencia de los indígenas y los afrodescendientes, el pueblo Rom es mayoritariamente masculino, siendo el 52,4% del total de su

[8] La tasa de fecundidad se mide por el número de niños y niñas nacidos vivos en un año, por cada 1000 mujeres entre los 15 y 49 años que se caracterizan como mujeres en edad fértil

población hombres y el 47,5% mujeres, aunque para el grupo de edad entre los 30 y 50 años, el número de mujeres es levemente más alto que el de los hombres.

Gráfica 12. Pirámide de la población Rom Vs. Total Nacional por sexo



Fuente: Tomado de HERNÁNDEZ, Astrid. Documentos DANE, 2011

Lo anterior permitió que el DANE definiera que el **Índice de Masculinidad**[9] en la población Rom es de 110 hombres por cada 100 mujeres, siendo el más alto de toda Colombia, por encima del promedio nacional, así como del índice de masculinidad de los demás pueblos étnicos del país que ya se han caracterizado en este documento.

5.3. Condiciones socioeconómicas y calidad de vida de la población Rom en Colombia según Censo – 2005

Las particularidades del pueblo Rom hacen que sus condiciones de vida no puedan leerse bajo los mismos prismas de lectura que se leerían las condiciones socioeconómicas de la sociedad mestiza o sin reconocimiento étnico. Por ejemplo, aquellas zonas en las que se identificaron Kumpaniyí[10] según el censo, no son necesariamente las de mayores dificultades socioeconómicas, pues precisamente la búsqueda de mercados y zonas de comercio dinámicas, es uno de los principales factores de

[9] Conocida como la relación proporcional de hombres por cada 100 mujeres

[10] Es el plural de Kumpania

movilidad para el pueblo Rom, toda vez que la venta y comercialización de productos es la base de su economía.

Las dificultades socioeconómicas que puedan tener como pueblo étnico, tienen que ver con factores de discriminación y falta de comprensión de esos elementos culturales que los configuran, así como con la falta de acceso a condiciones y oportunidades básicas para el pleno desarrollo de sus capacidades y potencialidades.

Para el caso del Tolima, la ubicación de familias Rom se ha hecho en zonas que, aunque no cuentan con grandes desarrollos productivos y económicos, tampoco son las más pobres del departamento. Por ejemplo, la mayoría de las familias se ubican en la ciudad de Ibagué, donde, como lo muestra la Figura No. 1, el nivel de NBI es de menos del 20%, pues sus indicadores de pobreza multidimensional han ido mejorando en los últimos años, sin que ello quiera decir que no exista pobreza.

Otros municipios donde se identificaron familias Rom, fueron Saldaña y Prado, que según datos del mismo departamento del Tolima, no tienen índices tan elevados de NBI. No pasa igual con Ataco, que fue otro municipio en donde se identificó y encuestó una familia Rom, municipio que está caracterizado como una zona con un índice de entre 31 y 60% de NBI.

Un elemento que se debe destacar, es que el pueblo Rom asentado en el departamento del Tolima goza de condiciones mínimas de bienestar y calidad de vida en el marco de sus propias costumbres y creencias, pero no goza de garantías culturales y económicas para el ejercicio pleno de su identidad como pueblo étnico, pues no ha encontrado en las instituciones ni en la sociedad tolimense, las oportunidades para el fortalecimiento de sus procesos endógenos en artes y oficios, ni tampoco para el desenvolvimiento de sus prácticas socioculturales milenarias.

5.4. Tasa de Dependencia Económica de la población Rom en Colombia según Censo 2005

La tasa de dependencia del pueblo Rom, es decir, el número de personas menores de 15 y mayores de 65 años sobre el número de personas económicamente productivas entre los 15 y 64 años, según el censo del 2005, es una de las más bajas del país, con una relación de 43,5%, mientras el promedio nacional es de 58,8%. La siguiente tabla ilustra de manera comparativa esta situación:

Tabla 10. Relación de dependencia según grupo étnico, Colombia – 2005

Relación (%)	Sin Pertenencia	INDIGENAS	AFRO	ROM	Prom. Nacional
Relación de dependencia demográfica	57,3	81,1	63,1	43,5	58,8
Relación de dependencia juvenil	47,1	71,6	54,5	35,5	48,8
Relación de dependencia senil	10,1	9,5	8,6	8,1	10,0

Fuente: Elaboración propia con base en Censo General, DANE – 2005

Tal y como se muestra en la tabla, las tasas de dependencia general, juvenil y senil para la población Rom, son las más bajas de toda la población colombiana, dado que el trabajo es un principio de cohesión y estructuración social de su comunidad; esto hace que los hombres asuman a muy temprana edad labores productivas en sus hogares, aportando recursos para la manutención de las familias, razón que explica la baja dependencia juvenil existente en esta comunidad.

En el caso de la dependencia senil, también es la más baja entre todos los grupos étnicos y sin pertenencia étnica, sin embargo, es más cercana a la dependencia senil en pueblos afrodescendientes e indígenas, toda vez que para el pueblo Rom, los mayores son un referente fundamental de su cultura y su identidad, razón por la que asumen su manutención y protección con mayor frecuencia y como parte de sus responsabilidades familiares. Según la información de campo recogida con la Kumpania del Tolima, a los mayores, especialmente si son mujeres, no se les permite trabajar, o si son hombres, realizan labores de acompañamiento a la comercialización y producción de los hombres más jóvenes o adultos principalmente.

5.5. Indicadores educativos para la población Rom en Colombia según Censo 2005

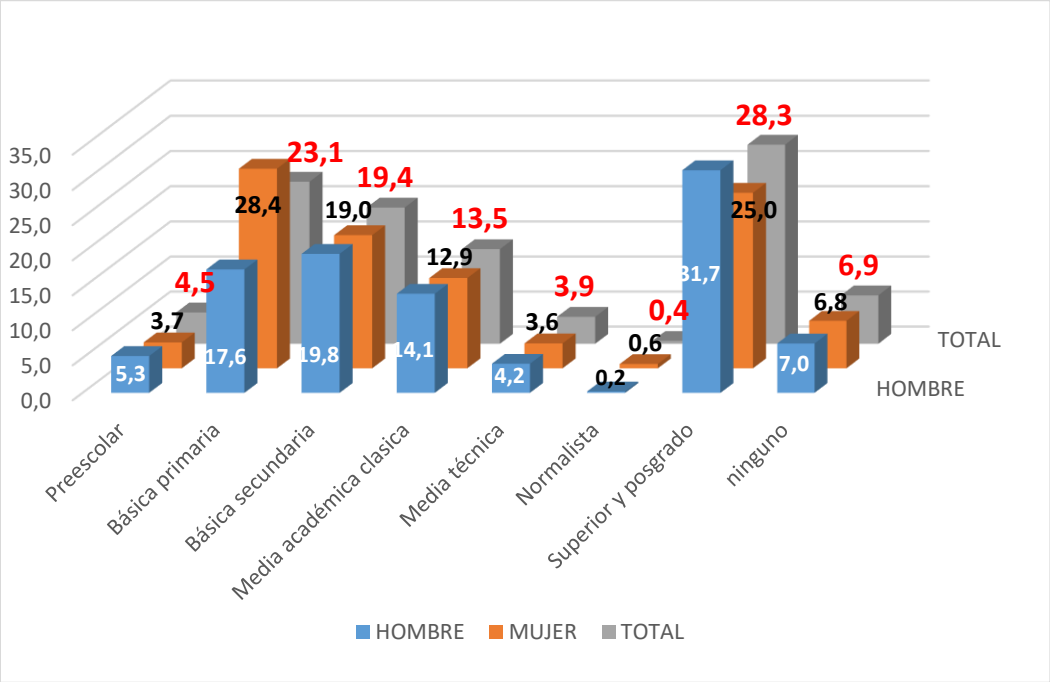
Los indicadores educativos para el pueblo Rom también son mejores que para otros grupos étnicos, e incluso, que para la población sin pertenencia étnica; sin embargo, estudiosos del tema han manifestado dudas sobre la manera en que el Censo registró esta información, pues culturalmente las personas de esta comunidad cuestionan el sistema educativo y se distancian de él en muchas ocasiones, por considerarlo poco pertinente y respetuoso de su cultura e identidad o simplemente, por el alto grado de movilidad, migración y nomadismo de su pueblo. Además, para los Rom al igual que para cualquier otro colombiano, se presentan las mismas dificultades de acceso a la educación superior dados sus costos y la poca flexibilidad curricular, lo cual hace que no se puedan combinar labores productivas o de empleo con labores de formación profesional o técnica. Esto genera inquietudes sobre las altas tasas educativas, especialmente de educación superior y posgrado, que registra el censo y el Ministerio de Educación Nacional.

Por ejemplo, el promedio de **analfabetismo** en el pueblo Rom es de 6,9% a nivel nacional, mientras para la población sin reconocimiento étnico en Colombia es de 7,4%, o de 11,2% para la población Afro o de 28,6% para los pueblos indígenas. Esto puede explicarse por el hecho de que las mujeres

tienen un papel educativo muy importante al interior de las familias, quienes enseñan a leer, a escribir y principalmente a contar y trabajar con números a los niños y niñas de las familias, razón por la que, en general, ningún menor de 15 años tiene dificultades en este sentido, aun si no ha asistido al sistema escolar de manera permanente.

Como puede asociarse, las **tasas de alfabetismo** en el pueblo Rom son las más altas del país, llegando al 93,8% en promedio (Para las mujeres es ligeramente más baja con un 93,7%, mientras para los hombres es de 94%). De esta manera, todos los Niveles de Escolaridad resultan considerablemente más altos que en otros grupos étnicos, llamando la atención particularmente el tema de educación superior y posgrado que en promedio suma 28,3% del total de la población, siendo más alto el porcentaje para hombres (31,7%) que para las mujeres (25%), tal y como lo muestra la siguiente gráfica:

Gráfica 13. Nivel de Escolaridad en el pueblo Rom por sexo, Colombia - 2005



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo General, DANE - 2005

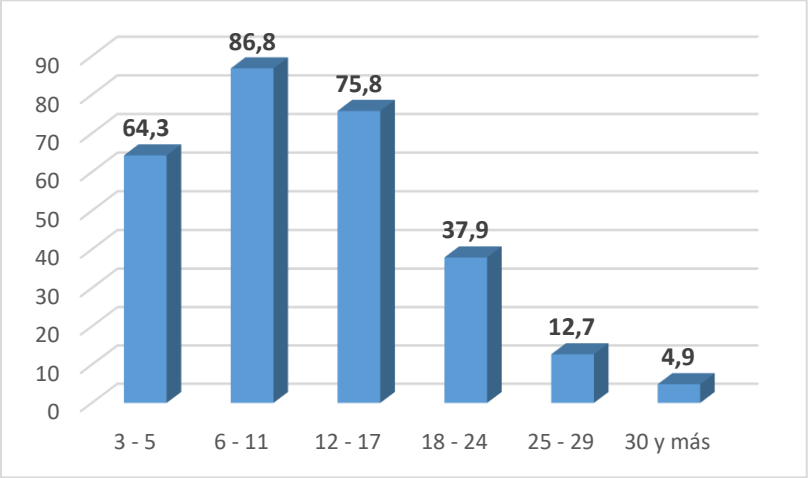
Como se señaló antes, estos datos resultan inquietantes para los estudiosos del tema Rom en Colombia, pues la itinerancia que históricamente caracterizó éste pueblo, hizo que durante años sus integrantes no fueran a establecimientos educativos, lo cual es un impedimento para el acceso a la educación superior a donde se llega luego de haber cumplido a cabalidad los ciclos educativos anteriores. Esto ha venido cambiando con los años, pues hoy en día sus Kumpaniyí tienden a asentarse en un lugar y establecer allí una vida más sedentaria que les permite un mayor acceso a la

educación en todos sus niveles. No obstante, para el caso de la investigación realizada, se visitaron 19 familias, en las cuales ningún jefe de hogar que respondió la encuesta contaba con educación posgraduada ni universitaria y solo dos contestaron tener educación técnica o tecnológica, lo cual genera más inquietudes aún sobre estos datos nacionales.

Para el indicador de Tasa de Asistencia Escolar, se identifica que el grupo etario entre 6 y 11 años es el que reporta mayores niveles de asistencia, seguido del grupo de 12 a 17 años; en tercer lugar se ubican los niños y niñas más pequeños entre 3 y 5 años, es decir, entre los más jóvenes, es el grupo de menor asistencia escolar. Los datos del DANE para éste indicador, coinciden con los hallazgos de la presente investigación, pues el ciclo vital de primera infancia (de 0 a 5 años) también se identificó una baja tasa de asistencia escolar, dado que los niños y niñas en estas edades, por lo general permanecen en casa junto a sus madres que son quienes se encargan de los procesos educativos básicos como ya se ha advertido párrafos atrás, pues culturalmente se considera que los niños y niñas deben ser protegidos por las mujeres de la comunidad, quienes se encargan de transmitir la lengua, las costumbres y la identidad y la socialización primaria de su pueblo.

Entrados en la infancia y en la adolescencia, hay una mayor confianza de las familias para permitir la vinculación de sus hijos e hijas al sistema escolar, lo cual explica que sean mayores las tasas de asistencia escolar en el grupo de 6 a 17 años de edad.

Gráfica 14. Tasa de Asistencia Escolar de la Población Rom por Ciclo Vital, Colombia – 2005



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo General, DANE - 2005

5.6. Cobertura y acceso a la seguridad social para la población Rom en Colombia según Censo 2005

El acceso a información sobre este particular fue limitado. Los únicos datos que lograron recuperarse del Censo 2005, permiten establecer que para ese año, un 17,2% de la población Rom estaba vinculada al desaparecido Instituto de Seguros Sociales y otro 12,3% a Agencias Prestadoras de Servicios de Salud del régimen subsidiado. Estos datos evidencian la falta de claridad frente a la manera en que se estableció esta información. La misma comunidad Rom en escenarios de concertación nacional, ha manifestado inconsistencias en los mismos.

En términos generales, puede decirse que el gobierno nacional carece de una línea de base en materia de salud y seguridad social para esta comunidad, en razón de lo que el presente diagnóstico solo trabajará con los datos primarios arrojados por la encuesta de hogares aplicada, cuyos resultados se describirán más adelante.

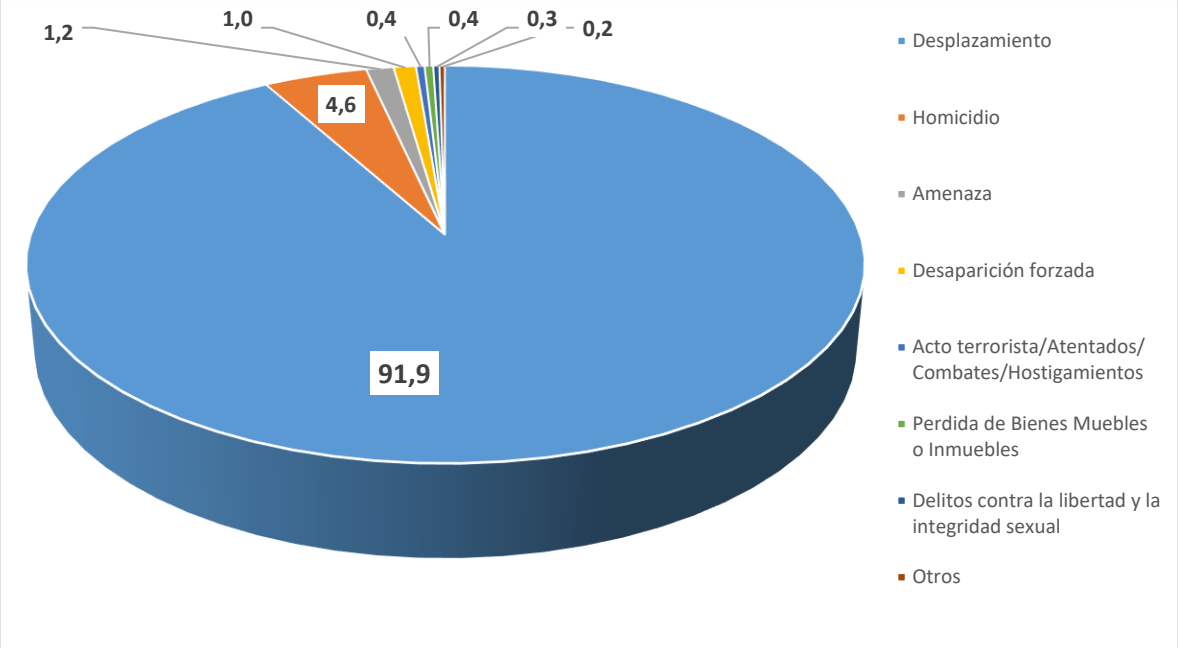
5.7. Impactos del conflicto armado sobre la comunidad Rom en Colombia

Como se advirtió atrás, éste apartado no se hace con base en el Censo 2005 porque para entonces no existía una categorización de los hechos victimizantes que en el marco del conflicto armado han afectado la población civil en Colombia, razón por la que la fuente principal de información es el Registro Único de Información de la Unidad Nacional de Víctimas, pese a que existen profundas dudas e inquietudes sobre sus mediciones, como existen también sobre la mayoría de mediciones que se han hecho en Colombia respecto a la situación del pueblo Rom.

Mientras el Censo del año 2005 identificó 4.858 personas que se autoreconocieron como gitanos, en el Registro Único de Víctimas - RUV, se identifican en el periodo 1995 – 2016, una cifra de 29.434 víctimas pertenecientes al pueblo Rom. Si bien la cifra reúne un período de más de 20 años, su magnitud deja dudas con relación a la cantidad de población identificada en el censo del 2005, pues aunque los procesos demográficos son dinámicos y por lo general, progresivos, resulta inquietante esa cantidad mencionada.

Teniendo en cuenta esa observación, se retoman los datos del RUV en donde se caracteriza como de mayor impacto y magnitud el hecho del desplazamiento forzado, que como se ha venido señalando es el de mayor intensidad en el país, seguido del homicidio, la amenaza y la desaparición forzada. La siguiente grafica permite observar el impacto por hecho victimizante.

Gráfica 15. Magnitud porcentual de hechos victimizantes contra la población Rom en Colombia, 1995 – 2016



Fuente: Elaboración propia con base en datos del RNI – Unidad de Víctimas, 2016

Aunque existan dudas sobre la cantidad exacta de personas Rom que han sido afectadas por el conflicto armado en Colombia, lo cierto es que sus organizaciones y representantes ante el Ministerio del Interior, han evidenciado los profundos impactos del conflicto armado sobre sus vidas, su pueblo y su cultura. De esta manera, han señalado que el 100% del pueblo gitano que vive en el país, ha sido presionado, hostigado y coaccionado por los actores armados en conflicto, pues su trashumancia por el territorio nacional los ha hecho más vulnerables frente al control que ejercen estos grupos en determinadas zonas del país. Dado esto, la comunidad Rom viene haciendo procesos de incidencia nacional para que su pueblo sea reconocido como víctima del conflicto armado colombiano y por tanto, reparado de manera colectiva.

6. ANALISIS DE RESULTADOS ARROJADOS POR EL PROCESO DE CARACACTERIZACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD AFRODESCENDIENTE ASENTADA EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA, 2016

Como se ha descrito en el capítulo de metodología, la presente caracterización se realizó a partir de fuentes primarias, utilizando para la recolección de información instrumentos de carácter cualitativo (etnografía y grupos focales principalmente), así como un instrumento de carácter cuantitativo denominado Encuesta de Hogares que se aplicó en 13 municipios del departamento y en 424 hogares (405 de población afrodescendiente y 19 de población Rom). La información se diligenció con jefes de hogar, mayores de 18 años.

A continuación se analizan los resultados de este proceso de recolección de información primaria, articulando los dos métodos utilizados.

6.1. Caracterización de las condiciones de vida de la población afrodescendiente asentada en el departamento del Tolima, 2016

La población negra que está asentada en el departamento del Tolima, tiene orígenes en el siglo XVI cuando en la época de la colonia, fueron traídos desde África como esclavos por los españoles conquistadores, quienes buscaron sustituir la mano de obra indígena que escaseaba por los mismos abusos a los que fueron sometidos, y que se requería fundamentalmente en labores de minería y agricultura de gran escala. Al respecto, el investigador Miguel Espinosa refiere:

> "… particularmente durante los siglos XVI y XVII la presencia de africanos esclavizados y sus descendientes fue fundamental para el mantenimiento de las actividades mineras y agrícolas en los principales centros de producción regional, desde el norte hasta el sur, como se observa en los registros sobre compraventa de haciendas y los censos, reseñados por diferentes historiadores de este período. Los esclavos hacían parte de los bienes transados en estas operaciones inmobiliarias, pero su presencia en el Tolima pasó desapercibida, en parte porque no se establecieron en su territorio, como sí ocurrió en otros departamentos en los que hubo colonias numerosas, ni se integraron en procesos de mestizaje como sucedió en otras regiones del país. De esta manera, la presencia afrocolombiana presentó una ausencia prolongada desde el siglo XVIII, que coincide con la decadencia de la minería y el descenso de la agricultura de plantación en el Tolima" (Rico, 2010)

Si bien no hubo grandes asentamientos de africanos en la región, su paso por el territorio dejó marcas de mestizaje muy importantes que fueron trascendiendo con los años y que incluso, han dado origen a generaciones de afrodescendientes nacidos en el Tolima, es decir, a generaciones de afrotolimenses.

En periodos más recientes, han migrado hacia el Tolima otros grupos de afrodescendientes que han nutrido esta presencia en el departamento, lo cual no está lo suficientemente investigado y

documentado; sin embargo, se encuentran historias y relatos orales de los mismos afrodescendientes en el Tolima, que dan cuenta de un proceso de poblamiento muy importante a partir de la segunda mitad del Siglo XX, tal y como lo veremos en el apartado que caracteriza la procedencia de la población con la cual se levantó la información de campo para esta investigación.

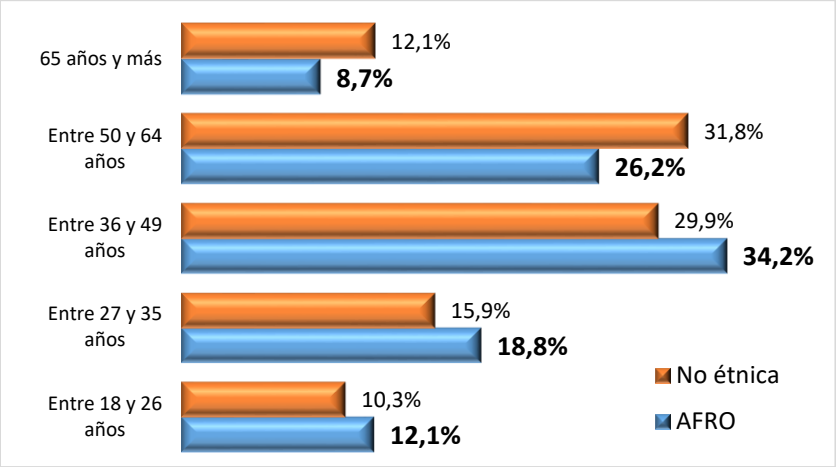
Con estas apreciaciones preliminares, se da paso a la caracterización de condiciones demográficas, sociales, económicas y culturales que permitió el ejercicio de investigación sobre la muestra trabajada y, de manera proyectada, algunas proyecciones y mediciones de probabilidad sobre el resto de la población asentada en el departamento del Tolima.

6.1.1. Características demográficas de la población afrodescendiente encuestada en el Tolima, 2016

El departamento no cuenta con información primaria que le permita caracterizar la estructura poblacional de la población afrodescendiente asentada en su territorio, pero la encuesta permitió confirmar las tendencias generales que estableció el DANE y que se describieron en el ítem respectivo.

De esta manera, puede afirmarse que en términos de **grupos etarios**, la población afrodescendiente que vive en el Tolima es una población joven, pues el 30,9% de la muestra aplicada oscila entre los 18 y 35 años, es decir, jóvenes y adultos jóvenes en plena edad productiva. En comparación, los encuestados para el mismo grupo etario en la población no afro o sin pertenencia étnica, solo suman el 26,2%.

Gráfica 16. Distribución etaria de la muestra aplicada – Comparativo población Afro y No Afro, Tolima - 2016

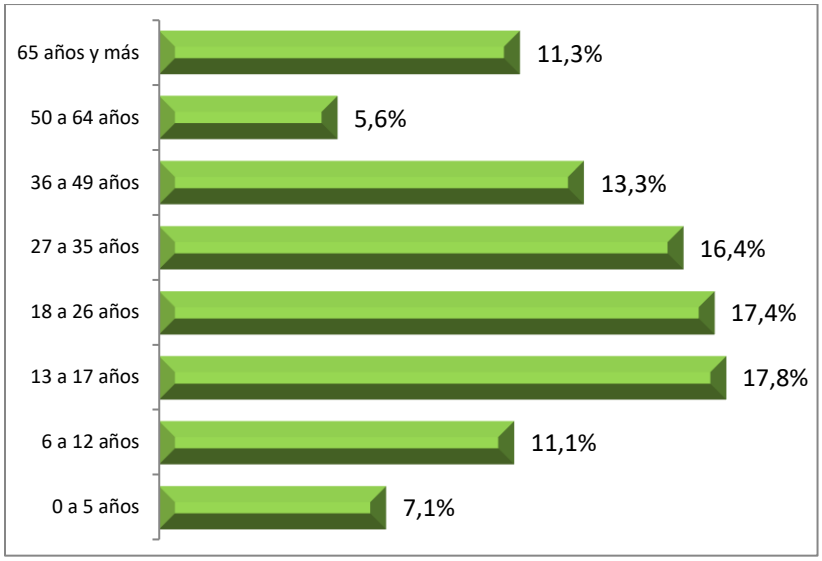


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

En la gráfica también puede observarse que la población del grupo etario entre 36 y 49 años es considerablemente más elevada que el mismo grupo etario en la población sin pertenencia étnica que se encuestó para poder hacer el comparativo. Por el contrario, las personas afrodescendientes en edades entre los 50 y 64 años disminuyen, mientras en la población sin pertenencia étnica aumentan. Lo anterior es un indicador que confirma que la estructura poblacional demográfica de los afrodescendientes en el departamento del Tolima sigue siendo más joven que la población general del Tolima, tal y como se analizó atrás (Ver Gráfica No. 4).

Otra variable que confirma la hipótesis de que la población Afro del Tolima es muy joven, es la **composición de los hogares por grupo etario**, pues más del 36% de sus integrantes son menores de 18 años, sumado a un 17,4% de jóvenes entre los 18 y 26 años. Esto es, el 53,4% de toda la población encuestada son niños, niñas, adolescentes y jóvenes, con una predominante participación del grupo entre 13 y 26 años principalmente, tal y como lo describe la siguiente gráfica.

Gráfica 17. Composición etaria de los hogares afrodescendientes según encuesta, Tolima - 2016

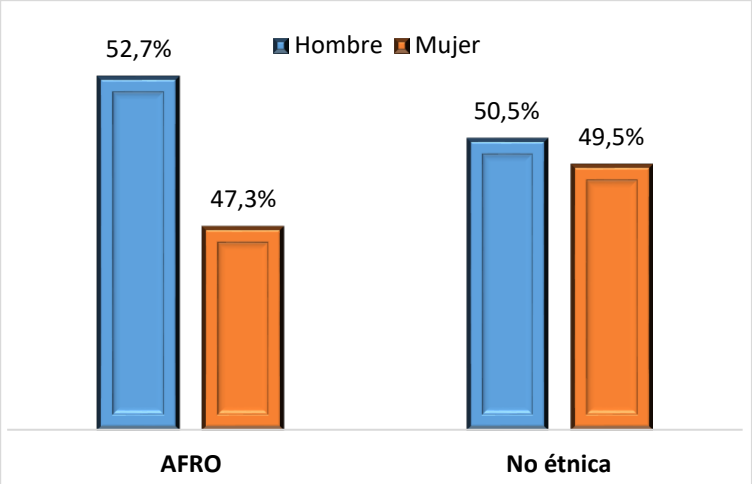


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Resulta muy interesante ver el gran número de **personas mayores** que se identificaron en los hogares afro del Tolima, cuya proporción es casi igual (incluso ligeramente superior) a la de niños y niñas entre los 6 y 12 años. Al cruzar éste análisis con las **tasas de dependencia** que el Censo del 2005 caracterizó, puede inferirse que la tendencia en el departamento no ha cambiado (para entonces registró un 58,3%) toda vez que siguen siendo muchas las personas menores de 15 años y mayores de 65 que dependen de aquellas entre los 15 y los 64 años, consideradas como económicamente activas o en etapa productiva. Más adelante se profundizará en éste indicador.

En cuanto a **desagregación por sexo**, puede señalarse que la mayoría de personas afrodescendientes encuestadas fueron hombres, constituyendo el 52,7% del total de la muestra. La misma tendencia se identificó para los hombres no afro, aunque ligeramente más bajo el porcentaje. Para el caso de las mujeres afrodescendientes, tuvieron una participación de dos puntos porcentuales por debajo de las mujeres no afro que también fueron encuestadas. La siguiente gráfica ilustra esta situación:

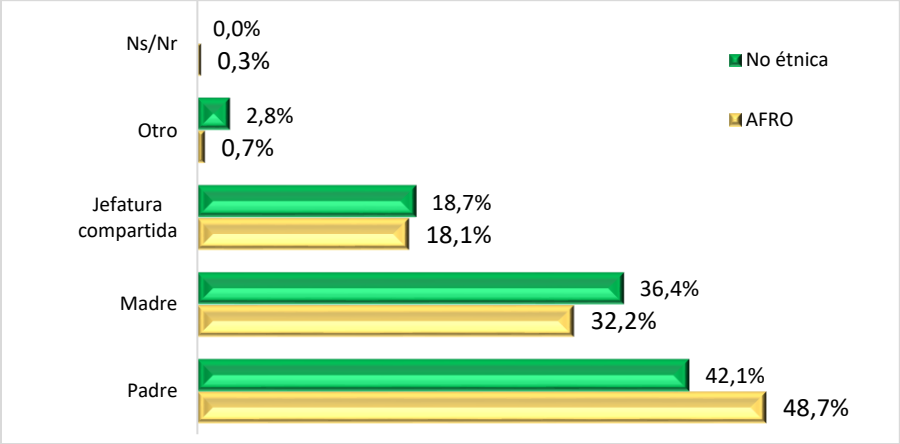
Gráfica 18. Distribución por sexo de personas encuestadas, comparativo entre Afro y No Afro, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Cruzada esta información con la variable jefatura del hogar, puede evidenciarse que existe una tendencia a la masculinización de la **jefatura de hogar** en las familias Tolimenses y particularmente, en las familias afrodescendientes asentadas en este departamento. Esta situación podría revertir la prevalencia de jefatura femenina en los hogares afrodescendientes que identificó el Censo del 2005 en Colombia. No obstante, debe tenerse en cuenta que en el departamento del Tolima persiste una cultura machista que invisibiliza los aportes económicos de las mujeres, lo que puede traducirse en el desconocimiento de la participación de estas en la jefatura de los hogares (es decir, la jefatura compartida), incidiendo de manera adversa en los resultados de la encuesta aplicada.

Gráfica 19. Jefatura de hogar en los hogares afrodescendientes Vs. Hogares sin reconocimiento étnico en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Otro elemento a tener en cuenta, es que la mayoría de hogares están encabezados por hombres y mujeres jóvenes, pues el 53% de las jefaturas de hogar oscilan entre los 27 y los 49 años. A esto se suma un 12,1% de hogares encabezados por personas entre los 18 y los 26 años (es decir que sumados, registran un 65,1% los hogares encabezados por jóvenes o adultos jóvenes), lo que indica que las personas afro están iniciando a más temprana edad la conformación de sus hogares (en relación con los mestizos) y que son por tanto, los que soportan la responsabilidad socioeconómica de las familias con mayor frecuencia; a esto se suma el tema de las tasas de dependencia que como ya se planteó, parecen seguir siendo demasiado altas, lo que se constituye en una barrera para el acceso a otras dimensiones de desarrollo individual como la educación, la recreación, el deporte, la participación política e incluso, la formación para el trabajo, pues quien sostiene el hogar, difícilmente puede asumir escenarios diferentes a la producción y reproducción misma de las familias. Esto tiene fuertes repercusiones en el desarrollo colectivo de las comunidades y por tanto, debe ser objeto de medidas que permitan acompañar estos hogares jóvenes para que se facilite su acceso a oportunidades para la vida.

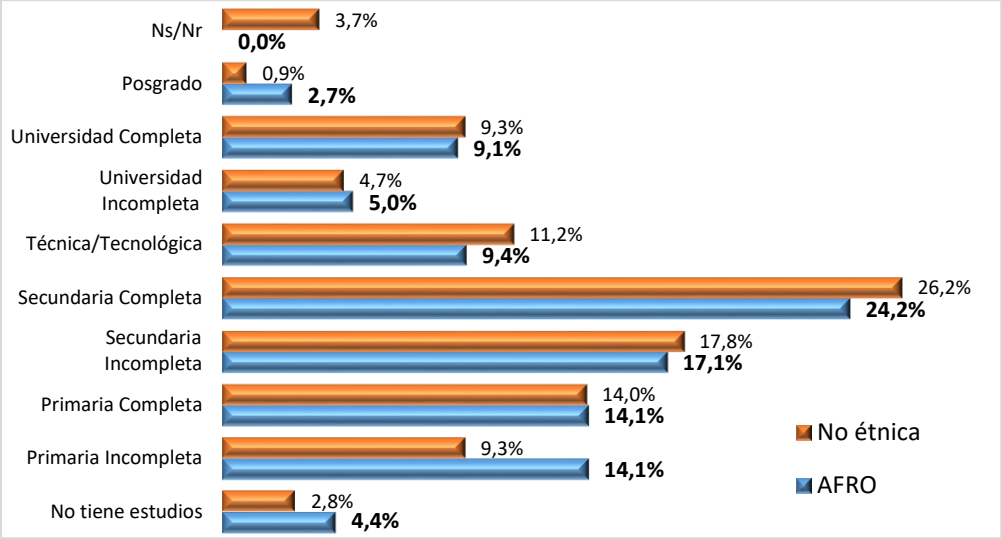
Finalmente, es pertinente para este grupo de indicadores relacionados con las **características de los hogares de la población afrodescendiente del Tolima**, señalar que la gran mayoría se establecen bajo las uniones conyugales de hecho o "Unión Libre", alcanzando el 44,6% del total de familias encuestadas; solo un 23,8% se encuentran "Casados" (siendo una cifra muy inferior a la de los hogares mestizos en la misma condición que reportan más del 34% de los encuestados). El 18,5% de los y las jefes de hogar afrodescendientes manifestaron ser "Solteros – Solteras", indicador que resulta un poco más alto que en los hogares sin pertenencia étnica que registraron el 17,8%. Los y las jefes que manifestaron ser "Viudos", son relativamente iguales para ambos grupos con más del 5%. Para el caso de los hogares "Separados" es más alto el porcentaje en los hogares mestizos (9,3%), que en los afro (7,4%).

En cuanto a **nivel de escolaridad**, la encuesta identificó que un 4,4% de la muestra encuestada no tiene estudios, casi el doble de las personas sin pertenencia étnica que hicieron parte del estudio, lo que evidencia que en efecto, las comunidades afrodescendientes tienen más dificultades y barreras de acceso a la educación que otros grupos humanos. Más del 28% alcanzó solamente estudios de primaria (la mitad de estos, primaria incompleta). Un poco más del 41% tiene estudios de secundaria, pero de estos, el 17,1% no completó ese nivel educativo.

En materia de educación superior, es más bajo el acceso de la población afro a la educación técnica y tecnológica que el de la población no afro y ligeramente inferior también, la cantidad de personas profesionales. Paradójicamente, cuando se pregunta por estudios de posgrado, si bien es muy bajo el número de personas que han accedido a estos, resulta significativamente más alto el porcentaje de afrodescendientes posgraduados que el de población sin pertenencia étnica que hizo parte del estudio, lo cual puede estar relacionado con las estrategias afirmativas que existen para la promoción del acceso de los grupos étnicos a la educación superior, tal y como sucede con los cupos diferenciales que tienen algunas universidades de la región, o con estrategias nacionales como el "Fondo de Comunidades Negras" del ICETEX, lo cual evidencia el impacto positivo que tienen este tipo de políticas para la población. El indicador para el nivel educativo de posgrado, sigue comportándose de manera estable en comparación con el censo del 2005, cuando también tuvo resultados pequeños, pero superiores a los de otros grupos étnicos e incluso, mayores a los de la población sin pertenencia étnica.

La siguiente grafica permite ver los resultados de la variable nivel educativo para la población afrodescendiente del Tolima, comparada con los resultados obtenidos para la población sin pertenencia étnica a la que se le aplicó la encuesta como estrategia de contraste.

Gráfica 20. Nivel educativo de la población afrodescendiente Vs. Población sin pertenencia étnica encuestada, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

6.2. Condiciones socioeconómicas y calidad de vida de los hogares afrodescendientes en el departamento del Tolima, 2016

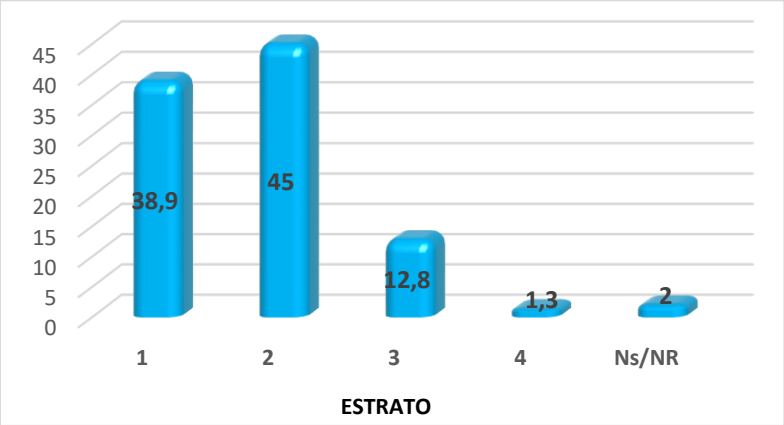
La encuesta tuvo un conjunto de preguntas que permitieron caracterizar el sector de ubicación, el estrato, las condiciones de la vivienda, el acceso a los servicios, las condiciones de habitabilidad de los sectores visitados, entre otros que, de acuerdo al diseño de aplicación en campo, permitió recoger información en un universo amplio y diverso de encuestados. Se visitaron algunas zonas rurales donde las organizaciones afrodescendientes tenían focalizadas familias, sectores urbanos en la mayoría de estratos (no se lograron contactar familias afrodescendientes de los estratos 5 y 6), cabeceras municipales y centros poblados en 12 municipios, cuyos resultados permiten una aproximación a las condiciones de vida del pueblo afrodescendiente en el Tolima.

Pese a lo anterior, más del 90% de la muestra se concentró en cabeceras municipales al menos por dos razones: la primera determinada estructuralmente por el alto grado de urbanización de la población tolimense y particularmente de la población afrodescendiente en el departamento, que mantiene el mismo comportamiento desde el 2005 e incluso, puede afirmarse que ha ido en aumento de acuerdo a la información suministrada por las mismas familias encuestadas, quienes permanentemente señalaron que varios de sus familiares se habían ido a ciudades más grandes como Ibagué, Cali y Bogotá principalmente. La segunda razón, que las organizaciones afrodescendientes que acompañaron todo el ejercicio de aplicación de la encuesta, focalizaron las familias en cascos urbanos principalmente, donde tienen la mayor parte de su base social. Sin embargo, en los municipios de Coyaima y Ataco se visitaron varias veredas y familias del sector rural y en los municipios de Chaparral, Lérida y Saldaña se visitaron centros poblados; esta muestra rural constituyó el 5% del total de la

muestra que en realidad, puede ser más alta dado que muchas personas manifestaron no saber si su vivienda estaba ubicada en centro poblado (3,4%), toda vez que manifestaron desconocer el término.

Pese a la estrategia diversificada de búsqueda activa de las familias, el 38,9% de las viviendas se ubicaron en el estrato 1 y el 45% en el estrato 2, lo que permite afirmar que en efecto, son los estratos sociales donde se ubican la mayoría de las familias afrodescendientes del departamento.

Gráfica 21. Distribución de las familias afrodescendientes del Tolima según estrato, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

El **tipo de vivienda** preferido por la población afrodescendiente es, sin lugar a dudas, la casa. El 71,5% de los hogares afrodescendientes habitan en ellas, lo cual está asociado a factores culturales como la búsqueda de espacios grandes que permitan recibir a familiares y amigos, realizar encuentros y festividades como los bautizos, rituales fúnebres como el velorio de los familiares (que se ha visto restringida en los últimos años por controles sanitarios de las entidades de salud) o patios grandes para la siembra de jardín y plantas, especialmente las medicinales que pueden tenerse como parte de la ornamentación de las viviendas, tal y como fue expresado por los y las participantes de los grupos focales quienes refirieron tradiciones de gran importancia para su comunidad, en las que la vivienda tipo casa resulta fundamental para el encuentro y el ritual.

> "Para la celebración del bautizo, así como para los rituales fúnebres, se acostumbra realizar reuniones en las casas con comida y licor. Los bautizos se realizan en la iglesia, pero se festeja en la casa, se utiliza un ajuar especial blanco o amarillo para la prosperidad del niño[11]. Estos, al igual que las primeras comuniones, se celebran con comidas especiales permitiendo la integración de la familia"[12].

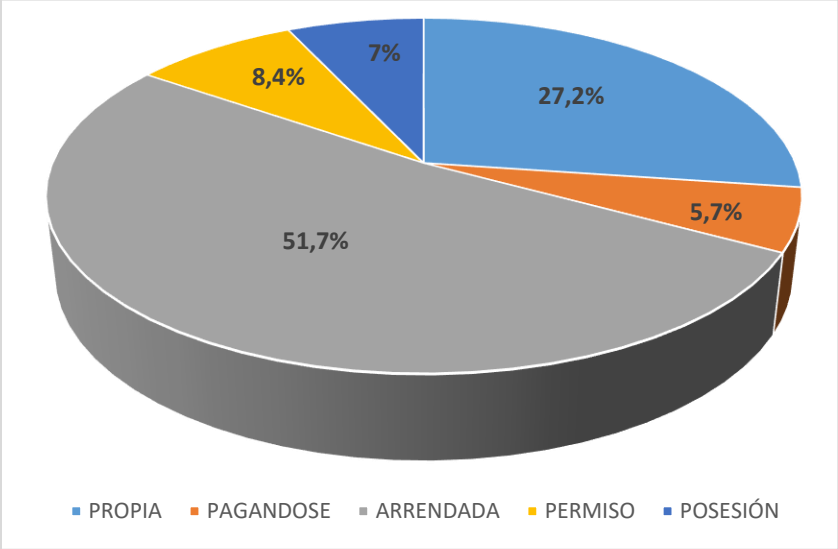
[11]Grupo Focal Municipio de Ataco

[12]Grupo Focal Municipio de Natagaima

El segundo tipo de vivienda en peso porcentual, son los apartamentos, en los que viven 13,8% de los y las encuestadas. El tercer lugar lo ocupan las casa - lotes con una participación del 9,1% y finalmente, los cuartos con el 5,7%.

Frente a la **Tenencia de la Vivienda**, se destaca que más de la mitad de la población afrodescendiente vive en arriendo, lo que explica su insistente preocupación y exigencia frente al Estado por generar oportunidades de acceso a la vivienda, tal y como fue expresado en la mayoría de los grupos focales realizados, en los que refirieron como propósito y prioridad en sus vidas, la consecución de una vivienda digna para ellos y sus familias.

Gráfica 22. Tenencia de la vivienda en hogares afrodescendientes, Tolima – 2016[13]



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Es importante resaltar que en términos de tenencia de la vivienda, indicador fundamental en la medición de la calidad de vida de la población, las diferencias con la población no étnica son bastante marcadas y evidencian profundas brechas. Cuando se contrastó la información pudo identificarse que el 41,1% de las familias mestizas que hicieron parte del estudio tienen vivienda propia y que otro 40,2% viven en arriendo, lo cual deja ver las brechas existentes en la materia.

También vale la pena llamar la atención sobre el porcentaje de población que contestó habitar una vivienda "Con permiso del propietario" que para los hogares Afro marcó 8,4% y para los no afro 5,3% (Casi 3 puntos porcentuales menos), pues esta variable permite afirmar que las relaciones de solidaridad e intercambio o trueque son muy características de la comunidad afrodescendiente, expresándose en prácticas de apoyo a los que llegan nuevos a un municipio, de generosidad mientras

[13] Las opciones de respuesta a esta pregunta fueron: a) Propia, b) Propia y se está pagando, c) Con permiso del Propietario, d) Arrendada, e) Tenencia o posesión.

una familia pasa un mal momento, de intercambio de servicios como dejar habitar un espacio a cambio de cuidarlo y limpiarlo o a cambio de trabajo, entre otras que manifiestan lógicas colectivas de solidaridad ante situaciones de índole particular o comunal, tal y como lo manifestaron ellos mismos en los grupos focales cuando se les preguntó por su autopercepción y la percepción del otro:

> "La comunidad afro es mucho más sociable, amable, alegre, espontánea, más fraternales y solidarios que la población del centro del país donde las personas no saludan, no siempre son amables, y son introvertidas"[14]

Por otra parte, la **calidad de las viviendas** en la gran mayoría de familias visitadas, tiene condiciones aceptables, pues el 84,6% están construidas en concreto. Éste porcentaje es mayor para los hogares sin pertenencia étnica (86%). En cambio, las viviendas en madera son una pequeña proporción, pero es más elevado el porcentaje de familias Afro que viven en casas de madera (7,7% frente a 5,6% de los hogares no étnicos), lo cual predomina fundamentalmente en las viviendas de los centros poblados y veredas que se recorrieron. Al respecto, en los grupos focales pudo identificarse que la construcción de viviendas en madera es una tradición que les permite asociar los nuevos lugares de asentamiento, a sus lugares de origen, tal y como lo expresaron los asistentes al grupo focal del municipio de Chaparral, quienes señalaron que las familias Afro del sector rural construyen, muchas de ellas, sus viviendas en madera.

Las viviendas en bahareque obtuvieron un 6% para los hogares Afro, mientras para los hogares no afro la proporción fue del 8,4%, lo que se asocia a la histórica tradición del pueblo tolimense para construir viviendas en este material, tanto en zonas de montaña como en zonas indígenas, razón que puede explicar que sea más alto el porcentaje para los hogares no afro.

Los pisos de las viviendas de los hogares Afro en el 90% de los casos son en concreto o baldosa, solo un 5,4% en tierra y un 4,6% en otro tipo de materiales como madera, arena o piedras. La mayoría de las viviendas tienen entre dos y tres habitaciones, lo cual podría considerarse como aceptable si se tiene en cuenta que las familias afrodescendientes están compuestas por entre 3 y 4 personas en promedio, es decir, no podría decirse que el hacinamiento es una característica de la habitabilidad de los hogares afrodescendientes en el departamento.

En cuanto a **saneamiento básico**, cerca del 90% de las viviendas tienen sanitario y un 3,4% letrina, asociadas estas últimas principalmente a los hogares rurales visitados. Es importante señalar, que para los hogares mestizos el porcentaje de viviendas con baño fue mayor (96,3%).

Frente al **acceso al agua potable**, el 93,6% de los hogares visitados cuenta con este servicio, pero el restante 6,4% debe afrontar muchas dificultades para gestionar el agua, generando detrimento de su calidad de vida y un alto riesgo de morbilidad. Este mismo indicador para los hogares no afro reportó

[14] Manifestaciones en los grupos focales de la mayoría de municipios, excepto en el de Melgar donde sus participantes manifestaron que por ser un municipio turístico, la actitud de sus habitantes es más similar y cercana a la de los afrodescendientes.

el 3,7%, es decir, hay una brecha grande entre los hogares pobres de cada grupo, siendo peores las condiciones de vida para los hogares afrodescendientes de bajos recursos.

La siguiente tabla muestra el comparativo sobre acceso a otros **servicios públicos** que se estudiaron con la encuesta:

Tabla 11. Acceso a los servicios públicos en hogares Afro y No Afro, Tolima – 2016

Servicio Público	% Hogares Afro	% Hogares No Afro
Agua potable	93,6	96,3
Energía Eléctrica	94,3	96,3
Gas	81,9	85
Teléfono	81,9	85
TV	77,2	86
Internet	34,6	42,1
Recolección de basuras	91,9	99,1
Acceso a zonas verdes	60,4	57
Servicios de recreación	80,2	76,6

Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

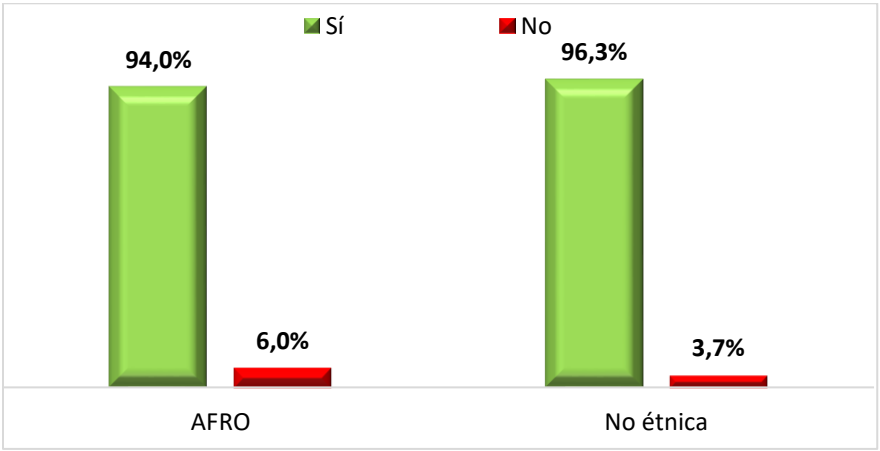
Como puede observarse en la tabla, el acceso a servicios básicos como agua, energía, gas y recolección de basuras es más bajo para los hogares afrodescendientes en todos los casos, lo mismo para el servicio de internet que hoy día, resulta ser un servicio básico también por el acceso a la información y la conectividad que permite. De manera particular, las preguntas sobre acceso a zonas verdes y servicios recreativos resultó más favorable para las familias afrodescendientes, pero debe advertirse que en su mayoría, las familias afro manifestaron como servicios recreativos las canchas de fútbol, los parques y las zonas comerciales cercanas a las casas, más que un servicio para la ocupación del tiempo libre, la recreación y el deporte ofrecido por el Estado o por alguna entidad, lo cual se detectó solo hasta el ejercicio de análisis etnográfico de la información de campo que se hizo con los encuestadores al finalizar la aplicación. Lo anterior se advierte porque el resultado estadístico arrojado, no necesariamente se corresponde con el acceso a servicios institucionales que garanticen un efectivo goce del derecho a la recreación y acceso a oportunidades para el buen uso del tiempo libre.

6.2.1. Acceso a los servicios de salud Vs. Medicina tradicional para la población afrodescendiente del Tolima

El Censo del 2005 evidenció un gran rezago en materia de cobertura en seguridad social en el país, más aún para la población afrodescendiente, por lo que una de las metas en materia de política social trazada desde entonces, fue la cobertura universal en salud.

Como se mencionó en el contexto nacional sobre este particular, el Ministerio de Salud ha dicho que la **cobertura en salud** asciende a más del 96% en Colombia. La encuesta pudo corroborar esta situación, identificando que el 94% de la población afrodescendiente encuestada, estaba cubierta por algún servicio de salud. Pese a ello, la tendencia nacional frente al tipo de régimen se invierte en el departamento del Tolima, pues mientras el MinSalud manifiesta que la mayoría de la población nacional está afiliada al régimen contributivo, en el Tolima, para el caso de la población afrodescendiente solo lo está el 36,6%. Al contrario, el 51,7% de ésta población está afiliada al régimen subsidiado, que como su nombre lo indica, tiene una mayor financiación del Estado.

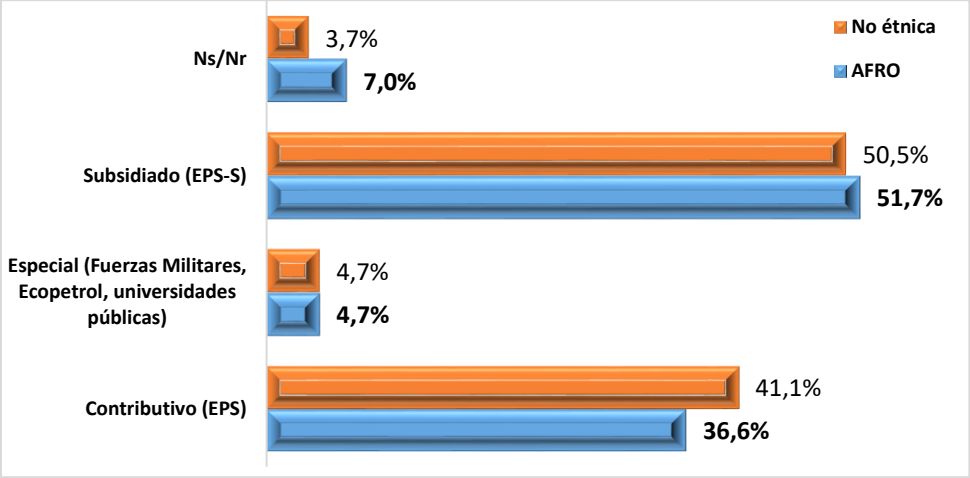
Gráfica 23. Cobertura en salud de la población afrodescendiente Vs. Población no étnica, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Cuando estas cifras se contrastan con los hogares no afro que hicieron parte de la muestra, se identifica que su cobertura en salud es más alta y que su participación en el sistema de aseguramiento en salud es principalmente en el régimen contributivo, lo que evidencia una vez más, que hay mejores condiciones de vida o por lo menos de acceso al trabajo para ellos, que es lo que determina en Colombia la pertenencia a dicho régimen de afiliación en salud.

Gráfica 24. Régimen de afiliación en salud para la población afrodescendiente Vs. Población sin reconocimiento étnico, Tolima, - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Un elemento que logra evidenciar la encuesta, es que las Empresas Prestadoras de Servicios de Salud que mayor cobertura tienen para la población afrodescendiente en el departamento del Tolima, son Salud Vida en primer lugar, la Nueva EPS en segundo y ASMET Salud en tercer lugar. Hay otras empresas que también prestan el servicio, pero estas tres son las de mayor frecuencia en los hogares afrodescendientes, lo que debe ser tenido en cuenta por la institucionalidad sanitaria, pues hacia ellos deben orientarse acciones para su capacitación en la incorporación del enfoque diferencial y étnico en la prestación de servicios de salud que hasta el momento, es precario o ausente.

Pese a todo lo anteriormente descrito, es importante decir que la alta cobertura de afiliación al régimen de aseguramiento en salud, no es necesariamente una garantía para el acceso a los servicios de salud y menos aún, de calidad en esos servicios que, para garantizar pertinencia, deberían incorporar precisamente un enfoque diferencial que les permitiese comprender, respetar y articular las nociones tradicionales de salud, enfermedad, medicina y tratamiento que tienen los pueblos étnicos. Por el contrario, la medicina convencional ha desconocido históricamente los saberes ancestrales de los pueblos étnicos, sus creencias y sus concepciones frente a la salud, lo que hace más difícil aún su acceso a este derecho fundamental.

De hecho, la encuesta también indagó por la percepción sobre la calidad de los servicios de salud, encontrando que tan solo el 34,6% de los usuarios afrodescendientes lo evaluaron como "Bueno", mientras el 58,7% lo evaluaron como "Regular" o "Malo". El restante de población no respondió o dijo no saber sobre el asunto.

Dado lo anterior, las comunidades étnicas vuelven de manera recurrente sobre sus saberes y prácticas ancestrales para el cuidado de su salud, que aunque se han perdido progresivamente en un contexto que los desconoce e incluso los niega, les permite resolver dolencias y quebrantos o acontecimientos

como el nacimiento y la muerte, a partir de plantas, alimentación, rituales, manejos corporales y conocimientos prácticos sobre la vida humana y la naturaleza.

En Municipios como Ataco o Coyaima, en donde a diferencia de otros municipios un número considerable de población afrodescendiente se encuentra ubicada en la zona rural, la *medicina tradicional* materializada en la *partería* sigue siendo practicada en aquellos casos en los cuales las condiciones no permiten el desplazamiento a la zona urbana, ello refleja además de una tradición, la falta de vías que dificultan el acceso a los establecimientos de salud[15].

Dichas prácticas y saberes ancestrales, familiares y femeninos, en ocasiones se contraponen y en otras complementan los métodos del sistema de salud convencional. Esta particular relación, mezcla diversos elementos que van desde lo divino hasta el acercamiento a la botánica y la experimentación sobre el cuerpo, los cuales permiten nutrir las relaciones sociales y comunitarias, priorizándolas por encima incluso de la asistencia a los centros médicos u hospitales, según se manifestó en los grupos focales.

> "De acuerdo con la medicina tradicional, se usan emplastos de yerbas para cubrir las fracturas exactamente en los lugares donde no hay acceso a los puestos de salud especializados. Las plantas que se utilizan para ejercer la medicina tradicional son: el paico, el "suelda con suelda", las "desvanecedoras", el romero, el ajo, el sauco, el botoncillo, el limoncillo, las palmas de cristo, la santa maría y la hoja de rayo. Los animales usados para desarrollar este tipo de medicina son: El armadillo, la anguila y la guagua"[16].

> "Una costumbre propia de la costa pacífica y atlántica, se aprecia en el tratamiento del mal de ojo: el ritual comienza midiendo al niño para confirmar la enfermedad e iniciar el respectivo tratamiento. En la cura del "pujo" se le quita el ombliguero al niño y se coloca en un lugar donde las personas pasen y lo salven; para el "descuaje" se hace necesaria la atención de un sobandero/a; para proteger a los recién nacidos es necesario usar un 'azabache' como accesorio contra las malas energías, el mal de ojo y la persecución de las brujas, lo cual se puede evitar también con el uso de trapos o cintas rojas; para contrarrestar la persecución de las brujas se realizan diversos rezos que procuran la tranquilidad para los pequeños"[17].

Los conocimientos sobre las plantas, sobre la naturaleza y sobre el cuerpo humano, se combinan también con creencias religiosas y con supersticiones, pues recurren con frecuencia al poder sanador de santos como el señor de los milagros, la virgen milagrosa, Jesús de nazareno y José Gregorio Hernández, ejemplo de cómo el sincretismo confluye no solo en su espiritualidad, sino en la resolución de sus necesidades en salud.

---

[15] En términos generales, más del 47% de la población afrodescendiente que habita el departamento consideró que los servicios de salud le quedan lejos y que por tanto, son de difícil acceso

[16] Grupo Focal Municipio de Chaparral.

[17] Grupo Focal Municipio de Planadas.

> "Se utiliza desde la cascara de mandarina -para la tensión arterial- hasta el ramo bendito, cabello de mellus, el jugo de paico, yerbabuena, el tomate con sal y la miel de rosas entre otras para contrarrestar dolencias estomacales. El sauco, el mata ratón, el galbe, la albaca, la yerbabuena, el blero y la siempre viva también se utilizan contra las dolencias. Se usa la Albhaca, el anamú, jengibre, paico, botoncillo, toronjil y altamisa para contrarrestar la fiebre; el paico para evitar la proliferación de parásitos y algunos problemas del hígado; la pringamoza para tratar la anemia, el zapote para el paludismo, el sauco para el dolor de cabeza y la resaca, el chucho para los brotes, el jerre jerre, la boruga y la sangre de toro negro para curar el asma, las mordeduras de serpiente y la anemia"[18]

De manera muy distante pero presente aún, refirieron prácticas como el vudú y la magia, manifestando que en sus lugares de origen se siguen utilizando mientras que estas no se llevan a cabo en los lugares receptores en el Departamento del Tolima. Defendidas por algunos, quienes las aceptan como parte de su ancestralidad africana, y reprochadas por otros que las encuentran contrapuestas a los valores religiosos, estas hacen parte de las explicaciones que muchos encuentran a sus enfermedades asumiendo que estas fueron "puestas" en sus cuerpos afectando su salud, imponiendo castigos crónicos, etc.

Los movimientos migratorios de las comunidades afrodescendientes hacia el Tolima, han generado rupturas importantes en la conservación y trasmisión de la tradición oral, las practicas ritualistas y la mística que en su contexto, permitían el desarrollo cultural de estos conocimientos ancestrales; ha traído consigo también, el desabastecimiento de plantas u otros elementos medicinales que al ser endógenos de sus regiones originarias, no pueden encontrarse en el Tolima. No obstante, es importante señalar que también pudieron identificarse muchos procesos culturales de adaptación y asimilación que le han permitido al pueblo afrodescendiente, conocer y reconocer en territorio tolimense, una serie de plantas, saberes y elementos que han enriquecido sus conocimientos de salud.

La tradición oral también se ve involucrada en el uso de un lenguaje específico por parte del sanador o sanadora y en la conservación en general de estas prácticas, razón por la que refirieron de manera constante en los grupos focales, la afectación que han sufrido los procesos de trasmisión intergeneracional de sus conocimientos. Las nuevas generaciones son quienes más se han visto afectadas por la pérdida de tradiciones y prácticas, situación que debe prevenirse con especial interés, toda vez que son la base fundamental para la conservación y continuidad de la cultura y el saber del pueblo afrodescendiente.

6.2.2. Acceso al Sistema de Seguridad Social para la población afrodescendiente del Tolima, 2016 (Pensiones, Riesgos Profesionales, Caja de Compensación)

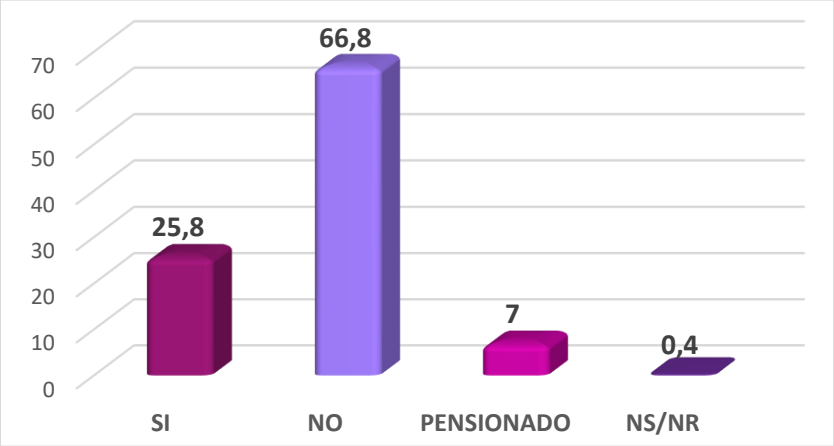
En materia de pensiones no se ha avanzado mucho con respecto a los resultados que arrojó el Censo 2005 en el que se identificó que solo alrededor de un 10% de la población afrocolombiana del Tolima estaba afiliada a un fondo de pensiones. Tampoco el Estado cuenta con políticas de cobertura claras

[18] Grupo Focal Municipio de Ataco

en la materia, por lo que persisten brechas y desigualdades al respecto, pese a que las regulaciones laborales cada vez son más exigentes frente al tema y han presionado una mayor vinculación de la población trabajadora a este sistema a través de la cotización tripartita (Pone el Estado, el empleador y el trabajador).

A partir de la muestra analizada con la encuesta, pudo establecerse que la población afrodescendiente en el departamento vinculada a un fondo de pensiones sigue siendo muy baja, pero ha aumentado considerablemente con relación al año 2005, tal y como lo muestra la siguiente gráfica:

Gráfica 25. Cobertura de la afiliación a un fondo de pensiones para la población afrodescendiente que reside en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Coberturas similares se identificaron para la vinculación a **Agencias de Riesgos Laborales** – ARL, cuyo resultado fue del 25,5%. De la misma manera, cuando se indagó por la vinculación de las personas encuestadas a **Cajas de Compensación,** se identificó un 24,25% de los y las afrodescendientes residentes en el Tolima con este beneficio familiar.

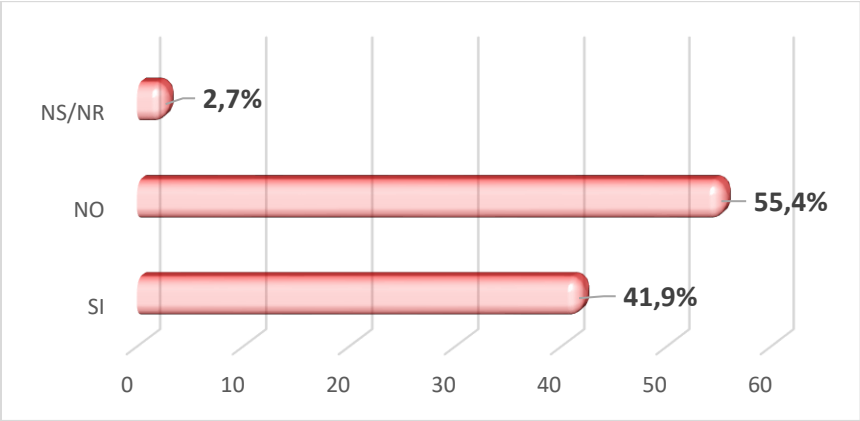
6.3. Impactos del conflicto armado sobre la población afrodescendiente del Tolima

Como se mencionó en el capítulo de contexto nacional sobre este tema, el conflicto armado ha repercutido de manera desproporcionada sobre la población afrodescendiente en Colombia, siendo el grupo étnico más afectado y victimizado.

Para el caso del Tolima, la encuesta confirmó esta tendencia, encontrando que cerca del 42% de los hogares encuestados manifestaron ser víctimas del conflicto armado; sin embargo, no todas las familias llegaron al departamento por esa causa, pues muchos recorrieron otras zonas del país antes

de asentarse aquí[19]. De estas personas, más del 90% manifestaron que el hecho victimizante que los afectó, fue el desplazamiento forzado.

Gráfica 26. Proporción de afrodescendientes víctimas del conflicto armado que participaron en la encuesta, 2016



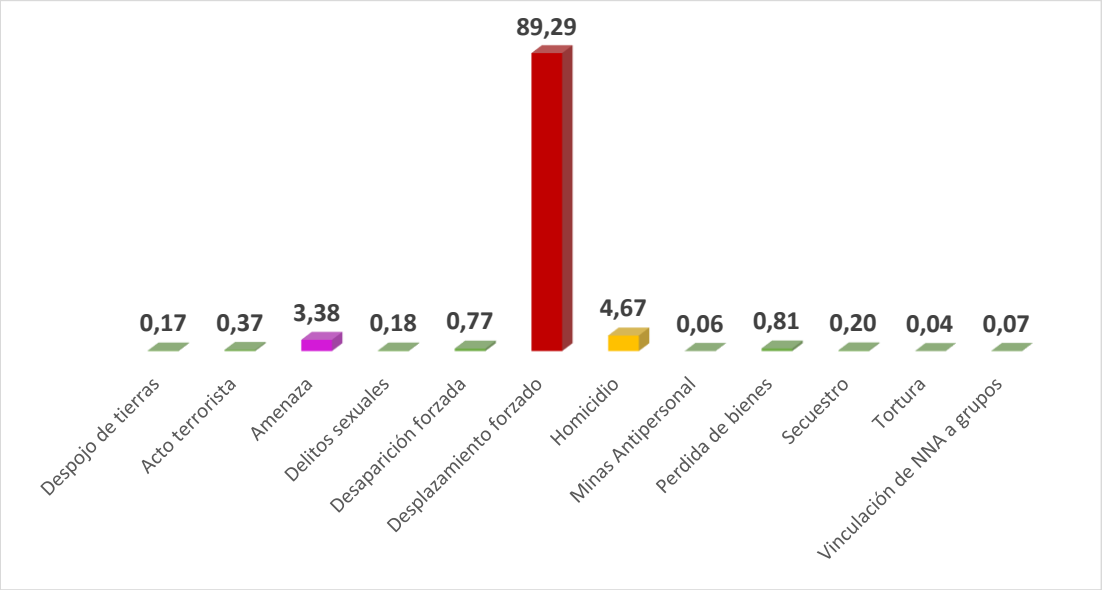
Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

El Tolima como se advirtió en la gráfica No. 26, es uno de los departamentos con mayor índice de presión en el país por efecto de la recepción de población desplazada, lo que se relaciona con la gran cantidad de personas afrodescendientes (que son el grupo étnico más impactado por el desplazamiento en Colombia) que respondieron tener esa condición. A ellos y ellas, se les preguntó también si estaban recibiendo alguna ayuda del Estado que permitiera mitigar las condiciones socioeconómicas adversas que genera un hecho traumático como el desplazamiento, encontrando que es mínimo el porcentaje que recibe algún tipo de subsidio, cuestión que llama la atención sobre la institucionalidad del Estado con competencia en la atención e intervención de las víctimas en este departamento. De las personas afrodescendientes que manifestaron ser víctimas del desplazamiento forzado, solo el 7,4% dijo estar recibiendo algún tipo de subsidio por su condición de víctima del conflicto armado.

En los diferentes grupos focales que se realizaron, el tema del desplazamiento forzado también emergió con fuerza como una de las principales causas de movilidad o migración hacia el departamento, teniendo mayor incidencia en las poblaciones que se han asentado en los municipios de Coyaima, Natagaima, Melgar, Rioblanco, Planadas e Ibagué.

[19] Del total de encuestados, solo el 34,2% dijo haber llegado al departamento directamente y después de haber sufrido un episodio violento en el marco del conflicto armado, o propiamente un desplazamiento forzado por presión de actores armados.

Gráfica 27 Hechos victimizantes declarados por población afrodescendiente en el departamento del Tolima, 2005 - 2016



Fuente: Elaborado con base en datos del RNI – Unidad de Víctimas, 2016

La grafica confirma la información suministrada por las personas afrodescendientes asistentes a los grupos focales, así como los resultados de la encuesta: el hecho victimizante de mayor impacto y magnitud contra la población Afro es el desplazamiento, seguido del homicidio y de la amenaza. En total, se registran 5.444 en el período 2005 – 2016 según la Unidad de Víctimas, afectando principalmente a la población afro y con algunos casos (mínimos) contra población raizal y palenquera, tal y como lo muestra la Tabla No. 12.

Tabla 12. Casos de violencia contra la población afrodescendiente en el marco del conflicto armado. Tolima, 2005 – 2016

HECHO VICTIMIZANTE	CASOS			
	AFROS	RAIZALES	PALENQUEROS	TOTAL
Despojo de tierras	9	0	0	9
Acto terrorista	20	0	0	20
Amenaza	177	7	0	184
Delitos sexuales	9	1	0	10
Desaparición forzada	40	2	0	42
Desplazamiento forzado	4564	295	2	4861
Homicidio	213	39	2	254
Minas Antipersonal	2	1	0	3
Perdida de bienes	30	14	0	44
Secuestro	6	4	1	11
Tortura	2	0	0	2
Vinculación de NNA a grupos	3	1	0	4
Total Víctimas	5075	364	5	5444

Fuente: RNI – Unidad de Víctimas, 2016

6.4. Razones que motivaron la migración de los hogares afrodescendientes hacia el departamento del Tolima

Esta pregunta confirmó que la población afrodescendiente que reside en el departamento del Tolima es en gran medida, víctima del conflicto armado. Los motivos de su migración hacia este territorio están profundamente ligados al desplazamiento forzado presionado por actores armados principalmente, lo cual también se evidenció en el trabajo cualitativo que se hizo en los grupos focales.

Una segunda motivación de mayor relevancia, es la búsqueda de oportunidades y la búsqueda de trabajo, lo cual ha tenido una importante trayectoria que fue descrita en el trabajo cualitativo a través de narraciones que permitieron comprender la llegada de muchas familias al departamento década tras década, por efecto de la minería, de grandes megaproyectos, por acercamiento con otros familiares que llegaron antes y les invitaron a explorar este territorio, entre otras que se describirán a continuación.

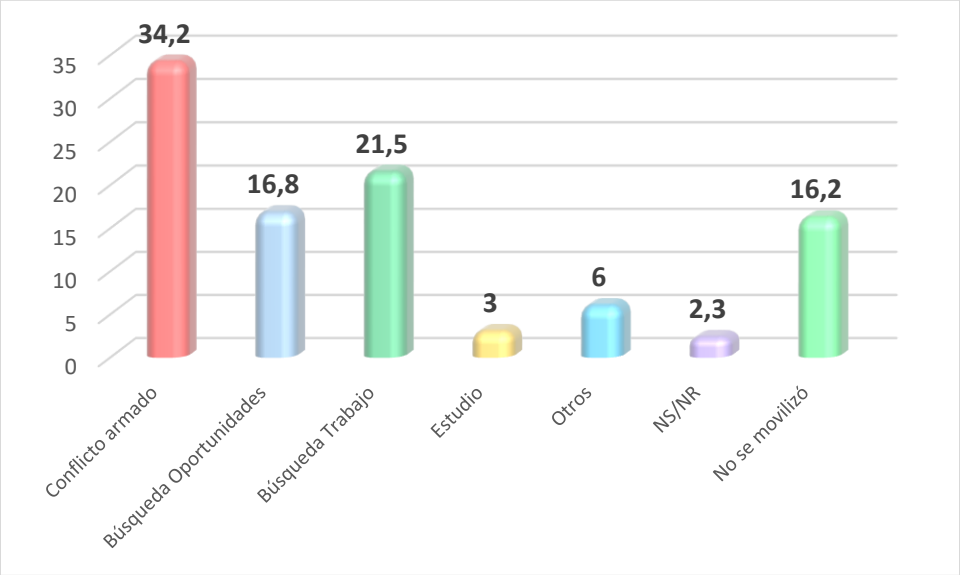
Cabe resaltar que también hubo un grupo importante que manifestó no haber migrado, sino haber estado siempre en el Tolima. A lo largo del diagnóstico se ha insistido en que existen unas generaciones que, descendientes de comunidades afro, nacieron y crecieron en este departamento dando origen a lo que podríamos denominar como una comunidad de afrotolimenses, que aunque no guardan consigo costumbres, creencias y prácticas ancestrales profundamente arraigadas como podría suceder con las comunidades de pacífico, por ejemplo, si son una comunidad con una identidad

cultural propia, que ha construido tejido colectivo y que se configura como una comunidad étnica de gran valor para la diversidad del departamento.

Un elemento que vale la pena resaltar, es que la gran mayoría de personas afrodescendientes que han migrado hacia el departamento, provienen de zonas urbanas (70,5%), lo cual genera más distancias con las costumbres más tradicionales del pueblo afrodescendiente y que se conservan fundamentalmente en las áreas rurales. Los y las afrodescendientes que llegan al departamento, en su mayoría, ya vienen del proceso de creciente urbanización que se describió anteriormente y que han transformado muchos de sus códigos culturales, de sus prácticas y de su mística.

La siguiente grafica muestra la frecuencia de las principales razones que motivaron la migración de los y las afro encuestados hacia el Tolima:

Gráfica 28. Principales razones que motivaron la migración de la población afrodescendiente hacia el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como ya se mencionó, los participantes en los diferentes grupos focales coincidieron en afirmar que las principales razones de los movimientos migratorios que se dan en sus regiones han sido el desplazamiento forzado producto del conflicto armado que se vive en sus lugares de origen,[20] y que confirma que el Tolima es un territorio particularmente preferido por los y las afrodescendientes para llegar después de haber sufrido un hecho victimizante. Las razones de ésta situación no lograron

[20]Siendo las regiones Pacifica (Chocó-Nariño) y del atlántico (Bolívar-Córdoba-Cesar) colombiano de donde proviene la mayoría de la población Afro residente en el Departamento del Tolima, encontrando una representación casi nula de comunidades de San Basilio o el Archipiélago de San Andrés y providencia.

determinarse con precisión dado que no era el propósito de la investigación, sin embargo, puede decirse que en parte, la centralidad del departamento y especialmente, la presencia de familiares y amigos en territorio tolimense, ofrece mejores posibilidades de apoyo y redes a la población que llega al Tolima para refugiarse y salvaguardar su vida después de haber sufrido el flagelo de la guerra.

Por otra parte, los grupos focales permitieron establecer que la falta de oportunidades laborales reflejadas en altos niveles de desempleo y la ausencia de oportunidades académicas en sus zonas de origen, es la segunda motivación para que los y las afro migren hacia el Tolima. En menor medida, el grupo focal realizado en el municipio de **Natagaima,** menciona como otra de las razones que motivaron su movilización hacia el departamento la contaminación generada por las fumigaciones hechas por parte del Estado a los cultivos ilícitos que afectaron sus cultivos de pancoger.

Por su parte, la mayoría de los afrodescendientes residentes en el municipio de **Coyaima,** manifiesta haber llegado en los años 90´s y otro grupo en el año 2000, ambos víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado. Un último grupo llegó a este lugar en los años 2008 y 2009, encontrando una oportunidad laboral en el "*Distrito de riego triángulo del Tolima",* proyecto que se encuentra en jurisdicción de los municipios de Natagaima, Purificación y Coyaima.

A diferencia de los demás municipios parte de esta caracterización, la población afrodescendiente residente en el municipio de **Chaparral,** asocia su llegada a situaciones laborales y de estudio; manifestaron en su mayoría haber terminado los estudios de bachillerato en sus lugares de origen, pero haber migrado a buscar oportunidades de estudio técnico y profesional a ciudades como Ibagué, lo que puede estar asociado a los cupos diferenciales que otorga semestralmente la Universidad del Tolima que es una universidad pública con facilidades de acceso para las comunidades de más bajos recursos, además de contar con beneficios de bienestar universitario como restaurante, becas estudiantiles para foráneos, entre otros. Quienes manifestaron esta motivación, han logrado profesionalizarse e incluso, hoy día hacen parte de la planta docente de la Secretaría de Educación del Departamento. También refirieron haber transitado previamente por ciudades como Cali, Santa Marta, Cúcuta y Bogotá antes de establecerse definitivamente en el municipio de Chaparral.

En el caso del municipio de **Ataco**, destacan dos grupos migratorios: uno en los años 80´s y otro grupo a partir del año 2000, coincidiendo ambos en que la mayoría llegaron a raíz de la actividad minera que caracteriza el municipio, dedicándose algunos posteriormente al transporte de alimentos por el río y a la agricultura.

En el caso del municipio de **Melgar**, se da cuenta de la llegada de población afrodescendiente tanto del caribe como del pacifico colombiano (específicamente de los departamentos de Chocó, Cauca y Valle del Cauca) desde hace más de cuatro décadas, motivados como ya se mencionó en otros grupos, por razones académicas, por el conflicto armado en la región pacifica colombiana y por búsqueda de mejores oportunidades económicas para sus familias. Un segundo flujo migratorio hacia dicho municipio se da cuando un grupo poblacional afrodescendiente que residía en la capital del país

–Bogotá- se moviliza por asuntos laborales, así como otros que ya en edad de jubilación, optaron por buscar un lugar cercano a la capital con mejores condiciones de tranquilidad para establecerse y reencontrarse con sus familiares.

Quienes asistieron al grupo focal del municipio de **Ortega,** asociaron su llegada al Tolima por motivos laborales y de estudio desde el año 2002, buscando mejores oportunidades para sus familias y provenientes de departamentos del Chocó, Cesar y Córdoba. Por las mismas razones, los participantes del grupo focal realizado en **Rovira,** manifiestan haberse movilizado en busca de oportunidades laborales, siendo profesionales ya, pues su situación económica y la falta de oportunidades en la región del Chocó (de donde proviene la gran mayoría de quienes allí residen) no les permitían una mejor calidad de vida. Cerca de un 70% de la población afro que vive en Rovira es originaria de la región del Atrato y el 30% restante es de la región del San Juan. De la misma manera en el Municipio de **San Antonio** los asistentes al grupo focal provienen en su totalidad del departamento del Chocó. Todos terminaron sus estudios de bachillerato y su recorrido migratorio fue directamente del departamento del Chocó al departamento del Tolima.

A diferencia de estos, el municipio de **Carmen de Apicalá** se caracteriza por una presencia de población afrodescendiente proveniente principalmente de la costa caribe que migró hacia el departamento del Tolima recorriendo diferentes ciudades como Santa Marta, Barranquilla y la ciudad de Bogotá, hasta encontrarse hoy en día radicados en el municipio por asuntos laborales.

Provenientes de las regiones afrocolombianas más representativas como lo son el caribe y el pacifico se encuentra la población radicada en el Municipio de **Flandes,** que en la búsqueda de mejores oportunidades han logrado desempeñar cargos en entidades públicas, así como en algunas empresas con asiento en la zona.

Para el caso de los municipios de **Rioblanco y Planadas,** sus razones migratorias están asociadas fundamentalmente al desplazamiento forzoso que les provocaron grupos subversivos.

6.5. Caracterización de la fuerza laboral de la población afrodescendiente del Tolima, 2016

A través de la Encuesta Continua de Hogares realizada por el DANE, se pueden identificar las características y la variación de la estructura de la fuerza laboral en Colombia. La metodología mide la composición de grupos por población en edad de trabajar, población económicamente activa, población económicamente inactiva, ocupados, desocupados y tipos de subempleo. El análisis del estado de la fuerza laboral de la población afrodescendiente en el Tolima se hará en coherencia con los lineamientos de dicha caracterización realizada a nivel nacional, con el fin de facilitar posibles análisis comparativos.

6.5.1. Población en edad de trabajar

Este grupo lo componen las personas mayores de 12 años o más en el sector urbano y de 10 años o más en el sector rural; este grupo se subdivide en la población económicamente activa y la población económicamente inactiva.

La Tabla No. 8 Proyecciones de la Población total del departamento del Tolima por grupos étnicos, 2005-2020 con base en el Censo – 2005, muestra que el Tolima para el año 2016 tiene una población afrodescendiente proyectada de 17.969 personas y la Grafica No. 17 Composición etaria de los hogares afrodescendientes según encuesta, Tolima – 2016, muestra el porcentaje de participación de cada grupo etario dentro de este total poblacional. Al contrastar esta información se puede calcular el total de la población por cada grupo etario para hacer cálculos del total de la población económicamente activa de forma absoluta y porcentual. Esta ha sido la metodología utilizada por este estudio para dicho cálculo.

Tabla 13 .Número de personas por grupo etario de la población afrodescendiente en el Tolima proyectada a 2016.

GRUPO ETARIO	PARTICIPACIÓN	NÚMERO DE PERSONAS
0 a 5 años	7,10%	1.276
6 a 12 años	11,10%	1.995
13 a 17 años	17,80%	3.198
18 a 26 años	17,40%	3.127
27 a 35 años	16,40%	2.947
36 a 49 años	13,30%	2.390
50 a 64 años	5,60%	1.006
65 años y mas	11,30%	2.030
Total	100%	17.969

Fuente: Elaboración propia con base en el Censo del DANE. 2005

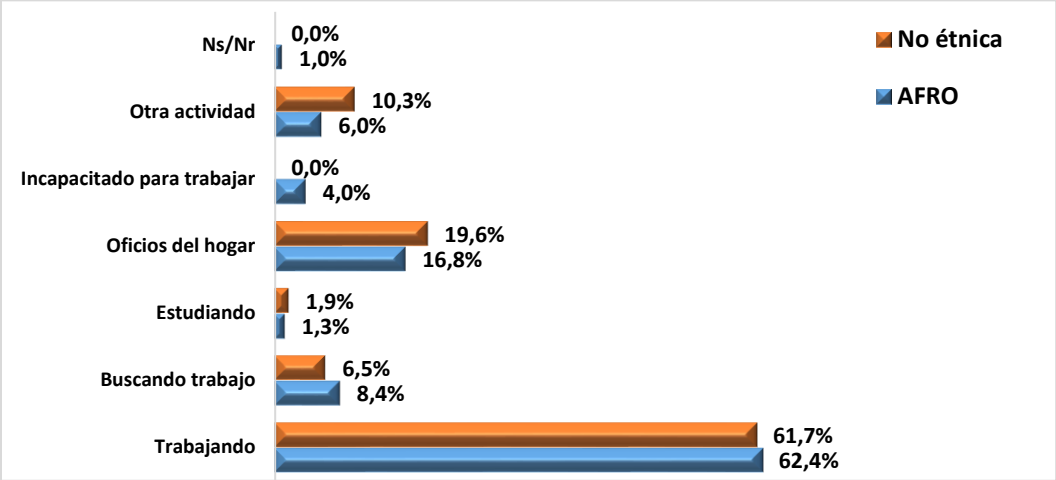
Se pude concluir que la población afrodescendiente proyectada en el Tolima para el año 2016 en edad de trabajar es de 14.698 personas, que corresponden al 82.8% de este grupo poblacional, es decir, la gran mayoría de ellos, lo cual explica la demanda tan alta que ésta comunidad tiene sobre el Estado, frente a demandas económicas y laborales que se han evidenciado a lo largo de este proceso de investigación, tanto en el desarrollo de los grupos focales, como en los procesos de concertación y retroalimentación que se han hecho con las organizaciones de la comunidad afrodescendiente del Tolima.

6.5.2. Población económicamente activa

También se le llama fuerza laboral y está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo.

Con los cálculos que se han hecho por el estudio con base en las proyecciones de población del DANE, se puede concluir que 10.700 personas componen la fuerza laboral de la población afrodescendiente en el Tolima proyectada a 2016, es decir la fuerza laboral representa casi el 60% del total poblacional afrodescendiente del Tolima, según cálculos basados en información DANE. No obstante, la encuesta de hogares aplicada a los hogares durante el proceso de investigación, en la que solo se tuvieron en cuenta las personas mayores de 18 años, arrojó un resultado mucho más alto pues el 62,4% de la muestra dijo que estar trabajando y otro 8,4% manifestó estar buscando trabajo, es decir, de la población encuestada, el 70,8% representa la fuerza laboral, tal y como lo muestra la siguiente gráfica.

Gráfica 29. Ocupación de la población afrodescendiente del Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

No obstante, cuando las cifras de población que dijo estar ocupada se desagregan por tipo de trabajo, se evidencia que la población afrodescendiente tiene un nivel de desocupación mucho mayor, pues muchos de los trabajos que dijeron realizar lo hacen por horas o por días, por jornadas no consecutivas o a destajo, es decir, ganan sobre ventas o producido que hagan, lo cual muestra una vez más la mala calidad de los trabajos en los que esta población se ocupa.

6.5.3. Población económicamente inactiva

Comprende a todas las personas en edad de trabajar que en la semana de la encuesta, no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden, o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, personas con discapacidad (incapacitados permanentemente para trabajar), personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar.

El mismo calculo con datos del DANE, permite determinar que 3.998 personas componen la población económicamente inactiva afrodescendiente en el Tolima proyectada a 2016, es decir, la población económicamente inactiva representa el 22.2% del total poblacional afrodescendiente estimada para 2016 y es el 27.2% de la población en edad de trabajar en el mismo año, lo cual resultó confirmado por la encuesta aplicada, donde el 22,1% son personas que están estudiando, trabajan en oficios del hogar y tienen una discapacidad permanente que les impide trabajar, tal y como lo muestra la Grafica No. 29.

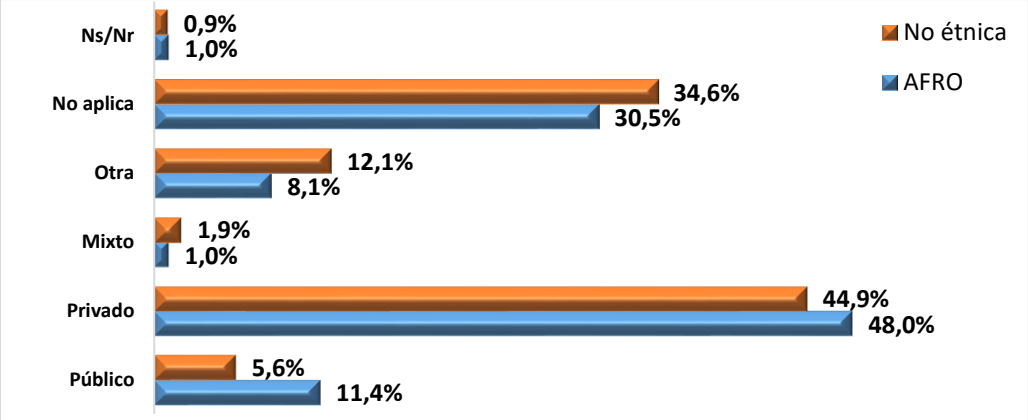
6.5.4. Ocupados

Según el DANE, son las personas que durante el período de aplicación de la encuesta se encontraban en una de las siguientes situaciones:

a) Trabajó por lo menos una hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia.
b) Los que no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo
c) Trabajadores familiares sin remuneración que trabajaron en la semana de referencia por lo menos 1 hora.

Como ya se planteó párrafos atrás, el resultado de la de Encuesta de Hogares aplicada, arrojó que el 62.4% de la población afrodescendiente en el Tolima se encuentra ocupada o está trabajando, no obstante, lo que también pudo identificar la encuesta es que ese trabajo no se realiza en condiciones de calidad y dignidad, pues cuando se caracterizan los sectores y se indaga por las condiciones en las que se realizan los trabajos de las personas que manifestaron estar ocupadas, la gran mayoría se desarrollan en el marco de la informalidad.

Gráfica 30. Sectores donde se emplea la población afrodescendiente en el Tolima, 2016



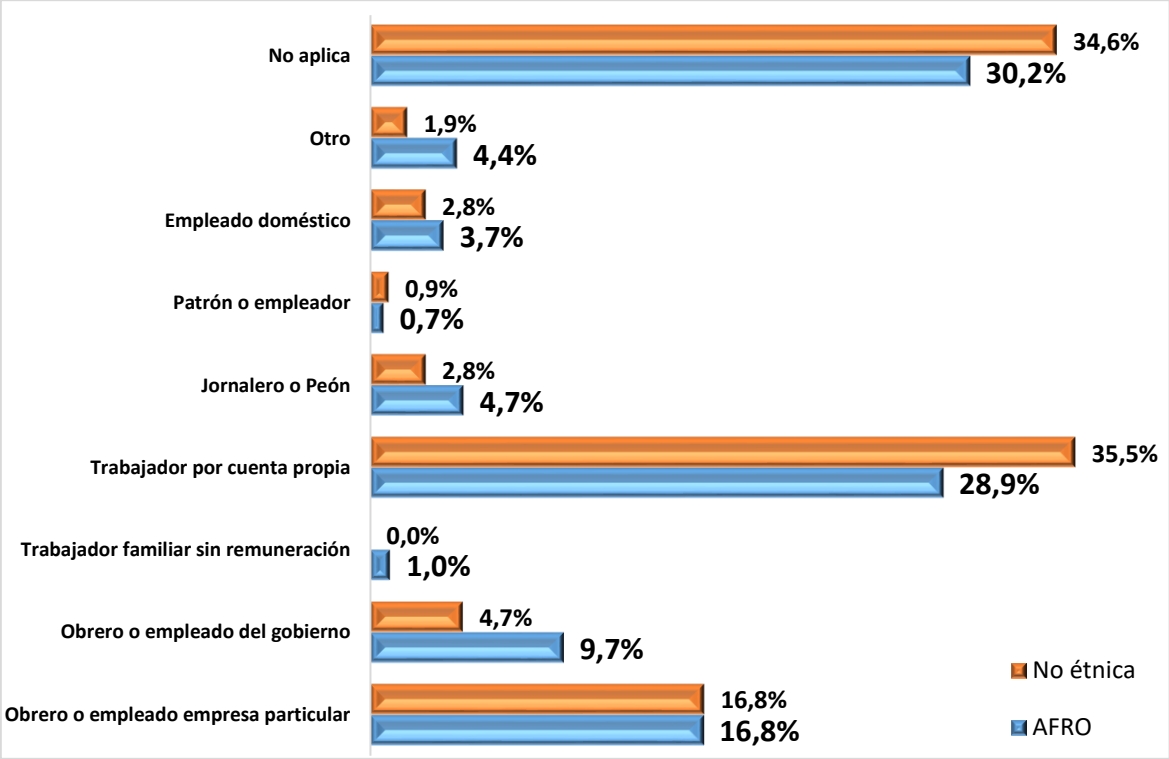
Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

El 60.4% de los encuestados afrodescendientes dice estar empleado en uno de los sectores típicos de la economía, público, privado o mixto. El 30.5% no aplica para responder a esta pregunta por qué pertenecen a la porción que se encuentra sin empleo y finalmente un 9.1% de los encuestados dice trabajar en otro sector, o no sabe o no responde en cual sector trabaja.

Hay que resaltar que la participación proporcional de la población afrodescendiente del Tolima en los puestos de trabajo del sector público es superior a la del grupo no étnico, lo que se podría explicar por la alta participación de personas afrodescendiente en el sector docente, en la fuerza pública y en entidades del Estado, tal y como lo demostraron los participantes de grupos focales; o bien podría inferirse que han surtido efecto algunas políticas de inclusión por parte de los gobiernos municipales y del gobierno departamental del Tolima que en los últimos años ha venido haciendo acciones afirmativas para con la población afrodescendiente del departamento, gracias a la incidencia política que han hecho sus organizaciones.

También hay que aclarar que si bien una alta proporción de los encuestados (48%) dicen encontrarse empleados en el sector privado, la mayoría de ellos lo hace en actividades informales y/o por cuenta propia, es decir, no cuentan con un contrato, ni con ningún tipo de prestación social, ni con estabilidad y garantías para su trabajo, tal y como permite analizarlo la siguiente gráfica:

Gráfica 31. Tipo de actividad económica que desarrolla la población afrodescendiente en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

El 28.9% de los encuestados de la población afrodescendiente del Tolima afirma dedicarse a una actividad económica por cuenta propia diferente a ser empresario o empleador (que tan solo tuvo una participación del 0.7% de la muestra), mientras un 35% de la población no étnica encuestada se dedica a trabajar por cuenta propia, lo que demuestra que este grupo tiene mayor disposición a la gestión de sus propios recursos que el grupo de los afrodescendientes, quienes al parecer, prefieren emplearse o desarrollar actividades sujetas a jerarquías.

También como lo muestra la gráfica 31, la participación proporcional de la población afrodescendiente del Tolima en los puestos de trabajo del sector público, sigue siendo superior a la participación proporcional del total de empleados del sector público pertenecientes al grupo no étnico, esto se explica por el gran volumen que tiene esta última población en el Tolima y aunque en número sean muy superiores a la población afrodescendiente, en los cargos públicos al compararse con el total de la población no étnica su participación resulta más pequeña con relación a su mismo grupo poblacional.

26.5% de los encuestados se clasifican como obreros o empleados ya sea del sector público o privado; esta distinción se hace para el área urbana, mientras que el 4.7% de los encuestados de la población afrodescendiente del Tolima son jornaleros o peones del área rural, frente a un 2.8% de peones o

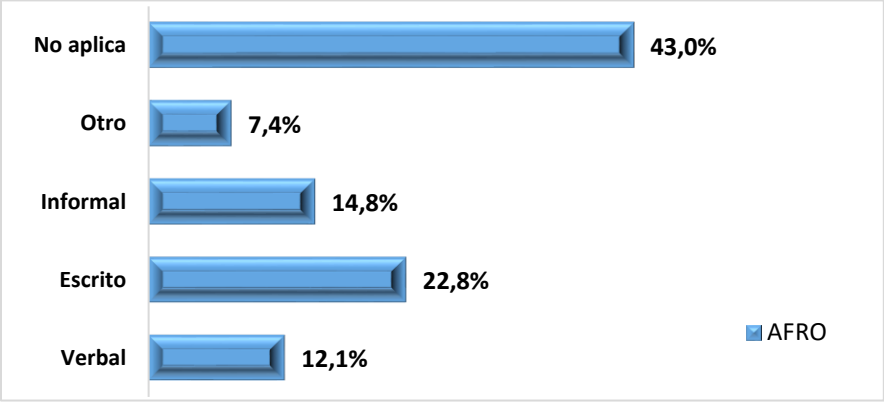
jornaleros pertenecientes a la población no étnica, lo que permite deducir que este último grupo parece estar menos dispuesto a emplearse en actividades agrícolas.

Lo anterior permite afirmar que de la población Afro que dijo estar trabajando (62,4%) más de la mitad lo hacen en el sector informal, sin condiciones ni garantías prestacionales, a través de mecanismos de rebusque y sobrevivencia e incluso, sin remuneración, pues estas personas que manifestaron estar vinculadas a actividades informales sumaron el 38,3% del total de la población ocupada, es decir, tan solo el 24,1% lo hace en sectores formalizados y con garantías laborales.

Otro factor que permite confirmar la informalidad presente entre los ocupados afrodescendientes del departamento, es la cantidad de horas laboradas semanalmente, encontrando que más del 31% de las personas encuestadas trabajan más de 48 horas que es lo legalmente permitido, lo cual, nuevamente, evidencia factores de informalidad en las labores para la generación de ingresos que se desarrollan por parte de las personas afrodescendientes en el Tolima.

Según el Ministerio de Trabajo de Colombia los contratos laborales pueden establecerse mediante dos medios: verbal o escrito; en ambos casos, el empleador está obligado a otorgar las garantías mínimas a su empleado como lo son un salario mínimo y la afiliación a salud, pensión, el pago de vacaciones y cesantías, es decir, lo que se conoce como un empleo formal y su cumplimiento está ampliamente relacionado con el contrato de trabajo escrito. Por el contrario, el mecanismo de contratación verbal no asegura el cumplimiento de las garantías laborales, por lo que se relaciona ampliamente con el trabajo informal.

Gráfica 32. Tipo de contratación de la población afrodescendiente en el Tolima, 2016



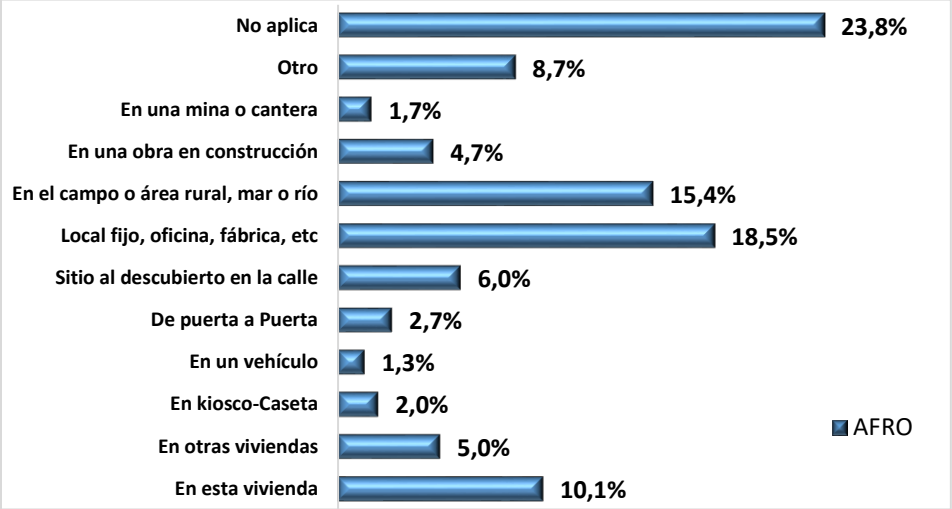
Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

El 22,8% de la población afrodescendiente del Tolima cuenta con un contrato laboral escrito, lo que seguramente implica el cumplimiento de las garantías laborales descritas. El 26.9% de los empleados afrodescendientes dicen contar con un contrato verbal o informal, lo que confirma la hipótesis de la flexibilidad, inestabilidad e informalidad en que esta población desarrolla su trabajo, sin garantías laborales, mientras que el 50.4% de la muestra no aplica o tiene otro tipo de contratación. Dentro de

este grupo se encuentran el 30,5% de la población que no tiene empleo o no le interesa tener uno y el 28.9% que son trabajadores por cuenta propia y no suscriben contratos de trabajo con nadie más.

Para este análisis también es importante indagar sobre las condiciones del lugar de trabajo, pues según información emitida por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), se estima que cada año dos millones de personas mueren a causa de accidentes laborales y enfermedades relacionados con el trabajo, de manera que a continuación se hace una aproximación al nivel de exposición que tiene la población afrodescendiente en el Tolima a los riesgos laborales.

Gráfica 33. Lugares donde labora la población afrodescendiente en el Tolima



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

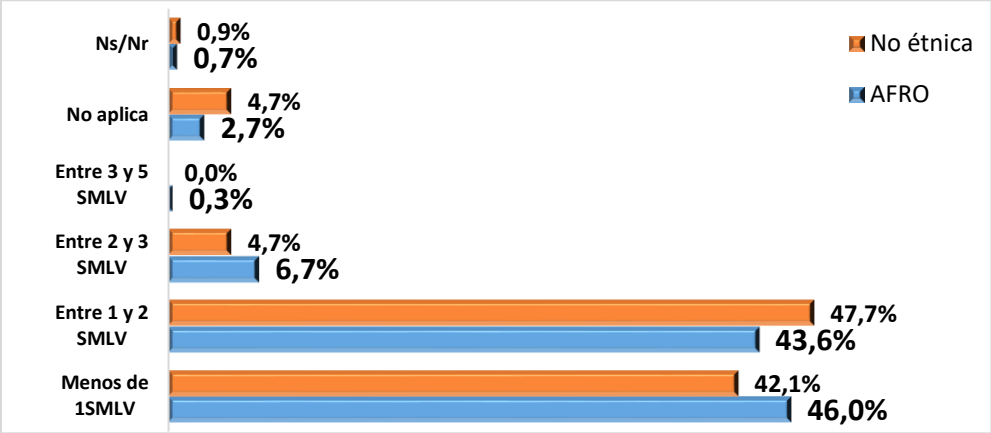
Según la Organización Internacional del Trabajo – OIT, los sectores y ocupaciones más peligrosas son la agricultura, la construcción, la minería o el desguace de buques. También dentro de esta clasificación están los trabajos en los que las relaciones o condiciones de trabajo conllevan riesgos específicos tales como la exposición a agentes peligrosos como las sustancias químicas o la radiación, o a los trabajos de la economía informal.

De acuerdo con la anterior clasificación, el 31.8% de la población afrodescendiente en el Tolima realiza una actividad laboral clasificada de alto riesgo por la OIT, dentro de las cuales se encuentran: la minería, la construcción, la agricultura o la que se desarrolla en el campo o rio, en la calle o puerta a puerta.

Esta situación es grave en la medida en que hay una alta porción de esta población que trabaja en condiciones de alto riesgo y no cuentan con garantías laborales como afiliación a salud y pensión, sumado a la ya descrita informalidad en que se ha identificado que trabajan buena parte de las personas afrodescendientes que residen en el Tolima.

6.6. Ingresos y egresos de los hogares afrodescendientes en el departamento del Tolima, 2016

Gráfica 34. Nivel de ingresos de la población afrodescendiente frente a la población no étnica en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Es preocupante en términos de desarrollo económico y social, el hecho de que el 46% y 42.1% de la población afrodescendiente y no étnica del Tolima respectivamente, tengan unos ingresos inferiores al salario mínimo legal vigente que mide la capacidad de compra de una canasta básica mensual, lo que está asociado a su vez, al alto índice de NBI que se ha identificado en los municipios del departamento, especialmente en aquellos donde existen muchas personas afrodescendientes habitando. Esta situación se agrava para la población afrodescendiente que cuenta con una tasa de dependencia económica del 58,8% en el Tolima, con hogares compuestos por 4 personas aproximadamente, donde solo una percibe ingresos.

6.6.1. Desocupados

Es el grupo de población económicamente activa que no tiene o no encuentra un trabajo y que se clasifica de la siguiente manera:

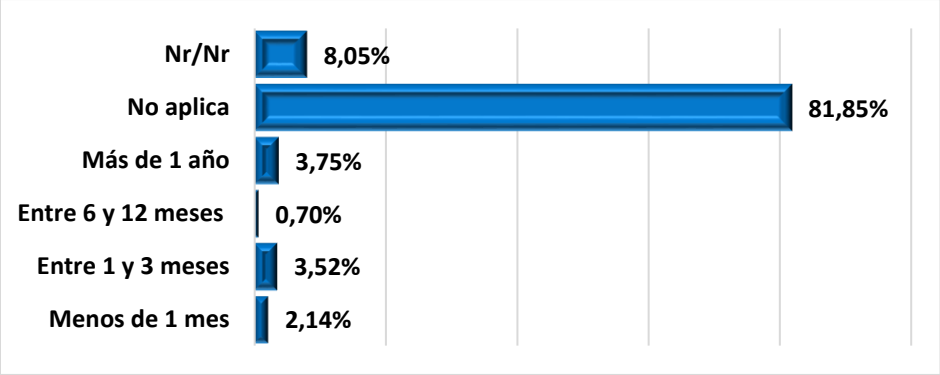
- Cesante. Es la persona que habiendo trabajado antes por lo menos durante dos semanas consecutivas se encuentra desocupada buscando empleo.
- Aspirante. Es la persona que busca trabajo por primera vez

Según la Encuesta de Hogares, el 8.4% de la población afrodescendiente del departamento está buscando trabajo o se considera desocupada; según proyecciones de población con base en el DANE,

esto corresponde a 1.509 personas que a su vez es el 10.27% del total de la población económicamente activa.

Lo anterior quiere decir que la tasa de desempleo de la población afrodescendiente en el Tolima es de 8.4%. Si bien esta medida está por debajo de la media nacional ubicada en el 9.8% para el mes de julio de 2016, se considera una situación preocupante que genera malestar social y que debe ser foco de política pública, pues del acceso al trabajo depende en buena medida el bienestar y la movilidad social de las personas y de las familias.

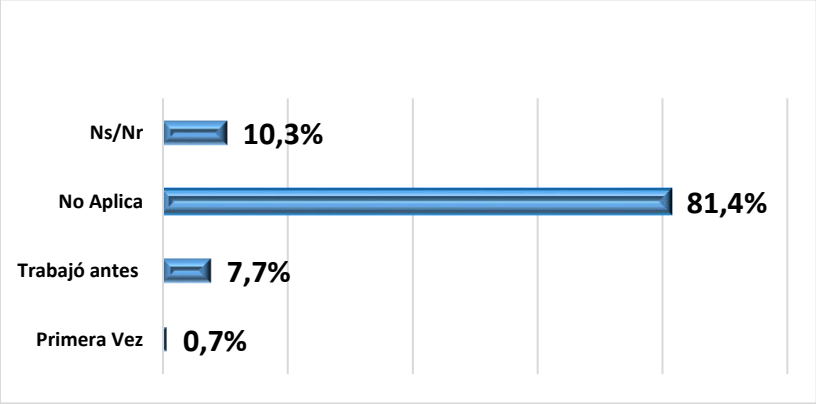
Gráfica 35. Tiempo de duración en la condición de desocupados de la población afrodescendiente del Tolima



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

De la anterior grafica se puede leer que la rotación de las personas afrodescendientes del Tolima en el mercado laboral es bastante lenta. Tan solo el 2.14% de los encuestados lleva menos de un mes buscando empleo, mientras que el 2,51 % lleva entre 1 y 12 meses buscando empleo. La situación se agrava al observar que el 3,75% de la población ha tardado más de un año en encontrar un puesto de trabajo.

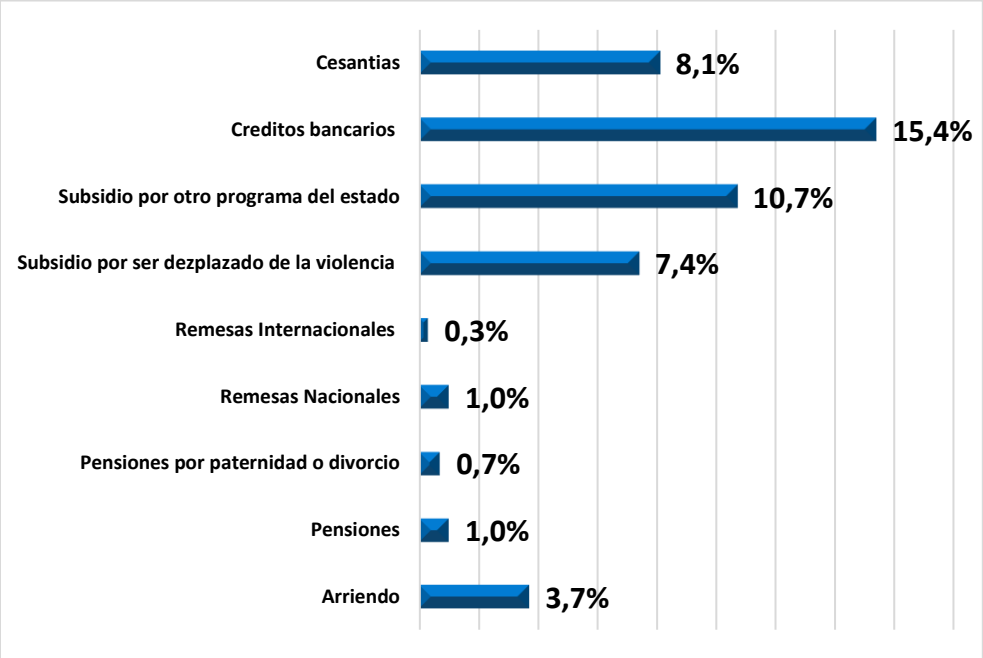
Gráfica 36. Clasificación de la población afrodescendiente desocupada en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Del 8,4% de población afrodescendiente desocupada en el Tolima se subdivide un grupo de población desocupada cesante que corresponde al 7.7% de la muestra, y un segundo grupo de 0.7% que son personas en condición de aspirantes que buscan empleo por primera vez; estos últimos podrían ser objeto de las políticas de primer empleo implementadas por el gobierno nacional y algunas empresas del sector privado.

Gráfica 37. Otros ingresos de la población afrodescendiente en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Según la anterior gráfica, la población afrodescendiente en el Tolima tiene varias fuentes de ingresos diferente a la actividad laboral, entre las cuales se destaca una alta tendencia a tomar créditos

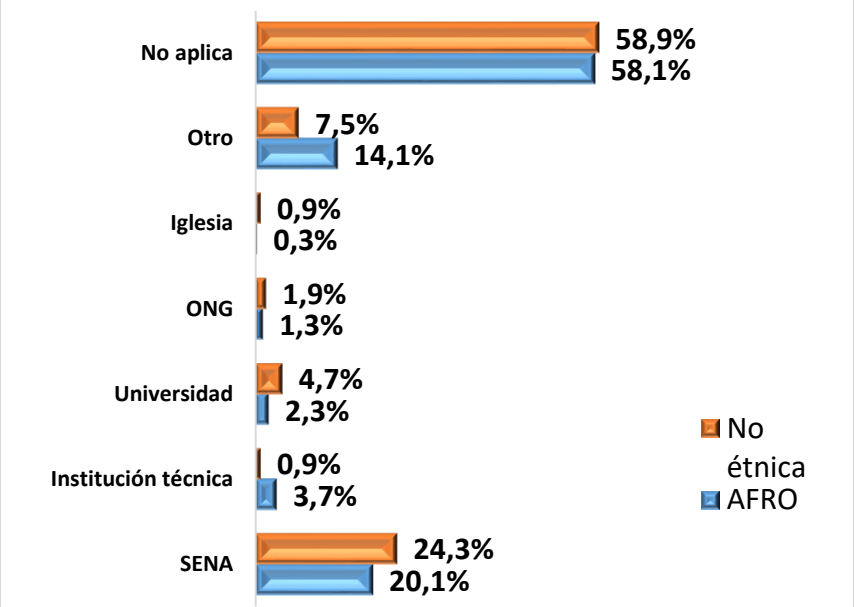
bancarios con una participación del 15.4%, lo que evidencia la necesidad de adelantar campañas de educación financiera y canales para conducir el crédito a la inversión y el emprendimiento.

También se destaca una alta participación de las personas que reciben subsidios por parte del estado por ser víctimas de la violencia, así como otros programas con una participación del 7.4% y el 10.7% respectivamente lo que demuestra una clara condición de vulnerabilidad de esta población en el departamento del Tolima.

6.6.2. Formación para el empleo

Según el Ministerio de Educación Nacional, el SENA tiene como principal función liderar el sistema nacional de formación para el trabajo, por lo que se entiende que el objetivo del gobierno nacional es formar técnicos y tecnólogos a una mayor escala que profesionales universitarios, situación que también afecta a la población afrodescendiente del Tolima y se evidencia en la siguiente gráfica:

Gráfica 38. Instituciones a cargo de la formación para el trabajo en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

La anterior grafica describe una situación preocupante en a nivel general para el Tolima en términos de educación y capacitación para el empleo: el 58,1% y 58,9% de la población afrodescendiente y no étnica respectivamente, no han tenido acceso a la educación superior ni a otro tipo de capacitación para el empleo, lo que genera imposibilidad de superar la línea de pobreza y cerrar la brecha de desigualdad en la región si se tiene en cuenta que buena parte de la población, especialmente la afrodescendiente, no ha accedido a los estudios universitarios, ni técnicos.

También es preocupante que el 39,5% de la población afrodescendiente que asegura haber recibido capacitación para el trabajo lo ha hecho a través del SENA, una institución técnica, ONG u otra organización y tan solo el 2.3% de esta población ha tenido acceso a la formación universitaria lo que demuestra una alta dificultad de acceder a una carrera profesional. La situación es muy parecida para la población no étnica, sin embargo, el ingreso a carreras universitarias por parte de este último grupo supera en más del doble a la población afrodescendiente en el Tolima.

6.7. Discriminación y racismo contra la población afrodescendiente en el departamento del Tolima

La circulación de discursos que desconocen o minimizan la participación de la comunidad afro en la formación de la nación Colombiana y el olvido histórico que han tenido muchas de las regiones que ancestralmente los negros venidos de África ocuparon, han avasallado la identidad afrodescendiente y han impedido la consolidación de su subjetividad como comunidad, expresándose en hondos rezagos y discriminaciones a nivel político, económico, social y cultural que afectan el desarrollo, pervivencia y protección de la identidad afrodescendiente, además que impiden la construcción de confianzas en una sociedad diversa como la colombiana, en la que la aceptación de la diferencia debe ser el fundamento de la reconciliación en escenarios de posconflicto.

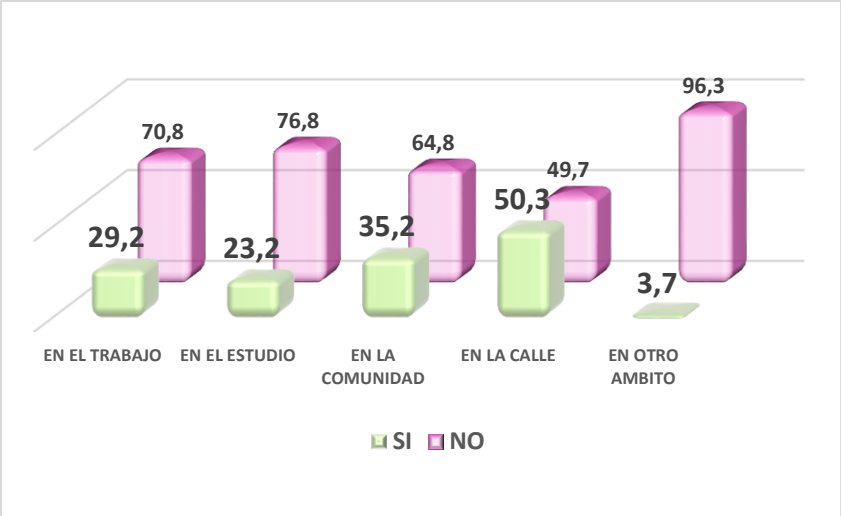
La mayoría de las personas participantes de los grupos focales realizados durante el proceso de investigación, manifestaron haber sentido, vivido o sufrido practicas excluyentes y discriminatorias contra su ancestralidad, sus creencias y costumbres, e incluso, prácticas que han negado su participación y el ejercicio pleno de sus derechos ciudadanos.

La construcción de estereotipos es una de las practicas más utilizadas en el contexto tolimense para generar discursos excluyentes y discriminatorios, a lo que se suma la existencia de patrones y conductas recurrentes en territorios específicos. Por ejemplo, en el grupo focal de Ataco, los y las participantes denominaron "Regionalismo" a lo que ellos perciben como un rechazo ante las comunidades migrantes, a las que asocian a externos, foráneos o invasores que han venido a reducir sus oportunidades. En tal sentido, tanto comunidades campesinas e indígenas, como funcionarios de las instituciones públicas, niegan o desconocen muchas veces, las necesidades, requerimientos y exigencias de la población afrodescendiente radicada allí, disminuyendo sus posibilidades de acceso a servicios y programas sociales.

En términos estadísticos, esto se expresa en que de cada 10 personas afrodescendientes que habita territorio tolimense, 3 han padecido actitudes discriminatorias por parte de la gente en la calle o practicas excluyentes por parte de las instituciones o entidades. La Encuesta de Hogares indagó al respecto, encontrando que especialmente en la calle es en el ámbito donde se refirieron mayores actitudes discriminatorias. La mitad de los encuestados así lo expresaron.

En segundo lugar se encuentran las discriminaciones en ámbitos comunitarios, donde al menos el 35% de los encuestados se ha sentido discriminado por sus vecinos y/o en su comunidad o sector de residencia. En ámbitos como el trabajo o el estudio parece existir menos discriminación, pero aún así, se mantienen las proporciones por encima del 23% tal y como lo muestra la siguiente gráfica.

Gráfica 39¿Mientras ha vivido en el Tolima, se ha sentido discriminado en algún ámbito de su vida?



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

En los grupos focales la población afrodescendiente radicada en el Municipio de Coyaima, destaca que en su municipio existen menos oportunidades de tipo laboral frente a otros grupos poblacionales. Existe allí un problema de escolaridad muy grave que constituye una barrera de acceso a trabajo calificado, pero a eso se suman los estereotipos y las discriminaciones de tipo cultural, que creen que emplear una persona afrodescendiente es problemático, genera pérdidas, o simplemente, desconfianza, pues la mayoría de "la población Tolimense no quiere aceptar el desplazamiento y migración de las comunidades, lo cual hace que vean con recelo la llegada de otras personas al Municipio"[21].

Otro de los estereotipos identificado, fue aquel que asocia a los afrodescedientes con trabajos pesados y no calificados, como el trabajo de obrero, las empleadas domésticas o los vendedores de frutas en la informalidad, lo que hace que en municipios donde existen mejores niveles de desarrollo económico y hay más oportunidades laborales, no se proyecten vacancias en ámbitos en los que la población afrodescendiente que reside en el Tolima pueda emplearse con mayor calificación, pues tal y como evidenció el diagnóstico, también es amplia la proporción de afrodescendientes profesionales y

[21] Grupo Focal Municipio de Ataco.

profesionales posgraduados que habitan este departamento y tienen todas las capacidades para desempeñarse profesionalmente en ámbitos públicos y privados.

6.8. Participación política y procesos organizativos de la población afrodescendiente en el departamento del Tolima

Durante el proceso de caracterización se logró contar con la participación de varias organizaciones de la comunidad afrodescendiente del Tolima con las que se construyó un diálogo que no fue fácil, pero que permitió conocer, reconocer y comprender las dinámicas sociopolíticas de los y las líderes de los procesos afrodescendientes en el departamento.

De esta manera, se hizo evidente que existen organizaciones que vienen trabajando fundamentalmente por mejorar condiciones de vida de las poblaciones del sector rural, con exigencias asociadas básicamente al acceso a financiación para la producción agropecuaria, acceso a servicios básicos como agua potable, alcantarillado y energía, y acceso a los alimentos y a la salud como condiciones elementales para la vida. En estos temas se mueven organizaciones como Afrocoyaima, Afroataco y Afrolleida que tienen su base social entre los hogares más afectados por la exclusión y la pobreza, con una mayor cobertura hacia zonas rurales, pues como se ha descrito a lo largo del documento, es precisamente allí donde más precarias son las condiciones de vida de los hogares afro del Tolima.

Otro grupo importante de organizaciones trabajan en temas de incidencia política, asociando sus demandas y exigencias a procesos culturales, de investigación y construcción de conocimiento, de gestión de proyectos que fortalezcan la participación y la identidad cultural del pueblo afrodescendiente. Entre estas se encuentran organizaciones como Afrotol, Fundafrot y Afroamigos de Ibagué en la ciudad de Ibagué, así como Afroamigos de Melgar y Asadamagua en el municipio de Chaparral que también trabaja temas educativos toda vez que sus integrantes son en gran mayoría, docentes del municipio.

Existen otras organizaciones que trabajan temas poblacionales y diferenciales como Asofrovictol que atiende víctimas del conflicto armado afrodescendientes en todo el departamento; la fundación Afromujer que trabaja por los derechos de las mujeres Afro en Ibagué y Ataco y Soweto que es un colectivo universitario que trabaja en temas académicos y juveniles principalmente.

Recientemente se identificó una organización naciente en el municipio de Ambalema denominada Afroambalema que viene emergiendo con el acompañamiento de otras organizaciones de la comunidad, en un municipio en el que en efecto, es histórica la presencia de población Afro que vive allí desde la época de la colonia cuando fueron traídos para ser explotados por los europeos en la siembra intensiva de tabaco.

Durante el proceso de identificaron tensiones al interior de las mismas organizaciones, pero unidad en torno a las demandas colectivas que vienen haciendo frente al gobierno departamental y nacional

como la conformación de los consejos comunitarios en el territorio, temas de consulta previa, la formulación de una política pública departamental para su comunidad, así como la inclusión de acciones afirmativas y diferenciales en los presupuestos de las entidades y en beneficio de la población afrodescendiente y afrotolimense.

Su dinámica de trabajo está caracterizada por el pragmatismo, pues los diálogos no son lo suficientemente fluidos si no existen elementos prácticos que los convoquen y que evidencien, desde el principio y con claridad, los beneficios que tiene para su organización, la participación en algún espacio al que se les convoque. Debe visibilizarse también, que su ejercicio persistente de gestión e incidencia política, ha hecho que las administraciones, los gobiernos y sus entidades, no puedan omitir o desconocer sus demandas y propuestas.

Son mínimas las ofertas culturales, sociales y políticas que desde el nivel institucional, garanticen proceso de fortalecimiento organizativo. Según las propias organizaciones, se requieren mayores oportunidades de formación y cualificación de los liderazgos, más espacios de encuentro y trabajo en red para el fortalecimiento de las plataformas y agendas Afro en el Tolima, así como mayor financiación para el desarrollo de iniciativas individuales y colectivas que les permitan visibilizar su cultura, sus costumbres y sus potencialidades de cara a la construcción de paz y convivencia en el marco de la diversidad en este departamento.

De la misma manera, son ausentes también las iniciativas de memoria para la recuperación, reconocimiento de la historia y fortalecimiento de la identidad en el departamento, lo cual es fundamental para lograr que la misma comunidad Afro, supere la concepción de muerte de su cultura tradicional y de sus procesos sociales y comunitarios, comprendiendo que los procesos de asimilación étnica que han vivido no son hegemónicos si ellos conservan, visibilizan y defienden sus tradiciones, costumbres e identidades.

La falta de oferta institucional, se suma a patrones de exclusión institucional que las mismas organizaciones señalan. El reconocimiento de la población afrodescendiente como una comunidad étnica en los diferentes municipios donde se asientan, es muy difícil por parte de los entes territoriales, conllevando en muchas ocasiones, a la omisión de la aplicación del enfoque diferencial y étnico y a la nula destinación de proyectos de inversión que beneficien ésta comunidad que como se ha evidenciado con el diagnostico, sigue sufriendo brechas en el acceso a oportunidades, servicios y beneficios para mejorar sus condiciones de vida.

Otra dificultad que se identificó, es que las organizaciones que tienen presencia en Ibagué, tienen mayor acceso a información, comunicación y gestión, lo que genera desequilibrios con las organizaciones de los municipios, especialmente de aquellos más alejados de la capital.

Aun así, la riqueza de todas las expresiones organizativas de la comunidad afrodescendiente del Tolima ha permitido que, en medio del desconocimiento y la falta de visibilidad que su comunidad y sus organizaciones tienen, ellas se mantengan en el escenario político y social como herramientas vigentes y dinámicas para la reivindicación de sus derechos.

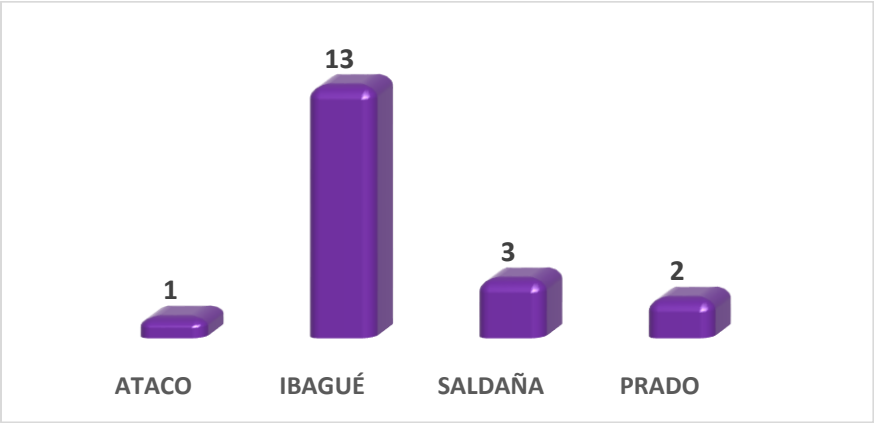
7. ANALISIS DE RESULTADOS ARROJADOS POR EL PROCESO DE CARACACTERIZACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA COMUNIDAD ROM ASENTADA EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA, 2016

Ante la carencia de información oficial o académica con respecto a las minorías étnicas en el departamento del Tolima, se dispone por parte de la Gobernación y de la Universidad del Tolima, como una de las acciones para la formulación de la política pública para la construcción de diagnóstico y de línea base, la realización de una encuesta de caracterización socioeconómica de hogares para la población afrocolombiana y Rom y teniendo en cuenta la cantidad de población Rom en el Tolima y por acuerdo con la Kumpania y sus líderes se determina hacer para este grupo, una encuesta censal, que abordó al total de núcleos de este grupo social (19) presentes en este territorio, además de la realización de un grupo focal.

Vale la pena destacar que el diseño del formulario fue consensuado con los líderes, quienes también participaron del censo, diligenciando cuestionario hogar por hogar en todos los municipios donde habita su Kumpania Tolima.

7.1. Características sociodemográficas de los hogares Rom del Tolima

Gráfica 40. Distribución de la muestra encuestada para población Rom, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

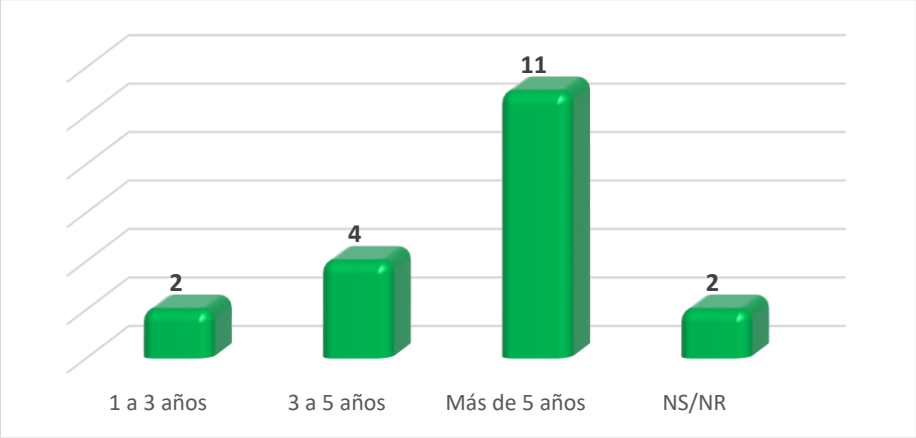
La población Rom en el Tólima pertenece a la Kumpania Tolima, al clan Bolochov; se ubican en total 19 hogares con un total de 49 personas Rom viviendo en el departamento. Se distribuyen en 4 cascos urbanos que ilustra la gráfica e incluida Ibagué, capital departamental, en la cual se concentran la mayoría de hogares. Todos los hogares se encuentran en zonas urbanas y una en zona suburbana en el municipio de Saldaña.

En distintas entrevistas los Rom **manifestaron residir en el Tólima por un largo periodo**: algunos por más de 20 años incluso, así como proyectarse en este lugar hasta por 20 años más o hasta indefinidamente por su centralidad, la posibilidad de moverse con inmediatez hacia distintos sectores del país y reduciendo costos en función de su actividad comercial. Es decir que se busca en esta región, estabilidad en términos de residencia, seguridad, cobertura en servicios y bienestar social, y posibilidades de moverse en función de su trabajo y la generación de ingresos.

La mayoría de jefes de hogar de las familias Rom del departamento del Tolima, se encuentran en edades entre los 18 y los 35 años (11 hogares de 19), confirmando la tendencia nacional que se describió en el capítulo respectivo, donde **se caracterizan los hogares como muy jóvenes**, toda vez que la conformación de las familias en su pueblo se hace desde temprana edad (entre 15 y 18 años para los hombres y entre los 18 y 20 para las mujeres).

En el Tolima, todos los hogares pertenecen al clan o vitsi Bolochov - Kumpania del Tolima. **Algunos de los jefes de hogar, los más jóvenes, son la segunda generación en el Tolima** y han tenido procesos de movilidad al interior del departamento. 3 jefes de hogar provienen de Saldaña, 3 de Ibagué, 1 de Espinal y 1 de Honda. Los restantes provienen en sus últimos movimientos, de otros municipios del país como La Dorada – Caldas (2), Pereira (2), Cúcuta (1), Bogotá (1), Cali (1), así como de Cundinamarca y Boyacá (4)[22].

Gráfica 41. Años de permanencia en lugar de residencia de hogares Rom, Tolima - 2016.



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

La gráfica sobre el **tiempo de residencia en el departamento** demuestra que las familias Romaní que viven en el departamento ya llevan un buen tiempo asentadas y han ido ganando estabilidad y permanencia en el territorio, en el que han itinerando en su condición de seminomadas por distintos municipios y por distintos sectores de Ibagué. Es de aclarar que la estabilidad en un lugar, o el hecho

[22] Procedentes de los municipios de Pacho y Puerto Salgar - Cundinamarca y una de Duitama - Boyacá.

de no andar en caravana en permanente movimiento, no les quita su calidad de pueblo nómada, pues ésta es más referida a una actitud frente a la vida, frente a la concepción del tiempo y el espacio, a la libertad, a vivir el presente; una actitud de no aferrarse a un lugar, no por desapego, sino por considerarse habitantes del mundo y por lo mismo, tener la oportunidad de recorrerlo o de vivir en cualquier lugar cuando así lo decidan.

En el caso de la Kumpania Tolima se identificó que su principal razón para asentarse en este territorio, tiene que ver con su centralidad en el marco de la geografía nacional, donde la posibilidad de moverse hacia otros departamentos o a municipios es más asequible y rápida. De acuerdo a sus propios relatos, encontraron en centro y sur del Tolima, mercados y economías campesinas para comerciar sus productos de talabartería, calzado y artículos para monturas de caballos, entre otros, en los que han tenido condiciones para desarrollar sus vortechías (negocios, acuerdos comerciales o de trabajo). A la vez, los Rom encontraron en Ibagué, Saldaña, Prado y Ataco, lugares tranquilos para fijar residencias y bienestar a las mujeres, niños y niñas de las familias, posibilidades de educación básica y de salud, que pese a que no cuentan con enfoque diferencial, si les permite una cobertura básica y un acceso a servicios que contribuye al desarrollo de sus capacidades y al mejoramiento de sus condiciones de vida.

Hasta el momento, las condiciones de vida encontradas en el departamento le permiten a **17 hogares de los 19 encuestados, pensar en radicarse o mantenerse en el lugar actual de residencia**, pues ante la pregunta de si piensan radicarse por un tiempo en este departamento, 17 contestaron que sí. De estos, 13 hogares dijeron que por tiempo indefinido, 4 hogares manifestaron que se quedarán aproximadamente 20 años y 1 hogar manifestó que se quedará solo por un año. Uno de los hogares no definió esta situación.

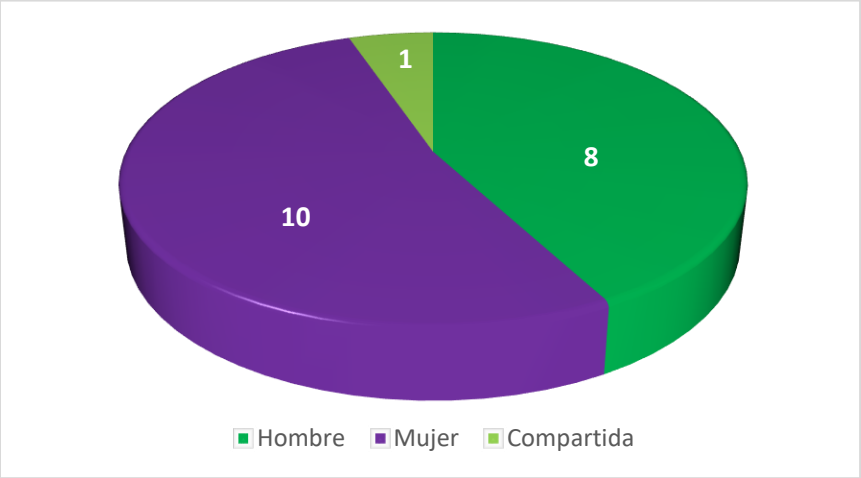
Estos datos son importantes porque marcan la importancia de construir política pública para esta comunidad, en tanto se evidencia la voluntad de quedarse y de ser sujetos beneficiarios de acciones, proyectos y programas a su favor. No tendría sentido formular política desde lo departamental para una población que no estuviera radicada aquí para gestionarla, seguirla y beneficiarse. Además, en los grupos focales y entrevistas, se evidenció que los movimientos proyectados se dan al interior del departamento por los hogares más jóvenes o "le terne" como les llaman, quienes buscan autonomía dentro de sus familia y de su clan, para mostrar madurez y responsabilidad asumiendo un nuevo lugar que significa a la vez, ampliar las posibilidades de comercio y producción para su grupo.

Es fundamental que para atender estas familias, pese a que resulten una minoría, se desarrollen acciones diferenciales que comprendan su lógica nómada, especialmente en el ámbito de la economía, así como su transición hacia procesos sedentarios en el ámbito del hogar principalmente, pues a través del asentamiento buscan cobertura en servicios, acceso a salud y educación, así como condiciones que garanticen sus derechos.

En cuanto a la **jefatura de hogar**, la cultura Rom es patriarcal, siendo los hombres quienes lideran los hogares. Sin embargo, en el Tolima varios de los hogares están encabezados por mujeres solteras

que asumen el liderazgo de su economía familiar, pero que aun así, consultan con los hombres de su clan toda decisión que deban tomar para su desarrollo individual o familiar.

Gráfica 42. Jefatura de los hogares Rom desagregado por sexo, Tolima - 2016

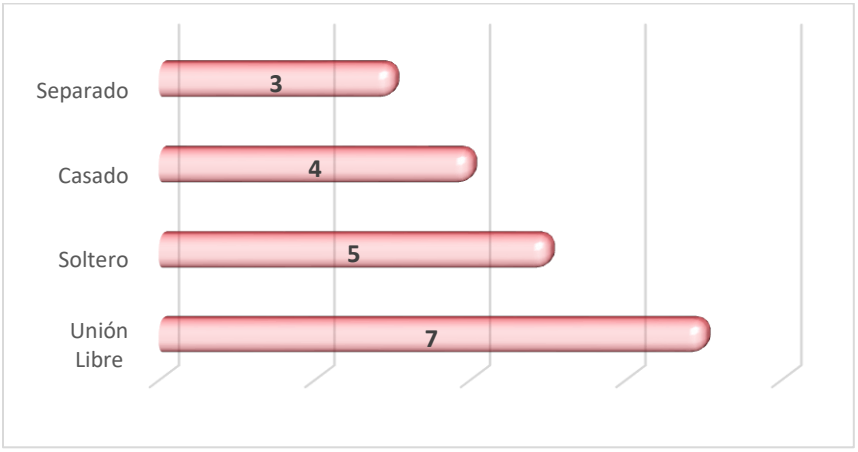


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

En 10 de los hogares la jefatura del hogar la asume la madre, en 8 hogares el padre y en uno hay jefatura compartida. Se debe entender que el liderazgo y jefatura para asuntos comunitarios, por asuntos culturales de jerarquía, la asumen los hombres mayores como autoridad del Clan, denominados los "Seré Rom" (jefes de hogar), quienes tienen su jurisdicción en su propia familia y entre las mujeres de su familia que, aunque tienen hogares propios, están bajo su jerarquía y protección. Pese a esto, al interior de las familias las mujeres tienen también la autoridad y decisión en asuntos de orientación familiar y economía doméstica. A la vez, las mujeres Rom también participan de la vida productiva, producen y comercializan artículos, abastecen el hogar y participan incluso de decisiones de la vida comunitaria. Se encontraron 3 hogares Rom con madres solteras, cabezas de hogar.

En cuanto al **estado civil** de los y las jefes de hogar Rom, debe anotarse que el matrimonio para ellos es un hecho trascendental y se asume desde temprana edad, significando el inicio de una nueva familia dentro del Clan que debe tener condiciones de sostenibilidad económica. Por lo tanto, figuras como las del dote y el costo de las fiestas de matrimonio, hacen de este evento un suceso costoso, difícil de llevar a cabo para las familias de la Kumpania Tolima, las cuales en su mayoría presentan bajos ingresos. Ante esto se opta por la unión libre como una etapa de transición hacia el matrimonio, el cual se da cuando se tienen los recursos necesarios, situación por la que ahorran durante gran parte de sus vidas, para lograr en algún momento, celebrar su matrimonio en colectivo y convocar a las familias del clan en su totalidad a quienes se les ofrece comida y licor de manera abundante y como símbolo de prosperidad para la familia que se casa.

Gráfica 43. Estado civil en los hogares Rom del Tolima, 2016

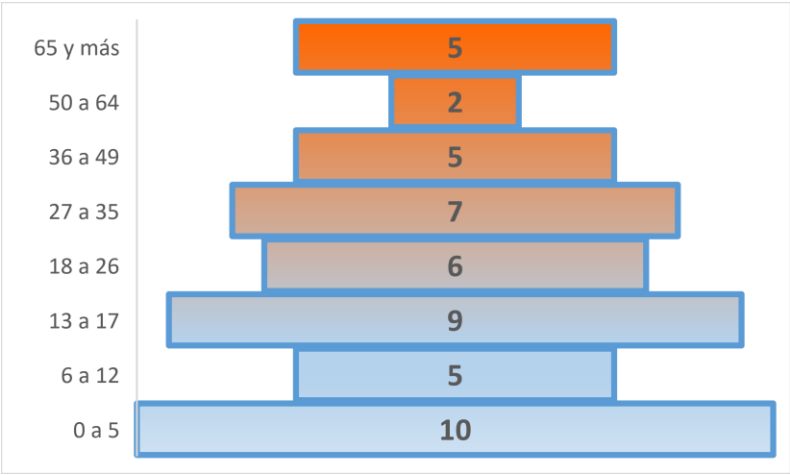


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Hechos como las separaciones y conflictos en el hogar son mediados por los mayores en su sistema de justicia propio llamado "Kriss Romaní". Los matrimonios también definen la estructuración de la Kumpania, que se compone de varios patrigrupos familiares de una misma vitsa (o linaje), o la vitsi (plural de vitsa), que se relacionan entre sí, justamente por el matrimonio.

En términos de **composición etaria** de la población Rom que vive en el Tolima, la mayoría de integrantes de la Kumpania del Tolima son muy jóvenes. Cerca del 39% de sus integrantes son menores de 18 años y otro 27% aproximadamente son adultos jóvenes entre los 18 y 26 años.

Gráfica 44. Distribución etaria del pueblo Rom en el Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como puede verse, su pirámide poblacional es ancha en la base (más de la mitad de los integrantes de su comunidad son niños y niñas menores de 5 años). De manera particular, el grupo etario entre 6 y 12 años se adelgaza significativamente y vuelve a ancharse a partir del ciclo vital siguiente, es decir, los adolescentes entre 13 y 17 que son el segundo grupo etario mayoritario de la comunidad Rom del

Tolima. La pirámide tiende a emparejarse en los siguientes ciclos vitales, es decir, la población entre 18 y 49 años tiene proporciones similares, pero la población entre 50 y 64 años vuelve a disminuirse de manera considerable.

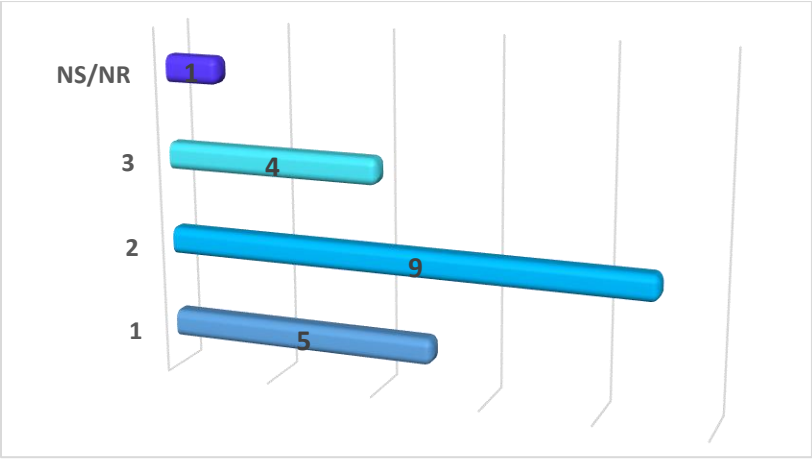
Por el contrario, resulta muy interesante ver que el ciclo vital de personas mayores se amplía, generando una cúspide de la pirámide ensanchada. Cuando en entrevistas se preguntó por esta particularidad, los Seré Romengé (jefes de hogar y autoridades del clan) manifestaron que esta situación puede deberse a que las familias asentadas, se traen consigo a los mayores a vivir en el Tolima, en primera instancia, por el respeto y responsabilidad de protección que tienen frente a ellos, pero sobre todo, porque consideran que es un territorio tranquilo y sano para su permanente y buen vivir.

La composición de los hogares es de 2,57 integrantes por familia/hogar, es decir, entre dos y tres personas por cada uno, con una importante participación de niños, niñas y adolescentes, a quienes se deben enfocar programas y proyectos que además de permitirles desarrollar todas sus capacidades, contribuyan a su protección y fortalecimiento cultural e identitario, toda vez que son la generación que se proyecta como relevo de este pueblo étnico en el Tolima.

7.2. Características socioeconómicas de los hogares Rom en el departamento del Tolima

Para hacerse una idea de los **ingresos y calidad de vida**, el censo encontró que 9 de los hogares habitan en barrios de estrato 2; otros 5 hogares habitan en barrios de estrato 1, y 4 hogares residen en barrios de estrato 3. Uno de los hogares manifestó no saber en qué estrato estaba su vivienda.

Gráfica 45. Distribución de los hogares Rom según estrato, Tolima – 2016



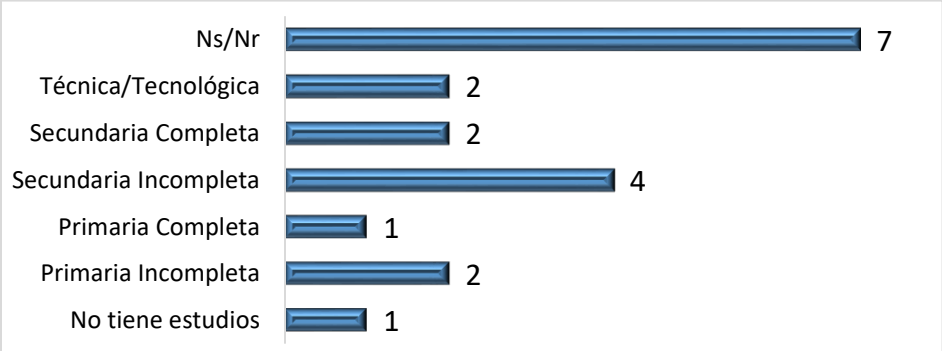
Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

En este punto, debe tenerse en cuenta que una sola casa puede ser compartida por varias familias, sin que ello signifique que se conviertan en familias extensas. En sus tradiciones, vivir juntos o cerca es parte de su identidad, pero cada núcleo tiene su autonomía y un jefe de hogar que responde por esa unidad, aun cuando compartan la casa e incluso, los servicios de la misma. De esta manera, es particular de las viviendas en las que habitan los Rom, que varios hogares sostengan una casa, lo cual les permite aunar ingresos y pagar conjuntamente una casa en un mejor sector, por ejemplo, en el estrato 3.

Los Rom no tienen una lógica de economía o ingreso mensual, viven y trabajan el día a día; pueden trabajar con intensidad una semana y la otra semana descansar, pueden tener un día de altos ingresos y otro de cero ingresos, lo cual les dificulta la inserción en la economía dominante, porque no les permite llevar una contabilidad demostrable ante un banco para solicitar créditos, así como tampoco generar excedentes que les permita hacer ahorros. No obstante, esta dinámica de ocupación les brinda otras garantías como el uso de su tiempo con autonomía y libertad, pasar más tiempo en espacios familiares, desarrollar procesos de gestión y de participación política, y buscar oportunidades y negocios que mejoren su calidad de vida, pues gustan de vivir con comodidades: les gusta vivir bien, son elegantes, de buen comer, buen vestir y buscan las condiciones para tener y vivir el tiempo libre, el tiempo de la familia y el tiempo del clan, pese a que sus ingresos no sean tan generosos, tal y como se describirá más adelante.

En cuanto a **nivel educativo**, se identificó que los jefes de hogar en su mayoría son personas con muy bajo nivel educativo e incluso, analfabetas, pero que tienen una extraordinaria capacidad para el manejo de números y cuentas, aunque no sepan leer ni escribir. La itinerancia más intensa en años anteriores, es decir para los mayores del clan, dificultó en su infancia y juventud las posibilidades de tener estudios básicos, secundarios o superiores. Al momento de la encuesta algunos no lograron distinguir si habían culminado la primaria o la secundaria, a lo que obedece la cifra de 7 que no contestaron o respondieron con firmeza a la pregunta. Los más viejos afirmaron no tener estudios o tener primaria incompleta y los jefes de hogar más jóvenes, manifestaron estar estudiando carreras tecnológicas; particularmente, fueron las mujeres las que señalaron esta característica.

Gráfica 46. Nivel educativo jefes de hogares Rom, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

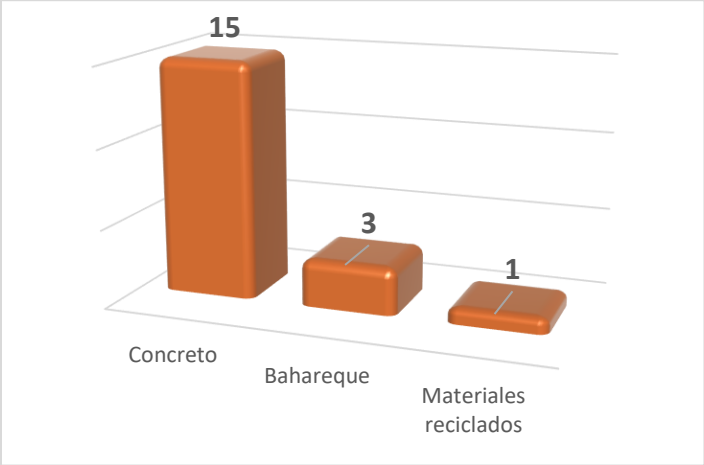
La gráfica muestra la distribución del nivel educativo de los jefes de hogar que respondieron la encuesta, evidenciando que la gran mayoría de ellos no ha accedido a estudios de secundaria, ni a educación técnica y superior. Sin embargo, el grupo focal realizado con la comunidad, permitió establecer que tanto familias como mujeres, así como nuevas generaciones, tienen una inclinación cada vez mayor a acceder a carreras profesionales, tal y como se describirá más adelante.

Para el caso de las mujeres adultas jóvenes, la mayoría se inclinan por carreras asociadas al cuidado: preescolar, salud ocupacional y enfermería. De hecho, dos de las mujeres cabeza de familia que se encontraron dentro de las encuestadas, tienen profesiones técnicas en éstas áreas (Preescolar y Auxiliar de Enfermería).

En cuanto al tema de **vivienda**, debe señalarse que casi la totalidad de las familias Rom se ubican en contextos urbanos y solo una se localizó en el sector rural. La mayoría viven en casas, pues como se ha planteado, es la opción preferida porque buscan en lo posible, espacios grandes y con múltiples ambientes que les permitan instalar varias familias, con algún grado de independencia, bajo el mismo techo. Solo dos de las familias encuestadas se identificaron viviendo en casa lotes, ambas de los municipios diferentes a Ibagué (Prado y Saldaña).

Las viviendas de las familias Rom están construidas en concreto en su mayoría, pero también se identificaron algunas en bahareque y 1 en materiales reciclados. Esta última corresponde a la familia que se encuentra ubicada en el sector rural de Saldaña.

Gráfica 47. Materiales de las viviendas de las familias Rom en el Tolima, 2016

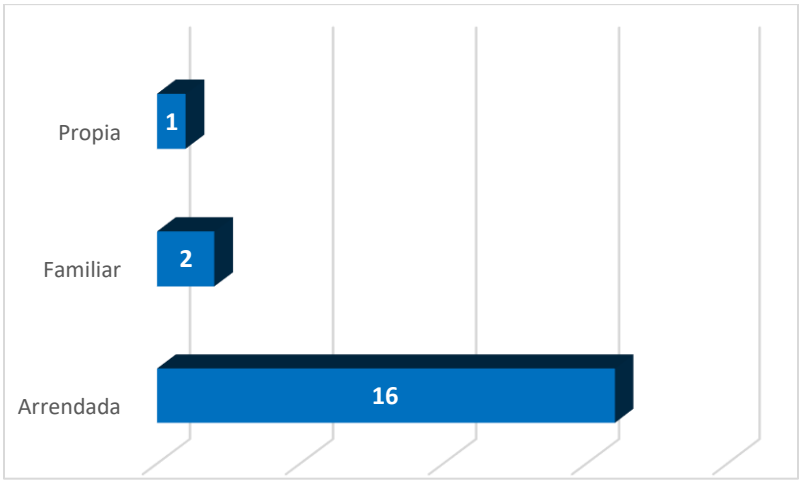


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

De estas viviendas visitadas, 17 cuentan con pisos en baldosa o cemento, mientras 2 tienen pisos de tierra; sus espacios internos están divididos en dos o tres habitaciones, pero las casas en donde habitan varias familias tienen entre 4 y 6 habitaciones, generando a cada familia su propio ambiente, sin que su convivencia implique hacinamiento.

En cuanto a **tenencia de la vivienda**, se encontró que 16 de los hogares viven en arriendo o alquiler y los 3 restantes en otras modalidades como familiar y una propia. Para el caso de las viviendas familiares, los jefes de hogar manifestaron que vivían allí con permiso del Seré Rom de la casa, dado que no contaban con estabilidad económica que les permitiera alquilar un sitio propio, pero además, para garantizar estar cerca de clan y red de apoyo.

Gráfica 48. Tenencia de la vivienda en los hogares Rom, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Frente a la variable **acceso a los servicios públicos**, el 100% de las viviendas están dotadas de sanitario pero menos del 85% cuentan con agua potable (16 familias). 89,5% de las viviendas cuentan con energía eléctrica y servicio de recolección de basuras, pero solo el 79% cuenta con servicio de gas domiciliario. Los servicios de cable (68,4%) e internet (47,3%) son los de más baja cobertura para los hogares Rom. En cuanto a zonas verdes y transporte público, el 73,6% de los hogares manifestaron que sus viviendas quedaban cerca a estos servicios y que por tanto, les eran asequibles. El teléfono fijo no es usado con regularidad, pero el 100% de las familias tienen conexión telefónica a través de celulares.

Tabla 14. Acceso a servicios públicos en los hogares Rom del Tolima, 2016

Servicio Público	Si	No
Energía Eléctrica	17	2
Agua Potable	16	3
Gas domiciliario	15	4
Recolección de Basuras	17	2
Internet	9	10
Teléfono fijo	2	17
Televisión por cable	13	6
Acceso a zonas verdes	14	5
Acceso a transporte	14	5

Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Estas condiciones de habitabilidad y saneamiento básico permiten ver que la calidad de vida de los hogares Rom es buena, por lo que sus demandas se concentran fundamentalmente en el acceso a la vivienda propia como manera de capitalizar recursos y ahorros, pues el pago de arriendo afecta sensiblemente su poder adquisitivo y su equilibrio económico, además de no poder hacer las adecuaciones que requieren para poder sumarse como clanes en un mismo espacio o vivienda familiar. Su gusto y necesidad por espacios grandes está asociado a una práctica cultural de encuentro frecuente, de visitas, fiestas y celebraciones que los mantiene unidos, pero también a prácticas productivas y económicas que les hace destinar sus casas a actividades de manufactura y el almacenaje en algunas épocas del año. Esto se debe tener en cuenta porque de ser posibles programas de vivienda, no serían adecuados aquellos programas tipo VIS o VIP que tienen reducidos espacios, sino que deberían perfilarse proyectos de subsidio o crédito que incluyan procesos de diseño diferenciados y concertados.

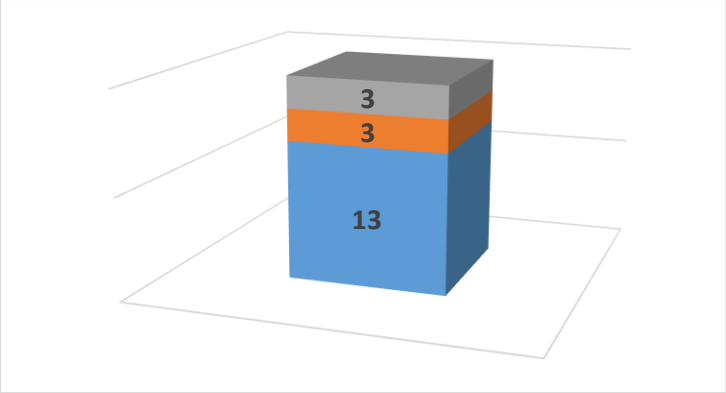
En términos generales puede decirse que los hogares Rom que se encuentran ubicados en zonas urbanas tienen mejores condiciones de vida en términos sanitarios y de habitabilidad, así como en calidad de espacios y servicios públicos; en contraste, los hogares del sector rural y periurbano aunque no tengan la misma calidad de la vivienda y los servicios, sí tienen más estabilidad en sus gastos e ingresos, que aunque siendo bajos, logran cubrir sus necesidades básicas, pues el hecho de no pagar arriendo como si sucede en la ciudad, les permite destinación de recursos a otros aspectos de sus vidas como la alimentación, el vestido, entre otros.

En virtud de esto último, el deseo de vivienda propia en los Rom del Tolima, más que un abandono de sus prácticas históricas de nomadismo, es realmente la búsqueda constante de medios para estabilizar sus familias, la búsqueda de profesionalización para las nuevas generaciones, las posibilidades de tener cobertura educativa y de salud, así como acceso a ofertas como la recreación que brinda el gobierno a través de sus programas institucionales. Lo anterior, por lo menos en el caso de los

hombres, no les quita su condición de itinerantes, pues esta se mantiene a través de sus prácticas económicas de trabajo y de negocios. En el grupo focal narraron, por ejemplo, cómo quienes estudian y realizan actividades en Ibagué, destinan los fines de semana para salir a los municipios con sus mercancías, a visitar las familias de otros municipios, a hacer negocios en otros departamentos, entre otras actividades itinerantes que mantienen la práctica trashumante que caracteriza su pueblo.

Un elemento a resaltar, es que la encuesta evidenció que buena parte de las viviendas son utilizadas como taller para la elaboración de sus productos manufacturados (artesanías, zapatos, talabartería, etc.), lo cual vincula a la unidad familiar en la producción y a la vez, puede extender por temporadas el tiempo dedicado al trabajo toda vez que se comparte el uso habitacional y productivo. Esto representa otro factor de informalidad en sus procesos de trabajo, que como se señaló párrafos atrás, impide que tengan soportes financieros de sus actividades, facturas, recibos y contratos comerciales de arrendamiento que puedan soportar el acceso a créditos y subsidios para vivienda. En el mismo sentido, deben proyectarse acciones y recursos para el mejoramiento de viviendas propias si las hubiere, en aspectos como infraestructura, servicios públicos, condiciones sanitarias, con especial énfasis hacia las viviendas rurales como las encontradas en Ataco, Prado y Saldaña.

Gráfica 49. Uso de la vivienda por parte de los hogares Rom, Tolima – 2016



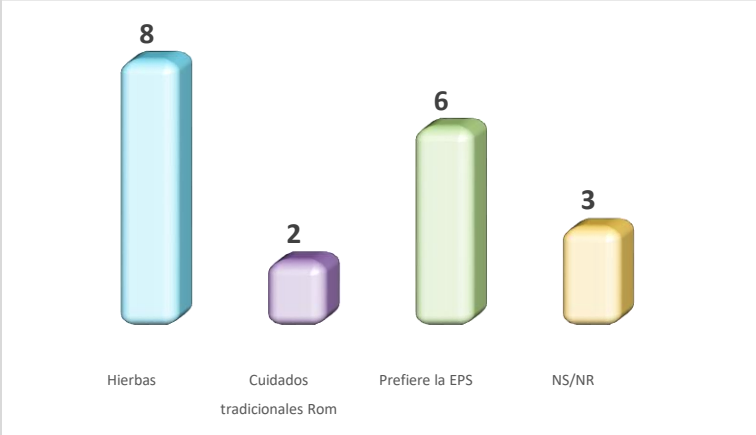
Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

7.3. Seguridad social, salud y calidad de vida

Los Rom rechazan la enfermedad, se sienten permanentemente sanos y vitales, son resistentes a la medicina de los grupos mayoritarios, son resistentes a los médicos y hospitales por ser lugares contaminados o impuros; la enfermedad está relacionada con el "Marimé", con la impureza y prefieren antes que ir a una cita preventiva o de control acudir a remedios caseros, al uso de hierbas y al cuidado en casa, con los suyos. Por eso cuando acuden a un centro médico lo hacen porque ya son casos

graves, lo hacen entrando por urgencias y citas prioritarias, siendo cuestionados por los médicos de las EPS, quienes no logran comprender por qué no fueron antes, por qué permiten que los síntomas se agraven, por qué no asisten a citas de control o a programas preventivos. Cuando las enfermedades son graves, se afecta el grupo familiar, porque independientemente de la posición que ocupe en el hogar todos se disponen a su cuidado, dejando el trabajo a un lado y concentrando todas las energías del grupo en la recuperación y en la protección. Estas son situaciones que el modelo de salud oficial colombiano no comprende y no atiende.

Gráfica 50. Uso de métodos complementarios en materia de salud



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como grupo étnico y minoritario, **son cobijados en su gran mayoría por el régimen subsidiado de salud**, encontrándose en el momento de la encuesta, afiliados en un 100% a EPS. No obstante, como lo muestra la gráfica, 10 hogares prefieren sus prácticas ancestrales de cuidado de la salud, relacionadas con el uso de yerbas aromáticas y curativas, masajes para superar las dolencias, puesta de amuletos sobre el cuerpo y oraciones y rezos gitanos. Estos saberes medicinales están consagrados fundamentalmente a las mujeres, quienes representan en su cultura, el cuidado de la vida y la salud en los hogares Rom.

Cuando se les preguntó por ejemplo, **hace cuánto habían consultado los servicios médicos**, solo 3 hogares dijeron haberlo hecho en el último mes, mientras que 8 dijeron haber ido hacía más de 6 meses. Los 8 restantes lo hicieron en el lapso de 1 a 6 meses, lo que muestra que efectivamente, las necesidades en salud que tiene su comunidad, se resuelven por vías diferentes a la medicina y los servicios médicos convencionales.

Pese a lo anterior, en entrevistas y en el desarrollo del grupo focal, se evidenció que en los últimos años los Rom han adoptado prácticas, especialmente con los menores, de asistencia a controles y a citas generales debido a que es un requisito de los programas asistenciales que otorgan subsidios como Familias en Acción, lo cual incide directamente en las cifras de asistencia. (Si no fuera por ello,

la asistencia sería mucho menor porque definitivamente no confían en el sistema de salud convencional). Así mismo, los Rom han dado un valor importante al servicio de salud en tanto ha sido una ganancia de sus organizaciones ante el Estado, quienes se han comprometido con un trato diferencial en los servicios sanitarios, así como con la vinculación al régimen de salud subsidiada de la comunidad étnica. Aunque éste acuerdo no se haya cumplido aún, si ha sido objeto de debates e incidencia política por parte de las organizaciones Rom que tienen asiento en la mesa nacional de concertación.

Si bien **la cobertura en salud ha alcanzado un 100% en las familias de Kumpania del Tolima**, no se puede decir que haya satisfacción con este servicio, pues aunque no lo demandan regularmente, al hacerlo manifiestan inconformidad por trámites como las autorizaciones, filas y perdida de valioso tiempo, pero sobre todo porque no hay médicos, enfermeras y funcionarios sensibles al tema étnico, con quienes puedan hablar de sus saberes sin temor a ser burlados, regañados o negados. Por ejemplo, ellos son conscientes de saberes que tienen frente a enfermedades como el "mal de ojo", el "descuaje" o estar "ahito", problemas energéticos como la "secadera" por las envidias y rencores que pueden albergarse en un individuo o que pueden depositarse sobre otro enfermándolo, entre otras que por lo general, son negadas por los profesionales de la salud convencional.

Otro aspecto por el cual las familias Rom **sienten desconfianza en los servicios de salud**, es que la sexualidad es un tema tabú para sus mujeres, porque no pueden asumir fácilmente el tema de los métodos anticonceptivos, ni del goce pleno de sus derechos sexuales y reproductivos. Por esto, es muy frecuente que las mujeres no asistan al ginecólogo, que prefieran tratar sus quebrantos en estos aspectos, con las mayores de la comunidad, pues las prácticas y servicios del sistema de salud convencional resultan contradictorias e invasivas con su identidad cultural.

Finalmente, en materia de acceso a servicios de salud, la mayoría de familias manifestaron que el lugar en el que acceden a estos servicios les queda lejos (12 hogares) y que el servicio es de regular calidad.

En materia de pensiones, ninguna de las familias ni de sus integrantes se halla vinculado a un fondo de pensiones y tan solo una persona manifestó estar vinculada a una caja de compensación familiar por vía de su trabajo laboral; esta persona es la única de toda la Kumpania que puede caracterizarse como una empleada.

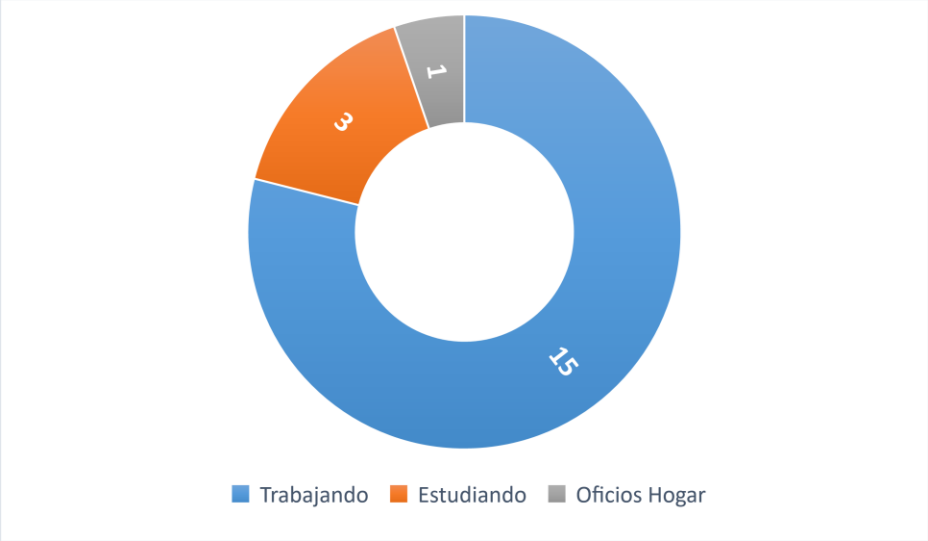
7.4. Economía, productividad e ingresos en los hogares Rom del Tolima

Como se ha planteado en varias oportunidades, el trabajo es un elemento constitutivo de la cultura Rom; la producción de bienes y servicios es una característica de las unidades familiares y de los individuos, pero también de la colectividad que desarrolla lo que hemos referido como "Vortechía" o

asociaciones colaborativas para emprender negocios, fabricación de productos, comercialización de mercancías, entre otros que les permiten unirse como clan en torno a la búsqueda de ingresos.

Por lo anterior, indicadores como tasa de ocupación, desempleo, población económicamente activa o inactiva, entre otros, no son indicadores apropiados para caracterizar la situación económica y laboral de las familias y personas Rom, toda vez que su dinámica social y cultural gira en torno a la economía principalmente, entendiendo que no se asume dicho ámbito solamente como la producción e intercambio de mercancías, sino como un ámbito para la solidaridad, la asociación y el fortalecimiento de sus procesos colectivos.

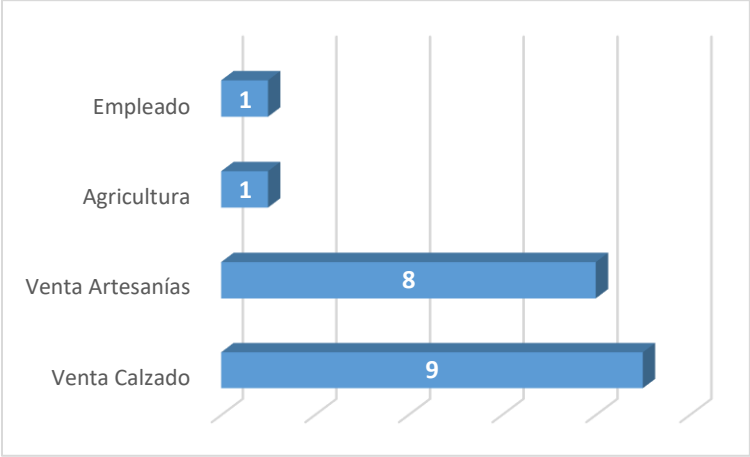
Gráfica 51. Actividades económicas desarrollada por los jefes de hogares Rom, Tolima - 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

En consecuencia, la encuesta identificó que 15 jefes de hogar **manifestaron haber dedicado su tiempo a trabajar** en la semana anterior a la encuesta, otras 3 personas manifestaron haber dedicado su tiempo a estudiar y una más a realizar oficios del hogar. Las 15 personas coincidieron en que sus trabajos estuvieron relacionados con la elaboración de artículos en casa o la intermediación de mercancías. Así mismo, las personas que manifestaron estar estudiando o realizando oficios del hogar, tuvieron también dedicación a las actividades productivas de la familia en tanto son familiares, en casa o en calle. Algunas mujeres acompañan a sus parejas a la venta ambulante, a caminar las calles o preparan la mercancía para la venta del día siguiente; los jóvenes y los adultos mayores, también acompañan las actividades de los jefes del hogar.

Gráfica 52. Tipo de actividades realizadas para la obtención de ingresos en hogares Rom, Tolima - 2016

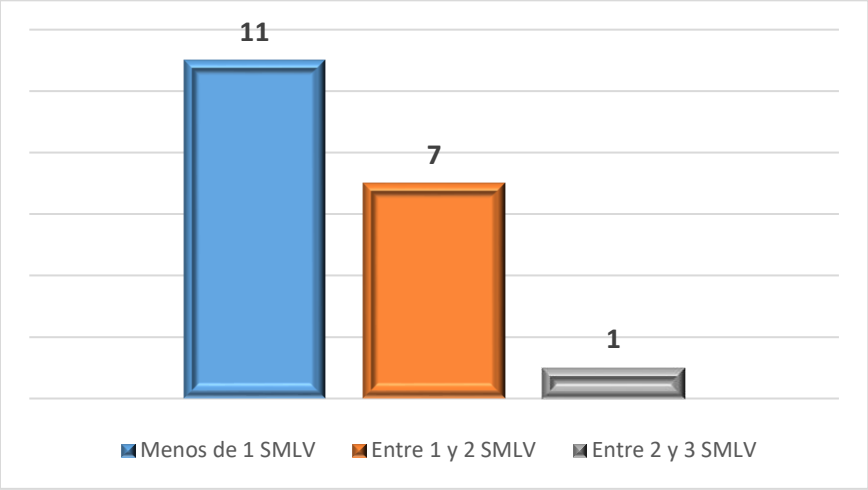


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

7.4.1. Nivel de ingresos en los hogares Rom del Tolima

Los ingresos de los hogares Rom son muy bajos, sin embargo, sus prácticas solidarias y gregarias les permiten mejores condiciones de vida que para otros grupos étnicos, pues como se ha descrito a lo largo de éste capítulo, ellos se asocian para vivir en una sola casa, compartir gastos, trabajar en compañía o vortechía. Todo esto evidencia el valor de la solidaridad que debemos aprender del pueblo Rom.

Gráfica 53. Ingresos en SMLV por actividades desarrolladas.

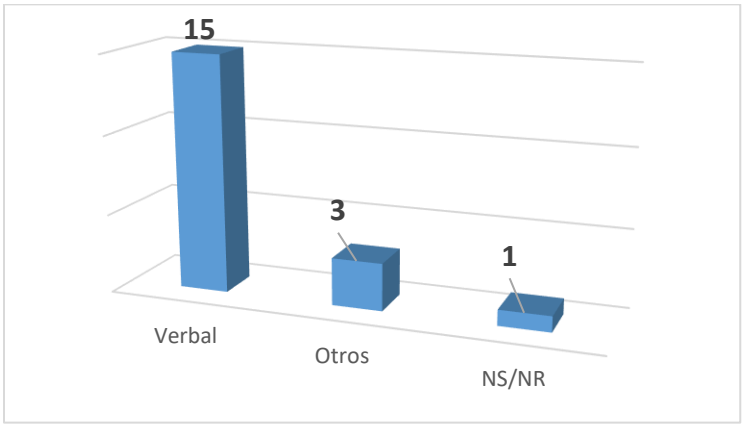


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Por las actividades descritas (artesanías, calzado, etc.), 11 de los hogares Rom reciben menos de un SMLV. Otros 7 hogares manifestaron que reciben entre 1 y 2 SMLV y un hogar recibe entre 2 y 3 SMLV. Esta pregunta no fue fácil de responder, ya que **los Rom no llevan contabilidad mensual**, se vive al día y es posible que tengan una semana de trabajo y ganancias y una semana de descanso luego de un largo viaje. Es regular que por una sola transacción o buen negocio obtengan ganancias superiores a 2 o 3 SMLV y que con eso tengan que subsistir varios meses. De esta manera, se promedió el ingreso mensual sobre gastos corrientes como el pago de arriendo, alimentación y servicios para establecer que la mayoría de los hogares Rom del Tolima, vive con menos de un SMLV.

Es importante en este punto, comprender que **la lógica de la solidaridad y la distribución de ganancias entre familias de la Kumpania operan de manera efectiva**, lo cual permite equilibrar las pocas ganancias en un periodo de una familia con los malos tiempos de otras y subsistir así como colectividad. Por esta razón, es regular en los hogares Rom encontrar personas de otras familias que rotan su tiempo en las distintas etapas de la cadena productiva: un día se aprovisionan, otro día transforman materia prima, otro día comercializan, etc. De esta manera, suman dineros entre las familias para comprar materiales y fabricar, o comprar y revender productos u organizar algún negocio que les permita trabajo y ganancias. Esto por lo general lo hacen a través de asociaciones solidarias y de acuerdos verbales y espontáneos entre los miembros de las familias que hacen parte del clan.

Gráfica 54. Tipo de contrato para la realización de actividades productivas entre las familias Rom, Tolima - 2016

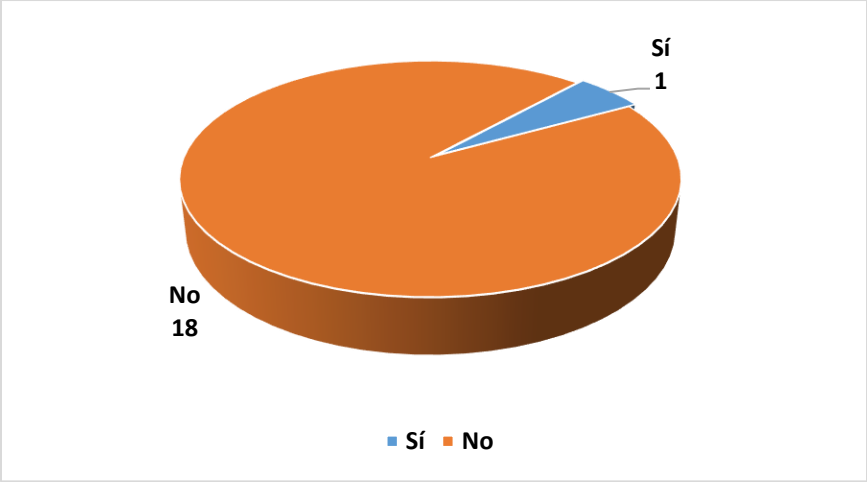


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Los Rom le dan gran valor a la palabra, a los acuerdos y compromisos, lo cual explica en parte, que en 15 de los hogares manifiesten que **los contratos para llevar a cabo sus trabajos y negocios se realizan de manera verbal**. En otros 3 casos se identificó que se vinculan a procesos productivos o de empleo mediante otras modalidades como "el destajo" o por producto realizado y no debe asumir contratos o compromisos para realizar su trabajo u obtener ingresos, como lo hacen las mujeres cuando trabajan haciendo la "buenaventuranza".

Casi que el 100% de los hogares y trabajos realizados se caracterizan como informales, excepto 1 hogar que manifestó que los ingresos dependen de un Jardín Infantil donde trabaja como empleada. Esa condición de informalidad que los arroja a las calles, a la venta ambulante en ciudades y cascos urbanos de municipios o pueblos, ha sido un factor de exposición a hostigamientos y persecuciones por parte de la Policía principalmente, quienes los increpan por el uso del espacio público; eso también les implica disputas con otros vendedores por un lugar, trabajar a la intemperie exponiendo sus cuerpos a los factores inclementes del clima (lluvía, sol, viento), así como una enorme incertidumbre sobre las ventas o negocios, lo cual hace que **la comunidad Rom del Tolima piense que no cuenta con las garantías necesarias para la realización de su trabajo**.

Gráfica 55 ¿Tiene condiciones para la realización de su trabajo?

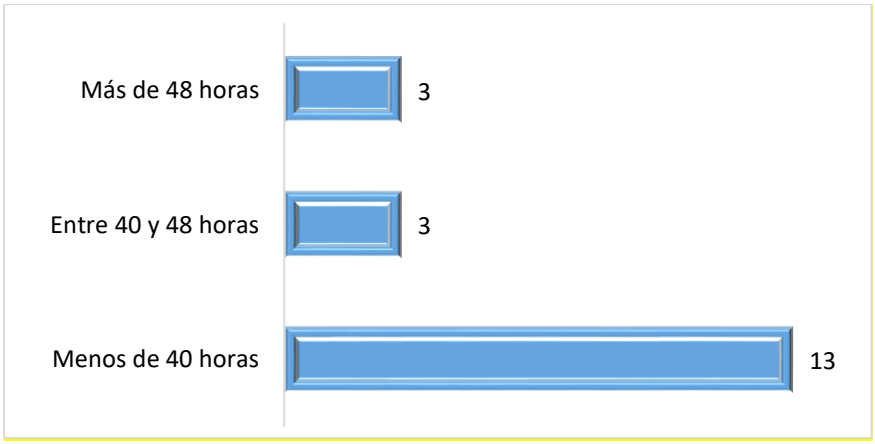


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

La respuesta positiva correspondió al hogar en donde la jefe de hogar trabaja como empleada en un jardín infantil, pero el resto de hogares realizan su trabajo principalmente puerta a puerta (6 hogares), en la calle (3 hogares), en su propia casa (3 hogares), en otras viviendas (1 hogar), en un local (1 hogar) y en otras modalidades múltiples (3 hogares).

En cuanto a **tiempo de dedicación semanal a las labores productivas o de trabajo**, la gran mayoría de jefes de hogar manifestó que trabaja menos de 40 horas semanales. Como ya se ha caracterizado, esta es una medida de difícil aplicación al pueblo Rom porque ellos no tienen horario; a veces tienen semanas de mucho trabajo en las que no paran ningún día de la semana y trabajan muchas horas, como también tienen otras semanas en las que no trabajan ni una hora a la semana. Esto depende de la época del año, de la temporada comercial que esté pasando, de la producción o compra – venta de calzado que realizan en algunas épocas del año en las que consiguen dinero para negocios o "plante" que les permite armar bancos de mercancía para salir a comerciar por los municipios.

Gráfica 56. Dedicación semanal en horas al trabajo por hogar Rom, Tolima - 2016

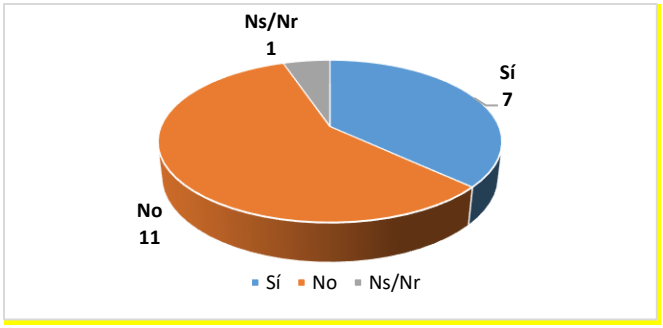


Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Estas horas de dedicación a labores productivas muestra también la valoración que éste pueblo tiene sobre el tiempo libre, pues éste constituye un elemento de importancia para la permanencia con las familias y la colectivización de su clan. Es regular que durante la semana, los Rom realicen actividades de visita a las casas de las familias del Clan, actividades con los mayores de las familias, encuentros colectivos de las familias más cercanas, etc. Es parte de su lógica y comprensión cultural de la temporalidad, el no encasillamiento de los tiempos: horas para trabajar, horas para descansar, horas para recrearse. Al contrario, el tiempo es un mecanismo endógeno de protección cultural que, por demás, constituye dificultad para encajar en las lógicas de las sociedades modernas.

Por lo anterior, **los Rom por lo general no buscan trabajo**, no pretenden emplearse y no aceptan patrones. En tanto el trabajo es constitutivo de su identidad colectiva e individual, la mayoría de los Rom realiza actividades productivas y autogestionarias para la generación de ingresos. No obstante y gracias a los procesos de asentamiento permanente que han ido teniendo en los últimos años en el Tolima, se identificaron varias personas que manifestaron estar buscando trabajo, querer emplearse en algo fijo que les permita mayor estabilidad económica o no saber qué hacer en su nueva condición.

Gráfica 57 ¿Ha buscado trabajo?



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como lo muestra la gráfica, 7 de los hogares manifiestan tener la disposición eventual o en ocasiones permanente a emplearse, motivados por la hostilidad que presenta el trabajo en calle, la venta

ambulante y por los bajos ingresos. Las difíciles condiciones para realizar sus oficios y trabajo los llaman cada vez más a la búsqueda de empleos fijos, a ser empleados por ejemplo de alguna institución del Estado, en un jardín infantil o como dependientes de un negocio o tienda teniendo un patrón o jefe. Dentro de este rango de búsqueda de trabajo se debe incluir a los jefes de hogar que buscan de manera permanente tener un nuevo emprendimiento, un negocio o empresa, para lo cual no han encontrado el apoyo deseado por parte de las entidades del Estado, el cual esperan representado en insumos, maquinaria, capital semilla o garantías para su comercialización. Este último grupo de emprendedores se encuentra en la tabla como patrón o empleador o como trabajador independiente.

Tabla 15. Tipos de trabajo que realizan los hogares Rom del Tolima, 2016

Opciones	Frecuencia
Patrón o empleador	11
Trabajador familiar sin remuneración	1
Obrero o empleado del gobierno	1
Trabajador por cuenta propia	3
Ns/Nr	3
Total	19

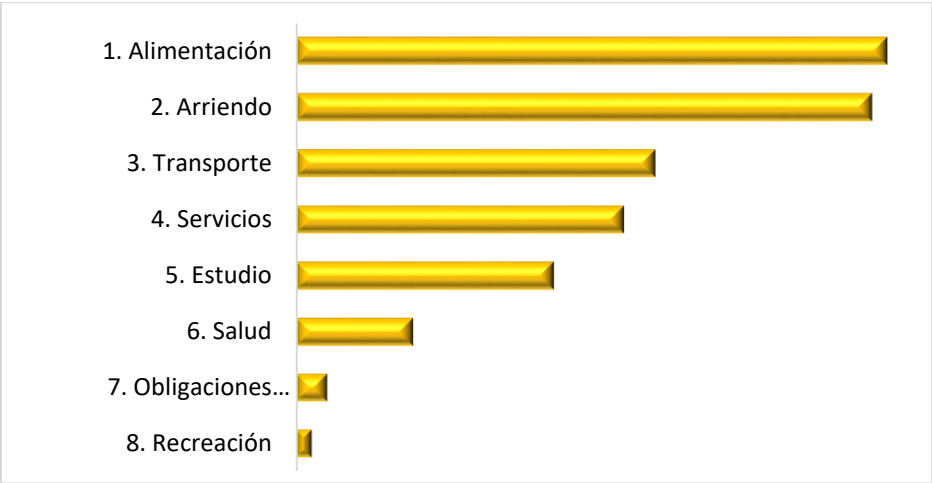
Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como lo muestra la tabla, la mayoría de los jefes de hogar pretenden ser empleadores, pero no en la idea de tener obreros o trabajadores a su cargo, sino fundamentalmente como oportunidad para ser sus propios jefes o desarrollar sus vortechías entre integrantes de las familias de su clan.

7.5. Egresos y gastos

Con respecto a la forma como invierten su ingresos, los jefes de los hogares Rom clasificaron con puntos los rubros de gastos que realizan al mes, dando más puntos a los que más gastan y descendientemente a lo que menos, lo cual dio como resultando al sumar los puntajes de todos los hogares que a lo que más valor le dan a la hora de gastar es a la alimentación, seguido del rubro del arriendo, transporte y pago de gastos de estudio.

Gráfica 58. Priorización del gasto en los hogares Rom del Tolima, 2016



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

La grafica muestra el orden de priorización que el conjunto de los hogares Rom hicieron frente a la pregunta respecto a cómo invierte sus ingresos. Los bajos ingresos recibidos y la lógica de trabajo y tiempo, no les permite invertir sus recursos en actividades recreativas como paseos familiares, viajes de vacaciones, ir al cine o a un parque de diversiones; sin embargo, se reitera que dejan tiempo al ocio, el encuentro familiar, a las celebraciones y la realización de cenas y comidas tradicionales, sin que se considere esto como un gasto en recreación.

Resulta importante resaltar en éste punto, que para el caso de las familias que residen en Ibagué, el grupo focal permitió conocer que se reúnen casi todos los domingos en la tarde, en la casa de su Seré Romengé o autoridad mayor, o por acuerdos en otras casas, donde cocinan, bailan sus danzas y comparten ritualicamente un encuentro que les permite afianzar sus lazos, estar juntos y comenzar la nueva semana con la buena energía que produce saberse en colectivo, en clan.

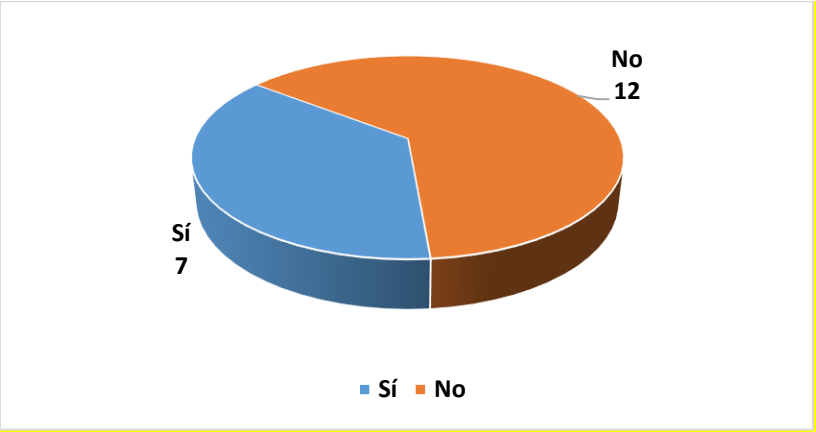
7.6. Formación para el trabajo

La histórica y cultural movilidad de los hogares Rom, las resistencias al estudio formal, especialmente a los contenidos y formas de la educación básica con los que han debatido por considerarlos inapropiados para la protección de su lengua y su cultura, la búsqueda de autonomía e independencia y la transferencia endógena de saberes, conocimientos y técnicas ancestrales, no ha acercado a este pueblo a la oferta tradicional del Estado en materia de capacitación, la cual tampoco cumple con las expectativas, deseos o necesidades de los Rom.

En el grupo focal uno de los mayores manifestó que por ejemplo no se ha podido trabajar con el SENA porque esta institución imparte capacitación a grupos de 30 personas, cuando ellos no sobrepasan las 50 personas en el departamento y en Ibagué no hay más de 10 personas con la edad y disposición de capacitarse. Así mismo explican que las instituciones no comprenden ni promueven un enfoque

diferencial que los proteja y comprenda, que vaya a sus barrios, que separe a hombres de mujeres, que trabaje grupos pequeños y que capacite sobre la demanda y no sobre la oferta; según ellos tanto la oferta temática, la forma y los horarios deben se concertados con ellos, pues sus lógicas de trabajo, como se ha advertido en varios párrafos anteriores, no se adaptan a las lógicas de los tiempos y ritmos de la población mestiza.

Gráfica 59 ¿Ha recibido capacitación para el trabajo?



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como la gráfica muestra, la mayoría de jefes de hogar encuestados no han recibido **formación para el trabajo**. De los 7 que dijeron haber accedido a estos procesos formativos, 3 manifestaron haber recibido capacitación en Sistemas Básico, 2 en primeros auxilios, 1 en Auxiliar en Primera Infancia y 1 en Mecatrónica. Como puede verse, ninguna de estas áreas está articulada a sus actividades ancestrales como talabartería, bisutería, zapatería, entre otros oficios tradicionales.

En la encuesta se encontró qué de las 7 personas que se capacitaron en algún tema, 2 lo hicieron hace más de 5 años, 2 lo hicieron en el último año y 3 lo hicieron en un rango que está entre 1 y 5 años. Solamente 1 de estas capacitaciones fue de 120 horas, 2 de 40 horas, otras 2 de 50 horas, una de 90 horas y una de 4 horas. Vale la pena decir que son más proclives a la capacitación las mujeres jóvenes que ya son jefes de hogar, que son madres solteras o que son solteras, pues se identifica que tienen una gran disposición a buscar formación que les permita emplearse posteriormente.

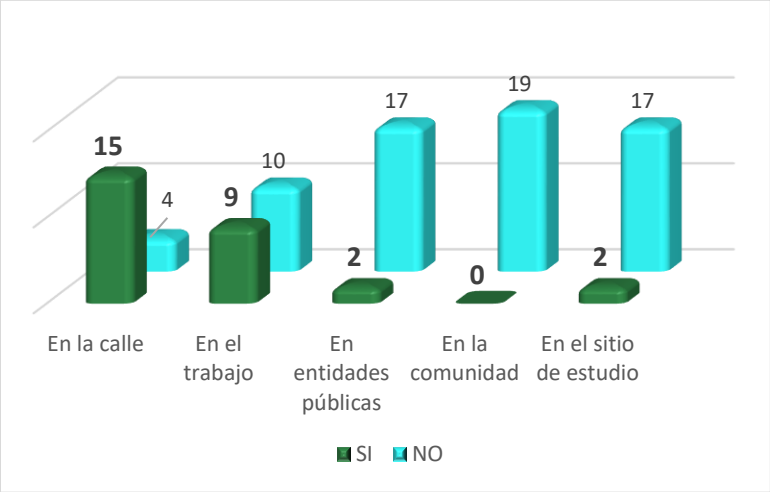
Se encontró en la realización del grupo focal que las nuevas generaciones tienen expectativas de profesionalizarse, una adolescente mujer manifestó por ejemplo querer ser médica, otra ingeniera de sistemas, otra veterinaria y un joven manifestó estar estudiando actualmente Ciencia Política. Estos propósitos de estudio cuentan con el respaldo de padres y madres, significando un cambio cultural que vienen teniendo los Rom en Colombia y en el Tolima, donde las nuevas generaciones intentan acceder con mayor frecuencia a la educación técnica y superior. Desafortunadamente, no existe tampoco en el sector educativo un enfoque diferencial que garantice que la oferta pública reconozca sus particularidades y vulnerabilidades, garantizando mayores oportunidades de acceso a las

Universidades de la región, a créditos del ICETEX, o a programas de apoyo educativo que de acuerdo a sus condiciones, les ofrezca crédito y facilidades de pago.

7.7. Discriminación étnica y violencias simbólicas contra el pueblo Rom en el Tolima

El Censo aplicado al pueblo Rom asentado en el Tolima, indagó sobre la percepción de sus integrantes frente a las prácticas discriminatorias y racistas que puedan estar presentes en el pueblo mestizo del departamento. De esta manera, se identificó que los Rom si han sentido señalamientos, estigmatizaciones y discriminaciones.

Gráfica 60 ¿Se ha sentido discriminado o ha recibido un trato diferencial en su condición étnica?



Fuente: Encuesta de Hogares – Gobernación del Tolima/Universidad del Tolima, 2016

Como la gráfica ilustra, la comunidad Rom del departamento del Tolima donde mayor discriminación ha sentido es en la calle y en sus sitios de trabajo que se corresponden con la calle también, pues como se ha caracterizado, la mayoría de las familias Rom realizan sus actividades productivas para en sitios público, lo cual afecta de manera considerable la obtención de ingresos. Estos señalamientos vienen por parte de otros comerciantes con los cuales compiten por el espacio y la venta de productos. Así mismo describen que cuando llegan a las ferias y mercados de pueblos y son reconocidos, identificados o señalados por otros como gitanos, las autoridades como la Policía o funcionarios a cargo de la administración de espacios públicos suelen correrlos, sacarlos y en general restringir o limitar su actividad.

En los centros educativos los menores son reservados, evitan usar públicamente su lengua Romaní para evitar señalamientos o algún tipo de bulling, este mecanismo evita exponerse a prácticas discriminatorias. Se puede decir que los Rom están predispuestos a la discriminación

permanentemente, ante lo cual adoptan mecanismos de protección como el hermetismo, la prudencia y la reserva, y sobre todo, la tendencia a relacionarse entre sí mismos, a ser particularmente cerrados, sin dejar de ser unos vecinos solidarios, activos y aceptados en las comunidades donde viven, en donde como lo demuestra el cuadro, ningún jefe de hogar manifestó sentirse discriminado.

Debe señalarse que el desconocimiento de éste pueblo y de su cultura milenaria, hace que muchas personas tengan imaginarios y percepciones erradas sobre el pueblo Rom, generando estereotipos que discriminan y naturalizan formas de violencia. De esta manera, en el grupo focal, fueron manifestados algunos señalamientos que han encontrado contra sus conocimientos y prácticas, como por ejemplo, que sus mujeres son brujas, que sus hombres son tramposos, entre muchos otros calificativos discriminatorios y violentos que distan de la realidad y que lo único que encarnan es la ignorancia, la incomprensión y la baja disposición y educación que tenemos para aceptar y asimilar la diversidad como parte de la configuración del territorio tolimense, situación en la que los gobiernos deben trabajar para fortalecer el enfoque multicultural y pluriétnico del desarrollo en el departamento.

7.8. Participación política y procesos organizativos de la población afrodescendiente en el departamento del Tolima

La participación política y la organización del pueblo Romaní en Colombia, se ha caracterizado por un fuerte proceso de centralización. Existe una organización a nivel nacional que ha liderado el proceso organizativo del pueblo gitano, llamada Proceso Organizativo del Pueblo Rrom – Gitano, PRORROM. Este espacio ha promovido y acompañado la conformación de las Kumpanias de las diferentes regiones, ha logrado incidir en diferentes escenarios nacionales como el Departamento de Planeación Nacional para que el pueblo Rom sea incluido en la construcción de los Planes de Desarrollo Nacional, en el DANE para que se incluyera dentro de las variables étnicas del Censo del 2005, el pueblo Rom; ante el Ministerio de Salud y Protección Social para que se aborden de manera diferencial los procesos de inclusión del pueblo Rom al sistema de salud; ante el Ministerio de Educación para lo propio, entre otros. También incidió ante el Ministerio del Interior para que se les garantizara como pueblo étnico, un espacio con voz y voto dentro de la Mesa Nacional de Concertación con los Pueblos Étnicos de Colombia.

De esta manera, los diferentes clanes y familias que viven en Colombia, han ido organizándose a través de Kumpanias formalmente constituidas. A nivel jerárquico y de estructura orgánica, éste pueblo no concibe el nombramiento de directores, lideres, presidentes o patriarcas, pues los grupos familiares Rom se encuentran a lo largo y ancho del país de manera dispersa, independiente y autónoma, pero articulados por un proceso nacional que es PRORROM, quien lleva la vocería en las gestiones e interlocuciones con el Estado, pese a que en los espacios de concertación, se convocan los representantes de las diferentes Kumpanias existente en Colombia.

La existencia de la Kris Romaní en cada familia como sistema jurídico propio, permite que los procesos de deliberación y toma de decisiones en torno a lo que interesa o afecta a cada clan, se tomen de manera autónoma en cada clan y vinculando la participación de todos y todas las personas integrantes del mismo, aunque no todos tengan voz y voto según la ocasión y temas discutidos, pero si donde todos construyen el poder y la fortaleza Romaní. No obstante, los escenarios de interlocución e incidencia ante el Estado, si se organizan a través de éste proceso organizativo PRORROM que a su vez está compuesto por las diferentes Kumpanias que hay en Colombia.

De esta manera, la Kumpania Rom del Tolima está legalmente constituida y reconocida ante el Ministerio del Interior. Los procesos de gestión e interlocución con el gobierno departamental y con los gobiernos municipales, está bajo su responsabilidad. Desde allí, hacen permanentes labores de gestión de recursos y programas para su comunidad. Si bien no existen jerarquías o patriarcas que representen a la colectividad, si se eligen en el marco de la Kriss Romaní lideres voceros y gestores ante el Estado, los cuales deben rendir cuentas e informes ante toda la comunidad de sus acciones y resultados. Si bien esto garantiza cohesión interna y posturas unificadas como Kumpania, genera también dificultades para la institucionalidad, que se ve limitada a dialogar con la comunidad a través de uno o dos líderes que, dada su itinerancia y sus concepciones del tiempo, genera ritmos lentos en las negociaciones y concertaciones entre Estado – Gobiernos y pueblo Rom.

A nivel social y político, la Kumpania del Tolima es un proceso muy aislado de las redes y movimientos sociales del departamento; desarrollan sus actividades de manera individual y tampoco hay mayor nivel de articulación con otros grupos étnicos, toda vez que sus particularidades como la minoría más pequeña del departamento, a veces se refunden en las demandas de los otros grupos más grandes, por lo que prefieren desarrollar sus gestiones e incidencias de manera particular e individual.

Por los factores descritos, debe señalarse que el proceso organizativo del pueblo Rom en el Tolima, pese a su enorme riqueza y potencial, no está lo suficientemente posicionado en el contexto de los movimientos sociales del departamento, cuestión que les resta presencia y capacidad de incidencia en otros aspectos fundamentales para su conservación, protección y fortalecimiento, como los temas culturales, los procesos de memoria, el desarrollo de acciones afirmativas para fortalecer su identidad como pueblo y como sujetos políticos, pero sobre todo, la sensibilización y educación al pueblo tolimense sobre su existencia e importancia étnica en el panorama diverso y multicultural del departamento.

8. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este diagnóstico constituye la primera línea de base con que cuenta el departamento para conocer y reconocer las realidades que caracterizan la presencia y las condiciones de vida de dos comunidades étnicas en el Tolima: el pueblo afrodescendiente y el pueblo Rom.

Constituye en adelante, un instrumento para la planeación, para la gestión del conocimiento, para el establecimiento y desarrollo de medidas afirmativas que permitan fortalecer el enfoque diferencial en las políticas, programas y proyectos que emprendan las entidades del Estado para garantizar la conservación, protección y fortalecimiento de los pueblos étnicos que aportan a la riqueza y a la diversidad que configura un departamento como el Tolima: pluriétnico y multicultural.

Si bien las condiciones de estos pueblos en el departamento son mejores que las de sus semejantes en otros territorios, persisten brechas de inequidad en temas de acceso a la educación, a los servicios públicos y de manera particular, a la vivienda.

En materia de salud, el diagnóstico ha evidenciado el bajo reconocimiento que existe por parte del sistema de salud convencional, a los saberes milenarios y las practicas ancestrales que constituyen el conocimiento del cuerpo, de las plantas y de la enfermedad en los pueblos étnicos. Ese bajo reconocimiento sumado a la ausencia de un enfoque diferencial que permita articular y complementar saberes, hace que comunidades Afro y Rom se distancien y no accedan a los servicios de salud, pese a la existencia de altas tasas de cobertura en la materia. En cuanto a pensiones, la brecha es muy profunda, pues la gran mayoría de integrantes de estas comunidades no cuentan con afiliación a un sistema de pensiones, lo que muestra el grave riesgo de deterioro de las condiciones de vida de sus mayores, que culturalmente constituyen el motor de su pervivencia.

En cuanto a trabajo, la informalidad es la característica fundamental de sus actividades productivas. Para el caso del pueblo afrodescendiente, esto implica un detrimento de sus condiciones de vida que debe ser atendido y superado. Para el caso de pueblo Rom, la informalidad debe ser entendida como una característica cultural de sus procesos productivos, pero también acompañada por procesos que les permitan mejorar sus condiciones de producción, comercialización y generación de ingresos desde las particularidades de sus prácticas socioeconómicas y culturales, desde sus saberes y oficios.

También persisten patrones racistas y discriminatorios en la sociedad tolimense que han vulnerado derechos y subjetividades a las comunidades Afro y Rom; fundamentalmente en la calle, en espacios de trabajo y particularmente para el pueblo afro, en las comunidades donde conviven con mestizos, las prácticas discriminatorias y las violencias simbólicas siguen siendo cotidianas, menoscabando su dignidad y su identidad cultural. Es necesario que el gobierno departamental emprenda una apuesta estratégica por transformar imaginarios, estereotipos y prácticas racistas en su población, pues de ello depende en buena medida la aceptación de la diferencia y la construcción de convivencia en un contexto en el que se nos llama a la reconciliación y a la paz.

El gobierno departamental debe generar políticas públicas basadas en conocimiento y evidencia, que le permitan emprender acciones afirmativas hacia los pueblos étnicos y de manera particular, vincular a los municipios con presencia de estas comunidades para que implementen procesos de inclusión

social, cultural y económica que mejoren su calidad de vida en estos territorios, con un fuerte énfasis en la protección y potenciación de la infancia, la adolescencia y la juventud, pues constituyen la mayoría de la población que compone estos pueblos étnicos.

A nivel de recomendaciones, el equipo investigador ha identificado varios ámbitos de acción institucional y social en los que debe avanzarse, a continuación de proponen unas líneas de trabajo y acción que deberían ser tenidas en cuenta para la superación de las brechas de inequidad identificadas, así como para el fortalecimiento y desarrollo de las capacidades existentes en las comunidades Afro y Rom del departamento del Tolima.

8.1. En materia educativa

En primera instancia y atendiendo a la prevalencia en la garantía de derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, se recomienda implementar acciones de carácter etnoeducativo que permitan fortalecer lingüísticamente y culturalmente, las nuevas generaciones de estos pueblos étnicos que nacen y llegan a este departamento, con el fin de conservar y proteger su identidad y su memoria. Estos procesos etnoeducativos, deben complementarse con programas recreativos, deportivos y artísticos que garanticen integralidad en la formación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de estos pueblos étnicos, abriendo oportunidades para el buen uso de su tiempo libre y potenciando sus capacidades para la consolidación de su identidad y su cultura como aporte a la diversidad y a la democracia del pueblo tolimense.

Desde otra perspectiva, se requiere también la incorporación en el sistema educativo departamental, de un enfoque diferencial que permita educar a la ciudadanía en general, en el reconocimiento de la diferencia y la diversidad como factor que configura el departamento; el desarrollo por ejemplo, de la "Cátedra de la Afrocolombianidad" que está estatuida por ley pero que no se implementa, la cual puede adaptarse para que se convierta en un instrumento pedagógico para el reconocimiento de su historia, su cultura y su cosmogonía, como requisito para concretar lo que se ha denominado multiculturalidad y plurietnicidad en el departamento; de allí deviene el respeto a la diversidad y por tanto, la prevención y superación de las discriminaciones y violencias racistas que afectan la convivencia y el desarrollo incluyente. Por supuesto, esto implica también, implementar acciones para prevenir las violencias y discriminaciones raciales al interior de las instituciones educativas.

En cuanto a educación para jóvenes, es necesario fortalecer las estrategias de inclusión en la educación superior, promoviendo que todas las universidades e instituciones de educación técnica y tecnológica tengan cupos diferenciales para el acceso de jóvenes pertenecientes a comunidades étnicas. En el mismo sentido, desarrollar convenios con el ICETEX para ampliar hacia el Tolima, su oferta de créditos para el acceso a la educación esta población, así como la creación de programas de incentivos que disminuyan o condonen los préstamos por investigación en asuntos étnicos de sus comunidades, rendimiento académico, innovación y construcción de conocimiento.

Una acción educativa urgente, es el desarrollo de un programa de superación del analfabetismo con enfoque étnico y diferencial, que permita beneficiar a los adultos y adultos mayores de las comunidades Afro y Rom que no cuentan con ningún nivel educativo, pues ello fortalece sus capacidades y asegura mejores condiciones de relacionamiento social, cultural e incluso económico en los contextos en los que se desenvuelven.

En términos de educación y formación para el trabajo, se requiere una oferta diferencial también. Las comunidades afro y rom han accedido poco a procesos de formación para el trabajo, pero además, los procesos de formación no son pertinentes con sus saberes, necesidades y expectativas. Para el caso de la población Rom particularmente, se requieren procesos de formación en talabartería, zapatería y técnicas hidráulicas, entre otras, con el fin de fortalecer su productividad y agregar valor a los procesos endógenos que ya vienen desarrollando. Para la comunidad Afro son muchos los temas de interés, pero durante el proceso de investigación, señalaron con frecuencia su interés por procesos de formación para el trabajo en áreas como el turismo, los emprendimientos culturales, la gastronomía, entre otros. En el mismo sentido, las comunidades solicitaron programas de validación de sus conocimientos, saberes, técnicas y oficios, a través de los cuales puedan acceder a los soportes necesarios para emplearse, contratar e incluso, enseñar.

8.2. En materia de salud y seguridad social

El diagnóstico identificó tres EPS en el departamento, que tienen afiliados a buena parte de la población afrodescendiente, por lo que se recomienda un proceso de sensibilización y capacitación con sus funcionarios para que se incorpore en los servicios de salud el enfoque diferencial y étnico, permitiendo un mejor acceso, pertinencia y calidad en los mismos.

Para el caso de la población Rom son múltiples las aseguradoras en las que se encuentran afiliados, por lo que se recomienda un proceso administrativo de concentración de la población en una sola EPS para poder desarrollar con ella, los procesos de incorporación de enfoque diferencial y étnico en los servicios de salud que presten al pueblo gitano.

Se deben implementar procesos preventivos y promocionales de la salud, integrando los saberes y prácticas de cuidado de la salud que tienen los pueblos étnicos, con el fin de implementar procesos integrales e inclusivos que mejoren la calidad de vida, prevengan y se anticipen a la enfermedad. Deben existir programas específicos para la atención de la infancia y los adultos mayores, como los ciclos vitales que se encuentran en los extremos de la vida y que requieren especial protección y atención por su vulnerabilidad y por la prevalencia de sus derechos. De manera particular, se requieren programas nutricionales y alimentarios para los niños, niñas y adolescentes afrodescendientes de las comunidades del sur del Tolima, donde se identificaron condiciones sanitarias y de mayor morbilidad que en otros sectores del departamento.

En materia de pensiones, como se vio en el diagnóstico, el rezago es profundo. Si bien esa es una tendencia nacional y el gobierno departamental no tiene la capacidad para resolverlo, si se hace necesaria la implementación de estrategias que, por ejemplo, le permitan a las comunidades étnicas hacer ahorros diarios para cotizar su seguridad social, así como implementar programas de apoyo e incentivo que amplíen la cobertura de afiliación a pensiones y seguridad social en general para las comunidades étnicas del departamento.

Finalmente, para fortalecer el enfoque étnico y diferencial en los procesos de cuidado de la salud, se requiere implementar investigaciones e intervenciones que recuperen la memoria histórica, la tradición oral y el conocimiento ancestral en salud, medicina y tratamiento de la enfermedad, con el fin de que se integren a los programas preventivos y promocionales del sector salud, fortaleciendo la identidad cultural de los pueblos étnicos.

8.3. En materia económica, productiva y laboral

La informalidad en que se desarrolla la actividad productiva, económica y laboral de las comunidades afrodescendientes es un factor que precariza sus condiciones de vida. Se requieren procesos de acompañamiento técnico y financiero que permitan agregar valor a la producción, fortalecer los emprendimientos productivos y mejorar las condiciones en que se desarrollan los trabajos que esta población realiza, especialmente en los sectores socioeconómicamente más vulnerables o frágiles.

Para el caso de los Rom, la informalidad no es un problema sino una condición de sus actividades productivas, pues está íntimamente ligado a las concepciones que sobre tiempo y trabajo tienen. No obstante, se requieren procesos de financiación y cofinanciación de emprendimientos productivos, de tecnificación de sus oficios y saberes para agregar valor a sus productos y de fortalecimiento de redes de comercialización de los mismos. En el mismo sentido, es muy importante que se trabaje con los municipios el tema de inclusión étnica, diseñando e implementando estrategias que permitan reconocer y apoyar la presencia de población gitana en las ferias y fiestas, en los mercados campesinos, entre otros escenarios donde ellos comercializan sus productos y mercancías.

Frente a la población Afro, la investigación hizo un hallazgo interesante: muchos de los ingresos complementarios que reportó éste grupo étnico en la encuesta, provienen de préstamos bancarios, lo que evidencia la necesidad de implementar con ellos, programas de ahorro programado y de educación financiera que les permita manejar sus ingresos y egresos de manera equilibrada.

Para ambos grupos étnicos se requieren programas de crédito de fácil acceso, que tengan en cuenta las particularidades de las dinámicas económicas de ésta población y que permitan la financiación de emprendimientos productivos, comerciales y empresariales; esto es, implementar un modelo particular de evaluación financiera y productiva, que incida en las entidades financieras de ahorro y crédito, así

como en la destinación de recursos públicos que logren valorar y puntuar de manera diferencial, su capacidad real endeudamiento, de pago, de generación de ingresos y gastos, de emprendimiento, etc.

Se sugiere evaluar y concretar con las comunidades Rom la posibilidad de incursionar en líneas de desarrollo y economía como la prestación o venta de servicios desde su hogar, es decir, teletrabajos, particularmente para las mujeres y preferiblemente en áreas y oficios que han sido históricamente de su manejo y saber cómo la bisutería, la talabartería, el manejo del cobre, la zapatería, entre otras. En el mismo sentido, se sugiere la implementación de estrategias de comercialización de sus productos como por ejemplo, vitrinas, puestos en ferias comerciales, carnavales, fiestas y eventos realizados a lo largo del año y en todos los municipios del departamento.

Tanto en la población Afro como Rom, se encontraron altas tasas de hogares jóvenes que por efecto de la responsabilidad económica que implica una familia, dejan de acceder a educación para el trabajo, a la participación política, a espacios culturales, a proyectos productivos. En tal sentido, se propone el desarrollo de programas que permitan acompañar y brindar apoyo a estos hogares jóvenes para que puedan complementar sus actividades productivas y reproductivas con actividades políticas y culturales que permitan un desarrollo de capacidades y un crecimiento individual para el mejoramiento de la calidad de vida de ellos y sus familias.

8.4. En materia cultural

El fortalecimiento de procesos de autoreconocimiento es fundamental, pues según lo caracterizado, los pueblos Afro y Rom han sufrido un proceso de asimilación étnica que por inercia o imposición, ha ido diezmando las prácticas, costumbres y tradiciones de estos pueblos. En tal sentido, se requiere un proceso de memoria histórica y reconocimiento étnico que permita fortalecer las colectividades, sus escenarios de encuentro e intercambio, su transmisión intergeneracional, entre otros aspectos que potencien el posicionamiento político de su identidad cultural.

Para el caso de los Rom específicamente, es importante incentivar y brindar las garantías para estimular la preservación, cuidado, reproducción y visibilización de la lengua Romaní al interior de la Kumpania y hacia otros actores interesados en aprenderla; la lengua Romaní debe ser valorada como patrimonio cultural de la nación y reconocerla como facto de enriquecimiento multicultural en el Tolima.

8.5. En materia de vivienda

Otro de los elementos relevantes del diagnóstico es que la tenencia de la vivienda es por lo general, en calidad de arrendamiento. Se requieren programas diferenciales de acceso a la vivienda que permitan, teniendo en cuenta las diferencias étnicas, que los pueblos Afro y Rom, tengan mejores oportunidades de tener una vivienda propia. Por supuesto, esto implica la formulación y gestión de proyectos en la materia que el gobierno departamental pueda articular con el Nacional, pues ésta es una de las principales demandas de ambos grupos étnicos.

8.6. En materia de atención a las víctimas

El departamento del Tolima ha sido escenario receptor de mucha población víctima del conflicto armado que llega desde diferentes zonas del país. De manera particular, la población Afro desplazada forzosamente llega a éste departamento que, desafortunadamente, no cuenta con la capacidad institucional y económica para atender sus necesidades y demandas.

Uno de los indicadores más graves que arrojó el diagnóstico, es que casi la mitad de la población afro que vive en el Tolima, es víctima del conflicto armado y desafortundamente, menos de un 8% recibe ayudas humanitarias, psicosociales y económicas del gobierno. Esto genera mayores niveles de riesgo y vulnerabilidad a la población Afro víctima, pues al desarraigo se suma la falta de apoyo institucional.

Se requiere la implementación de programas de amplia cobertura para la atención diferencial y con enfoque étnico, de las víctimas del conflicto armado pertenecientes a las comunidades afro que viven en el Tolima. Dichos programas deben tener un enfoque psicosocial y productivo que permita estabilizar emocionalmente a las víctimas, además de proveerle herramientas para su inserción social en el nuevo contexto al que llegan.

8.7. En materia de prevención de las discriminaciones raciales

Las practicas racistas y discriminatorias hacia los pueblos étnicos sigue siendo una realidad en el Tolima. Por tanto, se hace necesaria una campaña comunicativa que visibilice y posicione a los grupos étnicos como comunidades diferenciadas y de enorme valor para la multiculturalidad del departamento: campañas comunicativas, piezas radiales y televisivas, pasacalles, mensajes en paraderos, vallas, entre otros, permitirán posicionar sus derechos y evidenciar un respaldo institucional a estas comunidades, lo que puede transformar discursos discriminatorios, a la vez que fortalece la autopercepción de los grupos étnicos.

8.8. En materia de participación y organización social y política

Se requiere el desarrollo de escuelas de formación política con enfoque étnico que permitan la cualificación y fortalecimiento de liderazgos, la promoción de nuevos liderazgos en las generaciones más jóvenes y el intercambio entre las organizaciones para la construcción de redes colaborativas que consoliden la participación y la incidencia política en comunidades Afro y Rom.

Se deben fortalecer los mecanismos de participación de los municipios, pues las dinámicas de participación se centran fundamentalmente en lo urbano y en el centro del departamento, entiéndase Ibagué.

Se debe promover de manera especial, la participación de las mujeres de estas comunidades, pues sigue siendo baja y siguen presentándose múltiples barreras para lograrla.

9. BIBLIOGRAFÍA

DANE. (2015). *Encuesta Nacional de Calidad Vida.* Bogotá: DANE.

DANE, D. A. (2009). *Informe Especial sobre Educación en Colombia.* Bogotá: DANE.

López, C. V. (2010). *Discriminación Étnico-Racial y políticas de inclusión para la población Afrocolombiana.* Cali: Proyecto Regional PNUD - Somos Afro.

Minsalud, M. d. (2015). *Informe al Congreso de la República sobre el sector administrativo de salud y protección social en Colombia, 2014-2015.* Bogotá: Minsalud.

Molnar, I. G. (10 de Abril de 2013). El pueblo Rom de Colombia: La invisibilidad como herramienta de resistencia. *Hemisferio Zero*, 13.

Rico, M. A. (2010). *Mestizaje en el Tolima: un territorio de todos los colores.* Ibagué: Universidad del Tolima.

Romero, A. H. (2011). *La Visibilización Estadística de los Pueblos Étnicos Colombianos.* Bogotá: DANE.

ANEXO No. 1

MARCO JURIDICO INTERNACIONAL, NACIONAL Y DEPARTAMENTAL PARA LA GARANTÍA DE DERECHOS Y EL RECONOCIMIENTO AFIRMATIVO DE LOS PUEBLOS AFRODESCENDIENTES Y ROM

Son múltiples las herramientas normativas y políticas que protegen los pueblos étnicos en el mundo y que han permitido el posicionamiento y consolidación de agendas por los derechos de estos pueblos, instando a los Estados nacionales a adoptar medidas para su preservación y fortalecimiento como patrimonio cultural de la humanidad.

Colombia ha participado en varias convenciones, ha ratificado y adoptado algunos convenios, acuerdos y protocolos internacionales y ha desarrollado herramientas propias en el mismo sentido[23]. La Constitución Política de Colombia reconoce que el Estado debe proteger la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana[24], configurando el principal marco de actuación del gobierno nacional y de los gobiernos territoriales, para el desarrollo de herramientas institucionales que permitan promover el respeto a esa diversidad, potenciar su desarrollo y aporte a la construcción de lo nacional y protegerla de toda forma de discriminación y violencia.

A continuación, se presenta el compendio normativo que existe para los niveles internacional, nacional y departamental, como estructura legal para el desarrollo de acciones que garanticen los derechos y protección étnica a estos pueblos.

2.3 Marco Normativo Internacional para la garantía de derechos de los pueblo étnicos en el mundo

AÑO	NORMA	TEMAS
1960	Convención internacional de la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura - UNESCO con la finalidad de luchar contra las discriminaciones en la esfera de la enseñanza	Dispone medidas para prevenir la discriminación en contextos educativos y en su artículo 5 – Inciso 6, permite a los Estados el reconocimiento del derecho de las minorías étnicas nacionales a establecer sistemas de enseñanza, educación y docencia propias (educación propia, idioma propio, entre otras). ***Colombia no ha adoptado ésta convención hasta el momento.***
1965	Resolución 2106 – A, de la Asamblea General de Naciones Unidas – ONU	Por medio de la cual se adopta la Convención Internacional para la eliminación de todas las formas de discriminación racial.

[23] Debe señalarse también, que existen algunas herramientas normativas de carácter internacional que no han sido adoptadas por el país y que incluyen articulados relacionados con la protección de derechos étnicos

[24] Artículo 7 – Constitución Política de Colombia, 1991.

1989	Convenio No. 169 de la Organización Internacional del Trabajo – OIT	Reconocido como el Convenio para Pueblos Indígenas y Tribales de los países independientes, donde se les define como grupos cuyas condiciones sociales, culturales y económicas los distinguen de las colectividades nacionales y les permite regirse total o parcialmente por costumbres propias o legislación especial. Insta a los Estados a asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, una acción coordinada y sistemática con miras a proteger los derechos de esos pueblos y a garantizar el respeto de su integridad.
2001	Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia - ONU	Logra una declaración mundial que reconoce el racismo, la xenofobia y la discriminación racial como un grave problema que persiste en el mundo, reconoce la situación de las víctimas de éste problema e insta a los Estados a adoptar medidas para la prevención y eliminación de éste flagelo en el mundo.
2002	Carta Andina para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos de la Comunidad Andina de Naciones	El capítulo VIII de éste acuerdo internacional entre las naciones andinas[25], se compromete a la protección y garantía de los derechos de los pueblos indígenas y afrodescedientes particularmente, reconoce la multietnicidad y multiculturalidad como condición fundante de los estados de la región y los países parte de la Comunidad Andina.
2005	Creación de la Relatoría sobre los Derechos de las Personas Afrodescedientes y contra la Discriminación Racial de la Corte Interamericada de Derechos Humanos – CIDH	Es una instancia internacional que monitorea la acción de los Estados parte, para el respeto de los derechos humanos de las personas afrodescedientes y la eliminación de la discriminación racial y, en consecuencia, produce relatorías con informes y recomendaciones para mejorar las prácticas estatales de protección, inclusión y garantía de derechos de las personas afrodescendientes.

Además de las anteriores normas y acuerdos internacionales, se pueden encontrar una serie de convenciones, protocolos y resoluciones que, desde la década del 70, incluyen la protección de los derechos humanos sin distingos de raza o etnicidad, así como disposiciones específicas para combatir el racismo y la discriminación racial. Todo este compendio normativo internacional, ha evidenciado que, pese a los esfuerzos de la comunidad internacional, persiste el racismo, la discriminación racial y la xenofobia como problema que impiden el desarrollo equitativo, la paz al interior y entre las naciones y la democracia como bien común universal, en razón de lo que se obliga a los Estados

[25] Hacen parte de la Comunidad Andina de Naciones: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

modernos a construir agendas y herramientas normativas y de política pública para la superación, prevención y acción contra dicha situación.

Desafortunadamente no existen normas internacionales específicas para la protección de los pueblos gitanos en América Latina, aunque si algunas, escazas por demás, en Europa. A diferencia de la normatividad existente para la protección de los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes, los pueblos gitanos no cuentan con la suficiente atención de la comunidad internacional para comprender la situación actual de violación de sus derechos. No obstante, como un pueblo tribal, la comunidad Rom o gitana puede beneficiarse de todas las herramientas que, en el contexto internacional, otorgan peso jurídico e institucional a la lucha contra la discriminación étnica y racial.

2.4 Marco Normativo Nacional para la garantía de derechos de los pueblos afrodescedientes y Rom en Colombia

AÑO	NORMA	TEMAS
1981	Ley 22 del Congreso de la República de Colombia	Por medio de la cual se adopta la Convención Internacional para la eliminación de todas las formas de discriminación racial.
1991	Constitución Política de Colombia	El Artículo 7 de la Constitución compromete al Estado en el reconocimiento y protección de la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana. El Artículo 176 de la Constitución reconoce la necesidad de circunscripciones especiales para asegurar la participación en la Cámara de Representantes, de los grupos étnicos, minorías políticas y residentes en el exterior. El Artículo **Transitorio** 55 de la Constitución, exhorta al Congreso de la República a expedir una ley que reconozca la ocupación de tierras baldías por parte de las comunidades negras (Particularmente en la cuenca del Pacífico), así como el establecimiento de mecanismos para la protección de sus derechos, su identidad cultural y su desarrollo económico y social.
1991	Ley 21 del Congreso de la República de Colombia	A través de ésta ley se adopta y ratifica el Convenio No. 169 de la OIT para Pueblos Indígenas y Tribales de los países independientes, comprometiendo al Estado colombiano a desarrollar acciones coordinadas y concertadas con los pueblos étnicos para la defensa, garantía y protección de sus derechos.
1993	Ley 70 del Congreso de la República de Colombia	Por medio del cual se reglamenta el Artículo Transitorio 55 de la Constitución y se reconoce el derecho a la propiedad colectiva, el uso y protección de los recursos naturales a partir de prácticas tradicionales, las prácticas culturales y la

		inclusión en procesos de planeación del desarrollo social y económico.
1994	Ley 152 del Congreso de la República de Colombia	Establece la ley orgánica para la construcción de los planes de desarrollo y reconoce la participación de un representante de las comunidades negras en el Consejo Nacional de Planeación.
1995	Decreto 804 de la Presidencia de la República de Colombia	Por medio del cual se reglamenta la etnoeducación en Colombia y se dictan disposiciones para garantizar el derecho a la educación de los pueblos étnicos.
1995	Decreto 2248 de la Presidencia de la República de Colombia	Por medio del cual se subroga o reemplaza el Decreto 1371 que creó la Comisión Consultiva de Alto Nivel para la concertación entre comunidades negras y gobierno y se establecen nuevas disposiciones para su funcionamiento y el tratamiento de temas consignados en la Ley 70 de 1993.
1996	Decreto 1627 del Ministerio del Interior	Por medio del cual se crea y reglamenta el Fondo Especial de Créditos Educativos para estudiantes de las comunidades negras a fin de garantizar mayores oportunidades para su acceso a la educación.
1998	Decreto 1320 de la Presidencia de la República - Ministerio del Interior	A través del cual se se reglamenta la consulta previa con las comunidades indígenas y negras para la explotación de los recursos naturales dentro de su territorio.
1998	Decreto 1122 del Ministerio de Educación Nacional	Establece normatividad para el desarrollo de una Cátedra de Estudios Afrocolombianos al interior de todos los establecimientos educativos del país y define estrategias para el reconocimiento cultural de las comunidades negras desde el sistema educativo.
2001	Ley 649 del Congreso de la República de Colombia	Por medio de la cual se reglamenta en artículo 176 de la Constitución y se reglamenta y asegura la participación de las comunidades étnicas, minorías políticas y residentes en el exterior, en la Cámara de Representantes
2001	Ley 725 del Congreso de la República de Colombia	Por medio de la cual se establece el 21 de mayo como el día nacional de la afrocolombianidad.
2005	Auto 005 de la Corte Constitucional de Colombia	Este auto se emitió para proteger los derechos fundamentales de la población afrodescendiente víctima del desplazamiento forzado, instando al gobierno a incorporar un enfoque diferencial en los programas de atención a la población desplazada ordenados por la Sentencia t-025 del 2004.
2007	Decreto 4181 del Ministerio del Interior y de Justicia	A través del cual se crea la Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana, Palenquera y Raizal, con el objetivo evaluar las condiciones de vida de esta población y presentar al Gobierno Nacional las recomendaciones tendientes a la superación de las

		barreras que impiden la protección y realización efectiva de sus derechos civiles.
2008	Decreto 3770 del Ministerio del Interior y de Justicia	Por medio del cual se crea la Comisión Consultiva de Alto Nivel de Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras y se establecen los requisitos para el Registro de Consejos Comunitarios y Organizaciones de dichas comunidades como instancias decisorias, ante el Ministerio del Interior y frente al gobierno nacional
2010	Decreto 2957 de la Presidencia de la República de Colombia	Por medio del cual el Estado Colombiano reconoce y valora la pluralidad étnica y el aporte a la construcción de nacionalidad por parte de la comunidad ROM; así mismo, se compromete a garantizar la conservación y desarrollo de su cultura y de sus formas de vida. Insta a las Entidades Territoriales, a incluir en sus Planes de Desarrollo, líneas de acción incluyentes y diferenciales para las kumpanias presentes en cada departamento. Asigna al Ministerio del Interior y de Justicia, la responsabilidad de llevar el registro de las Kumpanias del país, así como de sus representantes elegidos por los miembros de cada una de ellas para su vocería ante las instituciones del Estado. Establece una Comisión Nacional de Diálogo como instancia para la interlocución entre la comunidad ROM o Gitana y el Gobierno Nacional. Establece que el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, a través del Fondo Nacional de Vivienda, proporcionará mecanismos para el acceso a la vivienda de interés prioritario, otorgando subsidios familiares. Ordena al Ministerio de Educación Nacional, que garantice a través de las Secretarías de Educación Municipal certificadas, la inclusión y trato digno a las comunidades Rom. De igual manera, establece que por medio del ICETEX, se deben facilitar créditos para el acceso a la educación superior de los integrantes de este grupo étnico. Define que el Ministerio de Cultura creará, en concertación con la comunidad Rom, establecerá mecanismos para proteger y promover las prácticas culturales y tradicionales de este grupo étnico. También ordena la coordinación con el Ministerio del Interior y de Justicia, para la

		conmemoración del 8 de abril como "Día Internacional del pueblo Rom o Gitano". Insta al Ministerio de la Protección Social, hoy Ministerio de Salud, a garantizar el enfoque diferencial a esta comunidad, teniendo en cuenta sus particularidades culturales. Establece que para la vinculación de la comunidad al Sistema General de Seguridad Social en Salud, se necesitará únicamente hacer parte del Censo actualizado realizado por las autoridades de la comunidad.
2010	Política Cultural para la Diversidad del Pueblo Gitano o Rom del Ministerio de Cultura	Por medio de la cual se establecen lineamientos de política para la protección y garantía de derechos culturales de los pueblos Rom o gitanos en Colombia.
2011	Ley 1482 del Congreso de la República de Colombia	Por medio de la cual se fortalece el código penal colombiano, para prevenir, atender y sancionar actos de racismo o discriminación en el país.
2011	Decreto 4634 de la Presidencia de la República de Colombia	Por medio del cual se reconoce el pueblo gitano como víctima del conflicto interno y se dictan medidas de asistencia, atención, reparación integral y restitución de tierras a las víctimas pertenecientes al pueblo Rom o Gitano, para la garantía de la preservación de sus usos, costumbres y cultura gitana.
2012	Decreto 2163 de 2012 del Ministerio del Interior	Por medio del cual se reglamenta la Comisión Consultiva de Alto Nivel de Comunidades Negras, Raizales y Palenqueras, creada por el Decreto 3770 de 2008 y que se constituye en el escenario de concertación principal entre el gobierno nacional y las organizaciones y representantes de estas comunidades.
2015	Ley 1751 del Congreso de la República de Colombia	Por medio de la cual se dictan medidas para la garantía del derecho a salud, incluyendo un principio de Interculturalidad y protección de los pueblos étnicos, pero sin mayor desarrollo frente al enfoque diferencial con el que se aplicaría esta ley para los mismos.

Como puede verse en el cuadro anterior, son múltiples las herramientas normativas y jurídicas que Colombia ha desarrollado para la protección y garantía de los derechos de los pueblos étnicos, particularmente, de la población afrodescendiente. Al contrario, y en concordancia con el ámbito internacional, no existen suficientes herramientas para la protección, garantía y defensa de los derechos de los pueblos Rom, sin embargo, debe reconocerse que existen algunas leyes y decretos que brindan un marco de actuación institucional para la garantía y protección de estas comunidades.

Pese a lo anterior, es fundamental que el gobierno nacional y los gobiernos territoriales, sigan avanzando en el conocimiento, reconocimiento y desarrollo de herramientas normativas y políticas para conservar, proteger, atender y garantizar la pervivencia del pueblo Rom como uno de los aportantes a esa enorme diversidad que caracteriza esta nación pluriétnica y pluricultural.

Cabe resaltar, que además de las leyes, resoluciones y decretos expuestos en el marco jurídico nacional para la garantía de los derechos de las comunidades Afro y Rom, existe también jurisprudencia específica, especialmente de las altas cortes, para la protección de comunidades afrodescendientes en casos específicos de vulneración a sus derechos colectivos, territoriales, entre otros que en el marco del conflicto armado han sido violados.

2.5 Marco Normativo Departamental para la garantía de derechos de la población afrodescendiente y Rom en el Tolima

AÑO	NORMA	TEMAS
2006	Ordenanza No. 029 de la Asamblea Departamental del Tolima	Adopta unos lineamientos de política pública para la garantía de derechos de la población afrodescendiente residente en el departamento del Tolima
2014	Ordenanza No. 018 de la Asamblea Departamental del Tolima	A través de ésta ordenanza se institucionaliza la conmemoración del día departamental de los grupos étnicos en el departamento del Tolima (Indígenas, Afrodescendientes y Rom)

Como puede verse, no es muy amplio el desarrollo normativo ni de política públicas en materia de garantías a los pueblos étnicos del departamento. No obstante, en varias de las políticas existentes, se incluye el enfoque diferencial como aspecto orientador de la acción gubernamental, donde se incluyen programas y proyectos para diversas poblaciones con condiciones particulares, entre las que se encuentran alguna focalizadas hacia comunidades indígenas, afrodescendientes o Rom.

Esto quiere decir, que si bien puede existir algún grado de sensibilidad en el ámbito gubernamental, la oferta institucional es tímida e incluso, insuficiente, razón que justifica y hace más necesaria aún la presente política pública que brinda herramientas para la definición de acciones concretas para la garantía de derechos, el reconocimiento social y político y la afirmación de los pueblos étnicos, particularmente, las personas afrodescendientes y el pueblo Rom asentados en el departamento del Tolima.